

REVISTA PARA LA MUJER



Nº 44
MANA • SETIEMBRE
1941

2,50
Ptas



Los grabados que admirais en vuestras revistas predilectas son, sin duda, de

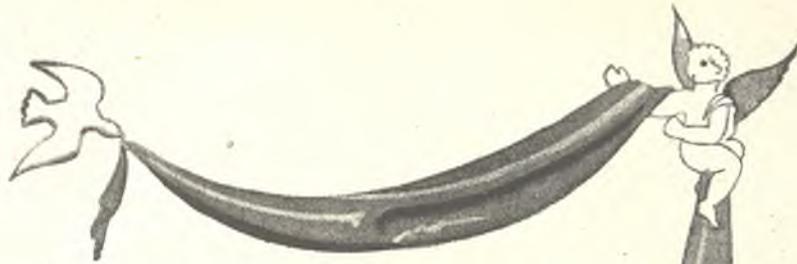
TRUST GRAFICO

COLOR • LINEA • DIRECTO

TEODORO DELGADO

Elegancia
REVISTA

RAIMUNDO LULIO, 5 • TEL: 42401 • MADRID



S U M A R I O

NÚMERO 44

SEPTIEMBRE, 1941

JOSÉ ANTONIO

Cómo conocí a José Antonio . . . *Eliso García del Moral*

REPORTAJES, ARTE Y LITERATURA

En el campo y en la ciudad . . . *Esperanza Ruiz-Crespo*
 Las calles de Madrid. * * * *
 La casa del Marqués de Santo Domingo * * * *
 Carreras para la mujer * * * *
 La amada imposible. *José Sanz y Díaz*
 Cuatro amigos de viaje *José-Vicente Puente*
 La Emperatriz de los 15.000 vestidos . . . *Félix Centeno*
 La vuelta de las vacaciones * * * *

INFORMACIONES

Dos años de guerra.—Mapa * * * *
 Hablemos de... * * * *
 La División Azul * * * *

VARIEDADES Y MODAS

Modas, por Baldrich * * * *
 Gimnasia *Julio Sanz*
 Regalo de una máquina de coser * * * *
 Guardarropa de vuestro marido * * * *
 La verdad detrás de la mentira * * * *
 Colmenas *Maria Estremera*
 El consejero de las gracias * * * *
 El ruiseñor y la alondra . . . *Ascensión Muntañola*
 Labor, Palabras Cruzadas, etc. * * * *
 Libros * * * *

SECCIONES Y CONSULTORIOS

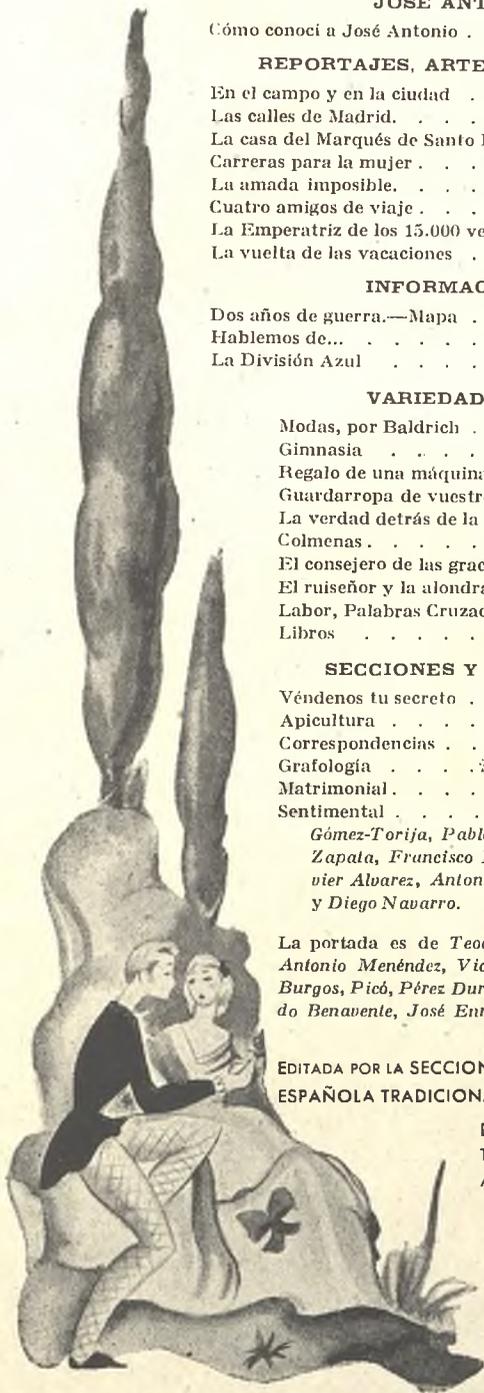
Véndenos tu secreto * * * *
 Apicultura *Maria Estremera*
 Correspondencias * * * *
 Grafología *Matilde Ras, Leticia y Ruy*
 Matrimonial *Dr. D. Luis Fernández*
 Sentimental *Antonio Más-Guindal,*
Gómez-Torija, Pablo Rey Villaverde, Bernardo
Zapata, Francisco Loha, Dionisio Aroca, Ja-
vier Alvarez, Antonio Montes, Eugenio Suárez
y Diego Navarro.

La portada es de *Teodoro Delgado*. Dibujos de *Antonio Menéndez, Vicente Viudes, Usa, Emilio Burgos, Picó, Pérez Durtas, Baldrich, Luis Delgado Benavente, José Enrique del Buey y Soravilla.*

EDITADA POR LA SECCION FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36.
 Teléfs.: Redacción, 33512.
 Administración, 49952.

M A D R I D



I D E A S P A R A U N S U P L E M E N T O I N F A N T I L

Tenemos para muy en breve el proyecto de publicar un suplemento infantil, "Pepe y Mari", dedicado a los niños. Pero deseamos llevarlo a cabo en compenetración con las lectoras, que nos han seguido tan amable y tan fielmente hasta ahora. Ellas conocen bien los gustos de los pequeños. ¿Quieren ayudarnos en nuestros propósitos?... Les rogamos toda clase de ideas: dibujos, cuentos, textos, secciones, concursos, personajes, pasatiempos... En fin, toda suerte de iniciativas. * Los niños han de agradecer seguramente todas estas buenas ideas. Y la Revista "Y", además de su gratitud, abonará cumplidamente todas las que acepte.

(Dirigirse sólo por escrito a Revista "Y". Para el Suplemento Infantil. Almagro, 36. Madrid.)

El ROJO PARA LABIOS ETERNO

Gran dama

recuerda las grandes reacciones

LABORATORIOS SEGURA BARCELONA ESPAÑA

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de "Y" está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Matilde Ras, cuyas publicaciones y participación en Sociedades internacionales consagradas a estas materias le han valido una reputación que podemos calificar sin hipérbolo de europea.

"Leticia", seudónimo de una elegante muchacha, muy versada en Grafolología, que dictamina con juventud y sentido literario. Sus "contestaciones" la han hecho acreedora a una verdadera simpatía, ya que junto al acierto grafológico une siempre la frase feliz, dispensando acogida amable a cuantos muchachos y muchachas exponen sus problemas...

"Ruy" es el seudónimo de un conocido escritor muy preparado en Grafolología. "Ruy" derrocha ingenio y simpatía en sus respuestas, y sus admiradoras "grafológicas" son inculcables.

NOTA.—Las consultas grafológicas se han acumulado ante Matilde Ras. Le es imposible a nuestra colaboradora atender con celeridad las nuevas consultas. Por ello rogamos a nuestras lectoras se abstengan de enviárselas a la señorita Matilde Ras y, por ahora, lo hagan a "Leticia" o a "Ruy".

❖ LUCIA SAN EUGENIO (León).—Juicio claro, don de observación; carácter tímido y cohibido; sentimientos afectuosos y leales; voluntad perseverante; mucha economía. A

lo que me dices de alguna colocación en ésta, sobre que no conozco por ahora a nadie que necesite el empleo para que te ofrezcas, no sabes cuán difícil es, no estando en Madrid la propia interesada. ¿Consejo? Que estudies, pues careces de preparación: no se puede ofrecer para secretaria, careciendo de ortografía; la competencia en los empleos es grande y hay que sobresalir... Cree que siento no poder complacerte, hija mía.

❖ FAUSTA FAUSTINA.—Y gustos de fausto, pues tienes tendencia—¡oh, una terrible tendencia!—al derroche. Gustos estéticos, pero extravagantes; voluntad impetuosa, pero variable; fuerte vitalidad; afición a viajes y deportes.

RESERVADA.—¡Ya lo creo! Incluso demasiado, pues eres de esas chicas que hacen secreto de las cosas más nimias, de esas que no importa un pito que se sepan o no... Por lo demás, buen sentido, cariños hondos, actividad, primor, aficiones caseras. Tristeza o depresión.

❖ AMELINA.—Espíritu reflexivo; muy buen gusto; genio amable y benévolo; delicadeza, temor de ofender; voluntad débil y sugestionable; mucha generosidad. ¿Tu mayor defecto? La indolencia... Eres de temperamento pasivo y te encanta permanecer buenos ratos sin hacer nada; pero como, por otra parte, posees un claro sentimiento del deber, lo que hay que hacer lo haces, aunque sea de mala gana...

❖ CORONA VIEJA (Santander).—Gustos de vida confortable y brillante; voluntad muy firme: eres de esas muchachas que poseen verdadero dominio sobre sus propios nervios, que no es cualidad muy frecuente. Prudencia: sabes reservarte perfectamente lo que te conviene. Positivismo, sin llegar a tacañería.

❖ LIGIA CALLINA (Valencia).—No, ¡qué va a ser fea tu letra! ¿Tu principal cualidad? La generosidad. ¿Tu principal defecto? El geniecillo discudidor, de esos que siempre quieren tener razón... Juicio muy claro y sentimientos afectuosos y benévolos. Afán de viajes, cambios y novedades.

❖ UNA LANGREANA INCORREGIBLE (Langreo).—Viva sensibilidad, que llega al apasionamiento y a la exaltación; pronto entusiasmo; afán de lucirse y de ser ama-

da, mimada, elogiada... con una terrible tendencia a los celos. Amor propio muy vidrioso. Timidez en el fondo, aunque no te gusta dejarlo traslucir.

❖ ENIGMA.—Ingenio vivo y atractivo; gustos elegantes; sensibilidad que se combate... con bastante poco éxito, porque eres muy sugestionable (y también, por fortuna, muy sugestiva) y te dejas manejar por las personas queridas, aunque luego te pese y propongas la enmienda: a la primera mirada dulce o a una lágrima oportuna se te vuelve a derretir el tierno corazón... ¿He descubierto el enigma?

❖ MUJERCITA INSIGNIFICANTE (Bilbao).—Pero que disfraces a maravilla tu letra: tú tienes otra distinta de la artificiosa que me envías y esa otra es la que yo necesito... Sin embargo, te puedo avanzar que tienes un gran afán de producir efecto y de viajar, de divertirse, de ser precisamente todo lo contrario de tu modesto lema...

❖ CLARO DE LUNA (Barcelona).—Imaginación soñadora; viva sensibilidad; temperamento impaciente; aptitudes musicales; intuición, corazoadas que se cumplen; mucha generosidad. Sí, puedes enviar a esta Sección carta de tu amiga, con un lema. A tu pregunta, la Editorial Labor ha publicado un libro mío sobre ese tema, que te puede orientar.

❖ ASPIRINA.—Juicio muy claro; sentimientos afectuosos, leales y en extremo constantes; algo de timidez; expansión cuando te ves entre personas a tono con tu modo de ser; dulzura de carácter y generosidad bien entendida.

❖ NANICO.—Inteligencia clara, aunque poco cultivada; reflexión antes de decidirse, pero una vez resuelto no le gusta volverse atrás, pues es de voluntad enérgica; temperamento apasionado; genio reservado.

❖ GUADALAJARA.—Dices que dudas de que la Grafolología descubra carácter y circunstancias... Desde luego, de esto último, ni hablar; pero en cuanto al carácter, ahora veredes: Temperamento apasionado, celoso y susceptible; genio impaciente hasta rayar en impulsivo; afán de dinero y sueños de negocios fantásticos; deseo de llegar a un fin determinado.

❖ UNA ENAMORADA DEL AMOR (Barcelona).—Juicio muy claro; gustos estéticos; horror a la ramplonería y a la chabacanería; eres, por un lado, expansiva, y por otro, sabes reservarte muy bien lo que te tiene cuenta; generosidad. ¿Tu principal defecto?

El genio discudidor, la tendencia a llevar la contraria, lo que no va bien con el Rapaz arquero...

❖ ILTA (Santander).—Esas variaciones de letra ocurren porque a los quince años la escritura, como el tipo, como el carácter, no están aún definitivamente constituidos; sin embargo, posees ya una voluntad enérgica para tu edad, mucha reserva y sentimiento de la línea y del colorido; gustos estéticos, amén de buena dosis de positivismo.

❖ Z. DE L. (Santander).—Gustos de vida brillante; amor propio demasiado vidrioso; pronto enojo, pero también se te pasa pronto; afectos vivos, pero un tanto volubles; tendencia a los celos, pero no te gusta dejarlos traslucir.

❖ POR FIN LLEGASTE.—Imaginación soñadora; carácter vehemente, apasionado, celoso y susceptible; impaciencia: cuando deeseas algo, quisieras verlo realizado en seguida, al momento... Mediana veracidad: por lo menos, mucha tendencia a la exageración; afán de viajar.

❖ UNA MARGARITA «SI O NO».—Será que sí, ya lo verás... Tú también tienes el genio vehemente y celoso... Voluntad muy firme y perseverante; temperamento expansivo hasta rayar en locuacidad; primor, cuidado: te gusta terminar muy bien todo lo que empiezas; generosidad bien entendida.

❖ EL SERENO.—Buen sentido; voluntad tenacísima; franqueza, aunque también sabes guardarte lo que te conviene y, lo que es más difícil, el secreto ajeno; positivismo sin tacañería; afectos no muy apasionados, pero sí leales y constantes. Esta es la primera carta que recibo de ti.

❖ NIÑA MANOLA.—Carácter reflexivo, que piensa mucho las cosas, pesando el pro y el contra, hasta rayar en caviliosidad; actividad, gustos primorosos; amor a la Naturaleza, a los hermosos panoramas; extrema reserva, impropia de tu hermosa edad, niña Manola...

❖ GRANADINA.—Inteligencia muy equilibrada; deseo de perfección, paciencia, primor; excelente gusto en todo: en el vestir, en la casa, en el lenguaje... Mucha cortesía. Frialdad en los afectos, pero cuando al fin llegas a querer, quieres de verdad... Previsión; generosidad muy bien distribuida.

❖ CARMENCITA (Barcelona).—Imaginación graciosa; ardiente sensibilidad; cariños celosos; fácil alegría y pronto enojo; por poca cosa te entusiasmas y por menos te

¡Suprima esas canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

"AGUA DE ABISINIA"

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de moda

"NEGRO DE DAMASCO"

"MORENO BIZANTINO"

"CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA"

' ' P R O D U C T O S A B I S I N I A ' '

CRISTAL N° 9 • JEFEZ DE LA FRONTERA.

EL AGUA FINA DIGESTIVA

BOTELLAS



Tómela a diario

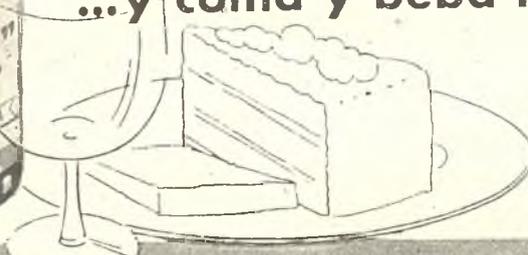
Fina, agradable y bien dotada. Durante las comidas, un agua de mesa riquísima. En los viajes, la que le evita desarreglos. En el bar, sola o con mezcla, una soda mineral que le dispensa de beber sodas sospechosas. Regulariza el apetito y las funciones digestivas.

Indicaciones médicas: riñón, estómago, intestinos e hígado.



"FONTENOVA"

...y coma y beba lo que quiera



Pídala en bares, restaurantes, hoteles, farmacias y tiendas.

Propietario:
Juan Ribas Barreras,
Marqués de Valladares, 58.-Vigo.

Es carbónica. Es fluorurada, propiedad que no tienen otras aguas. Es bicarbonatada y litica. Es medicinal. Una excelente agua de tratamiento, que deleita al enfermo.

BOTELLINES



LA SODA MINERAL ESPAÑOLA

desanimas... Mucha timidez; afán de viajes, diversiones y novedades.

❖ **CELOSA NUMERO UNO.**—Menos mal que lo reconoces; y hay más: hasta cuando tú no quieres ni chispa, te agrada que se muriesen por tus pedazos... Temperamento enérgico y aficionado a mandar. Mucha economía, demasiada, si te he de hablar tan francamente como lo solicitas...

❖ **PUDO SER... Y NO FUE (Segovia).**—El grafismo que me envías revela asimilación intelectual, genio en extremo independiente, voluntad enérgica, temperamento expansivo y sociable—siempre que los demás no le vayan con imposiciones—y mucho positivismo.

❖ **UNA TOCAYA.**—Temperamento muy nervioso y sin chispa de dominio sobre tus impulsos; me preguntas si eres apasionada: más bien eres celosa y susceptible; aunque no quieras mucho a alguien, si ves que ese alguien prefiere a otra, rabias sin poderlo remediar... Voluntad tenaz. Pronto enojo. Generosidad, aunque con desigualdades.

MATILDE RAS

❖ **UNA CHARRITA.**—Tiene juicio claro, voluntad perseverante y una manera de ser comunicativa, pero sólo cuando se halla en situación propicia y de su agrado, pues eres reservadilla y con ciertos deseos de disimular la personalidad. Indecisión y timidez. Ligeros egoísmos. Tendencia a los sueños. Emotividad. Desde luego, no sigas ese sistema. Es necesario tener cierta fe en los amores que nos ofrecen. No todos, pero alguno es verídico. Trata de descifrarlo entre los leves y pasajeros. ¿Sabes lo que pasa? Que la grandeza del amor que se te murió llena tu recuerdo...

❖ **SONATINA ALEGRE.**—Por tu grafismo he podido deducir que tienes un carácter reflexivo, te gusta mucho pensar y pensar todo antes de llevarlo a cabo, pero aun así, cuando llega el momento de realizarlo tienes indecisión y vacilaciones. Esto es debido a la timidez, y también observo que, en momentos te hace ocultar tu verdadera manera de ser. Pequeños egoísmos y vanidad. Claridad de juicio, voluntad desigual. Afición al adorno. Economía.

❖ **NINOTCHKA.**—Te comunico que la Revista se está ocupando de los madrinazgos. Es de esperar que en breve se publiquen notas con ello relacionadas. Tu análisis grafológico es: Juicio claro, voluntad cam-

biante y desigual. Carácter reservado, nervioso, activo, con frecuentes tristezas y desalientos. Sensible, con apasionamientos. Pequeños egoísmos y distracciones. Economía.

❖ **MADRILEÑA FEITA NUM. 10.**—Contesto a tus preguntas. Puedes enviar una cuartilla—observando las condiciones—y por mi parte

una vez analizada la devolveré a la dirección que remitas. Tu letra demuestra sentido artístico. En cuanto a tu «caso» (preguntas opinión, ¿verdad?), te recomiendo mucha, muchísima prudencia. La desigualdad de condiciones ha dado siempre lugar a infinitos disgustos y distancias a veces irremediables. Claro que un gran amor se son-

rie y salva todos los obstáculos. Tu letra indica que eres afable, sensible, aunque también sabes dominar tus sentimientos. Dominio de sí misma. Prudente, con algunas tristezas y desalientos. Gustos artísticos. Pequeños egoísmos y vanidad. Cortés y económica. Espíritu cultivado. Voluntad cambiante y desigual.

❖ **RADA YOLI.**—Tu escritura revela que eres una persona cultivada, nerviosa e impulsiva, pero sabes dominarte, reservada y cortés. Deseos de ganancias monetarias, unidos a desinterés. Cierta afán de no pasar inadvertida y de recibir homenajes. Pequeños egoísmos. Voluntad constante y seguida. Si quieres puedes enviar una carta y una vez analizada te la remitiría a la dirección que enviaras. Te deseo un rápido y total restablecimiento.

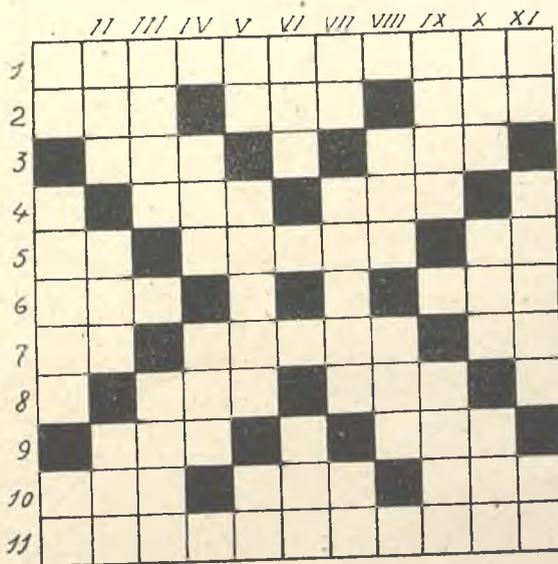
❖ **JUSTINIANA.**—Por su escrito he podido saber que es usted nerviosa, veraz e impulsiva. De viva sensibilidad, afectos vehementes, apasionados y un poquito celosos. Sociable, con algunos egoísmos, y económica no en exceso. Claridad de juicio. Voluntad perseverante. El siguiente análisis también le interesa.

❖ **JUSTINIANO.**—Su letra revela que tiene espíritu intuitivo. Inteligencia y cultura. Carácter afable, con dominio de sí mismo y prudente. Sentido artístico. Ráfagas de independencia. Ordenado y reflexivo. Pequeños egoísmos. Originalidad y desinterés monetario. También demuestra cierto escepticismo y sensibilidad contenida. Corrección. Encantados de que nos consideren amigos nuestros consultantes.

❖ **¿CARMENCHO?**—Su grafismo indica una manera de ser nerviosa, muy emotiva e impresionable. Las sensaciones se suceden rápidamente. Optimismos y tristezas. Vehemencia y dominio. Todo es rapidez y cambio. Reservada. Ligeros egoísmos. Cortés y económica. Ráfagas de independencia. Juicio claro y cultivado. Voluntad perseverante. La amistad es sosiego, afecto y confianza. ¿Por qué encauzarla por otros lugares más intranquilos? Usted debe tratar a más personas y adquirir nuevos conocimientos. Pasaría el tiempo más gratamente y la soledad se reduciría. Si entre ellas encuentra un muchacho digno de atención, cultívele y trate de ganar su amistad. Esto es espléndido e inapreciable.

❖ **UNA COSTENA.**—Tiene juicio claro y cultivado. Lógica. Carácter reservado, con deseos de disimular la personalidad, afectuoso, emotivo y prudente. Ligeros egoís-

PALABRAS CRUZADAS N.º 1, por Mallén



HORIZONTALES.—1. En Física, propiedad de algunos cuerpos.—2. Adoré. Puse al fuego.—3. Circunferencia.—4. Pide a Dios.—5. En el ave. A favor.—6. Al revés, pronombre.—7. Aspero.—8. Preposición inseparable equivalente a con.—9. Me enteré de la lectura. Preposición.—10. Terminación verbal. Son distintas de mí.—11. Símbolo del sodio.—12. En las aves.—13. Culpable.—14. Ruegue.—15. En los cántaros.—16. Onda. Nombre de letra.—17. Adverbio de lugar.—18. Pólvora de algodón, plural.

VERTICALES.—1. Negación.—2. En el Instituto, plural.—3. Al revés, río de Italia.—4. Dueña de casa.—5. Río español. Percibí olor.—6. Fruta. Labrar.—7. Onda.—8. Baile andaluz.—9. Artículo. Cuarzo.—10. Preposición inseparable.—11. Agarradero.—12. Exhalé olor.—13. Nota. Nombre de mujer.—14. Pronombre.—15. Metal precioso.—16. Exista.—17. Fuerte. Se atreven.—18. Nombre de mujer.—19. Preposición.—20. Adverbio.—21. Entrega. Fruta silvestre, plural.—22. Uno.

Los grandes hoteles europeos en España

MADRID

PALACE HOTEL, S. A.

En MADRID:

PALACE HOTEL
EL MÁS Suntuoso DE LOS PALACES

HOTEL RITZ
EL MÁS ARISTOCRÁTICO

ANDALUCÍA PALACE
ANTES ALFONSO XIII
SEMANA SANTA Y FERIAS
SEVILLA

CONTINENTAL PALACE
de SAN SEBASTIÁN
Terraza frente al mar sobre la Concha

mos, desconfianzas y fatalismos. Desinterés monetario y cortesía. Recibe un saludo y mi simpatía.

❖ TOI ET MOI.—Demuestra por su escrito que es comunicativa, afable y bastante impresionable. Debido a su edad, su carácter es aún poco consistente. Muy emotiva y a veces con deseos de disimular la auténtica manera de ser. Pequeños egoísmos. Signos de independencia. Claridad de juicio, voluntad perseverante y desinterés económico.

❖ DALIAS.—Juicio claro y cultivado. Voluntad constante y a veces obstinada. Carácter veraz, prudente, con ráfagas de independencia y emotivo. También con ciertos deseos de ocultar la personalidad. Afán de ganancias monetarias unido a un natural desinterés. Contestando a lo que dice, le diré que si la «desilusión» tenga la seguridad de que no era su «Príncipe Azul». Un amor jamás defraudado.

❖ SEVILLANA.—Tiene juicio claro y cultivado. Integridad. Voluntad desigual. Carácter nervioso, reservado y un poquito agresivo. Gran sensibilidad. Pequeños egoísmos y vanidad. Cortesía y desinterés monetario.

❖ CHELINETES.—Tu escritura indica una manera de ser bastante nerviosa, reservada y emotiva. Pequeños egoísmos y algo versátil. Claridad de juicio, pero aún poco cultivado y voluntad desigual. Lo más prudente y mejor es ser natural. Sobre todo, nada de aires de vampirisa. Desconfía de quien te diga que eres como la artista sueca, pues no hay más que una en el mundo y es ella misma: Greta Garbo. Estas copias suelen ser ridículas o absurdas. Que tu persona recuerde a ti misma y no a otra. Cultiva tu carácter de una forma sencilla y natural.

❖ NAYADE.—Tu grafismo revela que eres una persona inteligente y cultivada. Activa, afectuosa, reservada, con dominio de sí misma y desinteresada. Sensibilidad contenida. Pequeñas rarezas, egoísmos y fatalismos. Corrección. Te deseo un grato verano y también te envío mi simpatía.

❖ CAPICUA.—Es cultivada y tiene juicio claro. Voluntad firme y una manera de ser nerviosa—algo alterable—, franca y de viva sensibilidad. Afectos vehementes, apasionados y también exclusivistas. Desconfiada. Pequeños egoísmos. Justa economía. Corrección.

4 PRODUCTOS GRAN BELLEZA TEJERO

que guardarán celosos
SU BELLEZA
no dejando marchitar
SU LOZANÍA



LECHE JUVENIL-CREMA DE BELLEZA "EMPERATRIZ" (De día)
TÓNICO ASTRINGENTE-CREMA NUTRIDORA "CONTRA-ARRUGAS" (De noche)
30 AÑOS ÉXITO LOS QUE REMARCAN SU FAMA

Laboratorios en BARCELONA
VIA LAYETANA Nº 763



PARA ADELGAZAR SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

❖ CARMEN 3.—Tu letra es de persona impaciente, viva, bastante nerviosa, muy sensible, de cariños fuertes y apasionados. Ligeros egoísmos. Vanidad. Afán de lucimiento y de no pasar inadvertida. Cortés y desinteresada. Cultivada, unido al equilibrio de facultades y voluntad fuerte y constante.

❖ LOCO POR TI.—Es para mí una satisfacción que encontraras exacto tu análisis. Yo también te considero amiga. Ahora vamos con la carta que has enviado. Su letra demuestra una persona nerviosa, aunque con dominio de sí mismo. Reservado, con ráfagas de independencia y un poquito escéptico. Pequeños egoísmos y rarezas. Intuición, cultivado y voluntad impulsiva. He

remitido la carta a la dirección que has enviado. Espero la hayas recibido. Recibe un saludo muy cariñoso y mi simpatía.

❖ ENRIQUE, EXCELENTE BUEN CHICO. Por su escritura he podido deducir que es activo, afable, nervioso, veraz y muy sensible. Afectos vehementes y apasionados. Tendencia a toda cuestión imaginativa. Ligeros egoísmos. Sociable y económico. Espíritu deductivo. Cultivado. Voluntad constante y segura.

❖ MELOCOTONCITO.—Es imprescindible tener fe en la vida. Una juventud nunca debe mirar con «desgana», sino con vehemente interés. Todo es nuevo y desconocido.

PALABRAS CRUZADAS N.º 2, Por Blanca Núñez de Prado

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I											
II											
III											
IV											
V											
VI											
VII											
VIII											
IX											
X											
XI											
XII											

HORIZONTALES.—1. En la lengua.
2. Todos viven pendientes de él. - Distrito de Ucrania.—3. Que lo diga por radio. - Dibujé sus rasgos característicos.—4. La vaca lo hace en el prado. (Al revés), pueblo de la provincia de Córdoba.—5. (Al revés), primera palabra con que el celebrante despide a los fieles al terminar la Misa. - Nombre con que se designa a Dios en el Corán. Letras de Metrópoli.—6. Rodar. - (Al revés), planta anual de la familia de las cucurbitáceas.—7. Danza. - Casa donde se labra moneda.—8. Laguna de la Costa de los Esclavos (Africa Occidental). Poeta italiano. - (Al revés), símbolo químico del níquel.—9. Tela antigua de seda con labores ondeadas y que forman aguas. - Se hace por la noche (al revés).—10. Colorea. - Caserío de la República de Colombia.—11. Caserío de la provincia de Almería. - Corta, des-

preciable.—12. Pueblo de La Coruña. Adverbio. - Nombre de Adonis entre los antiguos darios.

VERTICALES.—1. Herir, chocar.—2. Viven en la sangre.—3. Prohibida. - Hija de Eumelo metamorfoseada en ave por Minerva.—4. Plato regional. - Partido judicial de Egea (Zaragoza).—5. Río de la provincia de Logroño que ha dado origen al nombre de La Rioja. - Su diminutivo es ardilla. - Para asir algunos objetos.—6. Contracción. - Nombre de mujer.—7. Personaje bíblico. - Prefijo griego que indica negación. - Aldea de Francia en el departamento de Orul.—8. Envase de cuero para vino o aceite. - Inmensidad de mar.—9. Ciudad de los Estados Unidos. - Género de ortópteros.—10. Va sucediendo en el crepúsculo.—11. Arte de adivinar por medio de los fenómenos aéreos.

Todo es bello e interesante... Su escritura indica un carácter reservado, económico y desigual. Frecuentes desalientos y depresiones. Optimismos que no triunfan y decaen. Emotividad. Deseos de aislamiento y soledad. Pequeños egoísmos. Voluntad desigual y juicio claro.

❖ ROSA MUSTIA.—Su escritura me revela que es usted una persona nerviosa, poco amiga de confidencias cuando no se halla en ambiente de su agrado. Dominio de sí misma que no siempre llega a lograr. Económica y sensible, aunque sólo en determinados momentos lo demuestra. Pequeños egoísmos. Claridad de juicio y voluntad desigual, con tendencia a perseverante.

❖ TIEMPO TRISTE.—Equilibrio de facultades unido a inteligencia. Voluntad desigual. Carácter afectuoso, comunicativo, muy sensible, con apasionamientos y desinteresado. Deseos de no pasar inadvertida, de recibir homenajes, que a menudo logra plenamente, pues es seductora. Vanidad. Egoísmo. Corrección.

❖ THAMILA.—Hago el análisis de tu simpática carta y es el siguiente: Voluntad constante y seguida. Juicio claro y una manera de ser activa, impaciente, nerviosa, pero tiene dominio de sí misma, reservada y un poquito económica y desconfiada. Pequeños egoísmos y ráfagas de independencia. Gran tendencia a los sueños y quimeras. Eres muy joven y no tengas la menor duda de que harás viajes. Cambiarás de climas y de ciudades; pero siempre tendrás un amable recuerdo para esa ciudad que guarda años de tu juventud.

❖ ALDEA MIA.—Le ruego lea las condiciones insertas al principio de la Sección. Su escrito venía sobre papel rayado y ello ha impedido el poderlo analizar. Puede enviar otro, y por mi parte muy gustosa la complaceré analizándolo.

❖ CAMILO TERCERO. Si la carta ha llegado, ¿ste seguro de que será contestado. Se reciben gran cantidad y esto obliga a un paciente turno. Tampoco debe olvidar de que la Revista no sale más que una vez mensualmente. Su análisis es: Voluntad poco estable y desigual. Juicio claro y carácter activo, nervioso y expansivo, aunque con bastantes reservas. Con pequeños egoísmos. Frecuentes desalientos y tristezas. Muy sensible, con apasionamientos. Desinteresado y cortés.

❖ FINITA.—Deseo complacerte. Tu análisis grafológico es el siguiente: Juicio claro, unido a la lógica. Cultivada. Voluntad bastante desigual. Carácter nervioso, veraz y activo. Afectuoso y muy sensible, afectos apasiona-

dos y un poquito exclusivistas. Tendencia a los sueños. Pequeños egoísmos. Certos deseos de ganancias monetarias unidos a una justa economía. La siguiente contestación también te interesa.

❖ ESERANTE.—Su grafismo demuestra que es de carácter expansivo, veraz, activo y de viva sensibilidad, aunque no le gusta mucho dejarlo traslucir. Afectos vehementes. Ligeros egoísmos. Un poquito polemista, y en momentos indeciso, pues tiene dudas y vacilaciones cuando tiene que resolverse. Economía. Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual.

❖ V. UNA PEQUE DE SALIENT.—La escritura enviada indica juicio claro y aún poco cultivado. Voluntad constante y una manera de ser comunicativa, aunque con reservas, cortés y con dominio de sí misma. Gustos ordenados. Desconfianza y cierto deseo de disimular la personalidad, que pocas veces logra. Algunos egoísmos. Reflexiva, piensa todo antes de hacerlo y aún así tiene dudas y vacilaciones cuando debe de realizarlo. Timideces. Desinterés monetario.

❖ DOÑA ALEGRIA.—Tiene razón, es sumamente alegre y optimista. Para usted no existe el decaimiento ni la tristeza. También es nerviosa, con alguna facilidad para alterarse, franca, veraz y muy sensible; apasionada. Cortés y económica. Claridad de juicio. Cultivada y voluntad desigual, con inclinación a perseverante.

❖ OJOS SONADORES (Madrid).—Su escritura indica que es afectuosa, comunicativa, sensible y con un fondo de timidez e indecisión. Tendencia a los sueños. Gustos ordenados. Prudente y tranquila. Economía excesiva. Juicio claro y voluntad perseverante.

❖ AMAR Y AMAR.—Su grafismo revela que es usted una persona muy nerviosa, impulsiva y con algunas agresividades. De viva sensibilidad, afectos vehementes y un poquito celosos. Pequeños egoísmos y rarezas. Juicio claro. Cultivada. Voluntad desigual, con tendencia a impulsiva. Generosidad.

❖ MORENA Y SEVILLANA.—(Como en el verso de Campoamor, ¿verdad?) Tiene un temperamento nervioso. Impulsiva, con impaciencias y un poquito alterable. Muy sensible, cariñosa y apasionada. Ligeros egoísmos. Gustos distinguidos. Juicio claro y cultivado. Voluntad impulsiva y desinterés monetario.

❖ JUAN RAMON DE SALIENT.—Su grafismo revela que es usted nervioso, algo alterable, con signos de impaciencia, muy sensible, con apasionamientos y con un exceso amor propio que hace que sea también

LA LECHE INNOXA

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO

Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia.

susceptible. Pequeños egoísmos. Reservado y desconfiado. Sociable. Juicio claro y voluntad desigual, con tendencia a débil.

❖ YO (Madrid).—Según he podido deducir por tu escritura eres inteligente, cultivada, con una voluntad poco estable y desigual y un carácter muy nervioso, en momentos un poquito agresivo y de gran sensibilidad. Cariños vehementes y celosos. Susceptible y desinteresada monetariamente.

❖ LA RUBIA DEL CAMINO.—Agradezco mucho tus amables frases y desde luego puedes considerarme amiga. Tu análisis grafológico es: Voluntad constante, juicio claro y también indica que eres cariñosa, un poquito alterable, a causa de los vibrantes nervios, cortés y desinteresada. Ligeros egoísmos. Sensibilidad y desinterés económico. Muy afectuosamente te saludo.

❖ KIBILQUIBINGUI.—Es cultivada, de juicio claro y voluntad poco estable y desigual, a veces impulsiva. Carácter expansivo, pero con reservas, con dominio de sí mismo, aunque no plenamente, pues también tiene impulsividades. Ráfagas de independencia. Gustos refinados. Desinteresada y un poquito vanidosa.

❖ CARIBE.—Su grafismo indica una manera de ser nerviosa, muy impaciente (se le ocurre algo y ¡zas!, ya quiere verlo realizado). Reservada y un poquito susceptible. Muy sensible, con apasionamientos. Ligeros egoísmos y obstinaciones. Afán de ganancias monetarias unido a desinterés, o sea que no la desea por tacañería y para guardarlo, sino para gastar. Juicio claro, cultivado y voluntad desigual, a veces obstinada.

❖ YO SOY ASI.—Puedes estar satisfecha. Tu letra indica «cosas muy buenas», y con las siguientes: Inteligencia cultivada. Expansiva y afable. Veraz, con ráfagas de independencia y reflexiva, aunque cuando tienes que resolverte eres un poco indecisa, pues aún tienes vacilaciones y dudas. Muy sensible y apasionada. Deseos de no pasar inadvertida, de recibir homenajes. Un poquito vanidosa. Sentido artístico. Corrección.

❖ PAPIGIRO.—Tu grafismo demuestra una manera de ser veraz, reservada y nerviosa. Muy impaciente, te gusta con delirio moverte, ir de un lado para otro, y te fastidia todo lo que signifique quietud y sosiego, ¿verdad? Sociable, con ligeros egoísmos y fatalismos. Deseo de ganancias económicas. Grandes optimismos que a veces decaen. Emotividad. Claridad de juicio. Cultivada y

voluntad muy desigual. Tu escritura y la de «Caribe» tienen tantos puntos de coincidencia que dudo no seas familia.

❖ CURRA.—Juicio claro, voluntad perseverante. Carácter tranquilo, ordenado, prudente y en el fondo un poquito lento. Gustos sencillos. Minuciosidad. Afición al adorno, unido a algunas coquetterías. Sensibilidad. Certos deseos de aislamiento y soledad. Desinteresada y cortés.

❖ MARI-ANA G.—Eres cultivada, con equilibrio de facultades y un carácter muy vivo, impaciente, nervioso y en momentos un poquito agresivo. Pequeños egoísmos. Gran sen-

Soluciones a las PALABRAS CRUZADAS del mes de agosto

N.º 1

HORIZONTALES.—1. Zaragozanos.—2. Orégano.—3. Ge.—Omega.—El.—4. Ara. Ana.—Iré.—5. Lope.—Amos.—6. Suma. Ocas.—7. Res.—Sin.—8. Os.—De.—9. Sábados.

VERTICALES.—1. Zagal.—2. Eros.—3. Ro.—Apuros.—4. Aro.—Emesa.—5. Gema. As.—6. Ogena.—7. Zaga.—Os.—8. Ana. Acido.—9. No.—Imanes.—10. Eros.—11 Sales.

N.º 2

HORIZONTALES.—A. Ama.—B. Par.—C. Adorada.—D. Medidor.—E. Ala.—Oda. Ros.—F. Paga.—Pira.—G. Abel.—Alto. Ora.—Tema.—H. Cadi.—Secador.—Iris.—I. Etica.—Maria.—Praga.—J. Málaga.—Sea. Arolas.—K. Rey.—Ali.—L. Osar.—Alom.

VERTICALES.—1. Acem.—2. Bata.—3. Edil.—4. Aplica.—5. La.—Agro.—6. Amagas.—Aes.—7. De.—Atem.—Ya.—8. Apodo.—Ocas.—9. Marido.—Area.—10. Arada. Oda.—11. Do.—Pros.—Al.—12. Arriar. Alo.—13. Or.—Prim.—14. Sático.—15. Eral. 16. Miga.—17. Asas.

N.º 3

HORIZONTALES.—1. Catapulta.—2. Aguirre.—3. Ra.—Resude.—4. T.—5. Uf.—Delego.—6. La.—Orates.—7. Ira.—Ri.—8. No. Atomia.—9. Alegoria.

VERTICALES.—1. Cartulina.—2. Aga. Fagol.—3. Tú.—4. Airado.—Ag.—5. Pretérito.—6. Ursula.—Or.—7. Leuret.—Mi.—8. Alevosias.



REAL RT TESORO

JEREZ Y COÑACS

ESTA RARA CERA DE FLORES
 dará a su cutis una **BELLEZA MÁGICA**



Si usted na vivido en las perfumadas regiones del Sur, sabrá cómo embellece y blanquea la piel la maravillosa cera virgen que la Naturaleza ha puesto en el corazón de las flores. Una vez extraída y refinada esta delicada y oleosa sustancia, llamada Cera Aseptina, actúa sobre la piel con un poder mágico muy raro.

Aplicada por la noche, la Cera Aseptina reblandece y hace que caiga la capa externa, dura y áspera de vuestra piel, en pequeñas partículas que se desprenden poco a poco. Por la mañana aparece una piel nueva, bellísima, fresca, blanca y transparente. Los poros dilatados, los puntos negros, las pecas y todos los defectos que había el día anterior han desaparecido. Es conveniente que se use también la crema en el cuello, en la espalda, en los brazos y manos de manera que no existan contrastes desagradables y su conjunto sea bello y atractivo. De aplicación sencilla y de poco coste. Recuerde su nombre, CERA ASEPTINA. Puede usted encontrarla en cualquier farmacia o perfumería. Sus resultados están garantizados, pues nosotros, en caso contrario, estamos dispuestos a devolver el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO. — Para que pueda usted apreciar por sí misma el extraordinario valor de este producto remítanos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 8 B. Vía Layetana, 151, Barcelona.

sibilidad, afectos vehementes y celosos. Veraz y susceptible. Cierta economía, que es justa y no excesiva. Voluntad desigual, con inclinación a impulsiva.

❖ **KETTY.**—Por su escritura he podido saber que tiene una manera de ser reservada, con ciertos deseos de disimular su verdadera personalidad. Nerviosa, pero con dominio de sí misma, y algo lenta y distraída. Emotividad. Ligeros egoísmos. Claridad de juicio. Economía y voluntad desigual.

❖ **YO MISMA.**—Espíritu deductivo unido a la claridad de juicio y a una voluntad perseverante. Carácter activo, veraz, nervioso, con signos de impulsividad y cortés. Gustos refinados. Ligeros egoísmos. Cierta vanidad. Generosa y sensible.

❖ **SCHOOL BOY.**—Por tu escritura se deduce que debes de ser bastante joven. Así que no te perocupes, pues con los años suelen desaparecer esos defectillos. Tu escritura indica una manera de ser muy impresionable y, claro es, poco consistente. Emotivo, nervioso y reservado. Con ráfagas de independencia, ligeros egoísmos y un poquito distraído. Juicio claro, voluntad desigual y económico.

❖ **TU AMIGA.**—Encantada de que lo seas. Puedes escribir y muy gustosa te contestaré por medio de la Revista. Cuando me expliques tu «problema» te enviaré mi consejo. Tu letra revela que eres comunicativa, nerviosa, muy sensible, con apasionamientos y desinteresada. Ligeros egoísmos y vanidad. Juicio claro. Cultivada. Voluntad cambiante. Cortesía. Unido al análisis te saludo afablemente.

❖ **EDUCACION FISICA.**—Tu análisis grafológico es el siguiente: Equilibrio de facultades. Cultura. Voluntad decidida. Carácter reservado, fuerte y constante, con ráfagas de impulsividad que contienen, pues también observo que tienes dominio sobre ti misma. Emotividad. Deseos de no pasar inadvertida y de homenajes. Ciertos egoísmos y vanidad. Cortesía.

❖ **LA NEGRA QUE TENIA EL ALMA BLANCA.**—Tiene una manera de ser veraz, franca y muy sensible, afectos apasionados y un poco exclusivistas. Con impacencias y nerviosa. A veces desalentos y tristezas. Ligeros egoísmos. Desinteresada y cortés. Claridad de juicio. Cultivada y voluntad desigual, con tendencia a impulsiva.

❖ **LA PEQUE R. M.**—Tu escritura demuestra que eres prudente, ordenada, bondadosa y muy sensible. Un poquito lenta para resolverse. Indecisiones, dudas y timidez. Gustos sencillos. Ligeros egoísmos. Deseo de alejamiento y soledad. Cortesía.

❖ **PORVENIR.**—Su grafismo revela que es usted una persona cultivada, afectuosa, de viva sensibilidad, cariños apasionados y vehementes que no suelen perdurar, pues tiene un fondo inconstante. Frecuentes desalentos. Cortés y desinteresado. Voluntad muy desigual, con tendencia a débil.

❖ **MARIA V.**—Voluntad poco estable y desigual. Juicio claro. Carácter muy sensible, comunicativo, con algunas rarezas y egoísmos y aficionado a la polémica. Aunque sus discusiones no suelen ser agresivas, sino simplemente de llevar la contraria. Reflexión antes de decidirse a tomar una determinación. Desinterés monetario.

❖ **YO SOY.**—Pues bastante nervioso, lo que algunas veces hace que se altere. Ráfagas de independencia. De viva sensibilidad, con apasionamientos y un poquito susceptible. Económico, con algunos egoísmos. Cortés, de juicio claro y voluntad cambiante.

❖ **EL NOTARIO DE VILLARUFANDA.**—Tu escritura demuestra que eres activo, nervioso. Muy sensible, con apasionamientos y reflexivo. Todo lo piensas antes de realizarlo, pero aun así, cuando llega el momento de llevarlo a la práctica tienes indecisión. Pequeños egoísmos. Desinteresado y cortés. Espíritu deductivo. Cultivado y voluntad poco estable y desigual. ¿Me preguntas en serio qué soy? ¡Vaya gusto extravagante que iba a tener, si hubiera sido un muchacho, firmar con un nombre femenino!

❖ **EXTREMENA.**—Puedes creerme. Es para mí una satisfacción estas amistades que se me ofrecen en las cartas espontáneamente. Quizá el incógnito nos una... Yo las recojo con sinceridad y cariño. ¿Quién sabe si en alguna presentación «nos recordemos»? Paso a tu análisis grafológico, que indica: Equilibrio de facultades. Cultura y voluntad constante. Carácter amable, nervioso, con ráfagas de impulsividad y desinteresado. Tendencia a los sueños. Gran sensibilidad. Apasionada. Ligeros egoísmos y corrección. Te envío un abrazo muy cariñoso.

❖ **SENCILLA.**—Pues no te encuentro así ni mucho menos. Te agrada no pasar inadvertida, te gusta recibir homenajes y eres aficionada a los adornos, que la mayoría de las veces es el complemento de lo anterior. Muy femenina, con signos de impulsividad y susceptible. Viva sensibilidad con apasionamientos. Cortés y desinteresada. Gustos refinados. Espíritu deductivo, cultivado y voluntad desigual, con tendencia a constante.

❖ **OJOS MORUNOS.**— Tu escritura me «habla» de una persona de juicio claro y aún medianamente cultivado. Voluntad desigual y una manera de ser nerviosa; con

ALMACENES RODRÍGUEZ, S. A.

Avda. José Antonio, 19

Teléfono 14767

Sucursal urbana: Goya, 20

MADRID

Y

Ronda de San Pedro, 8

BARCELONA

tendencia a ocultar la personalidad y a la reserva, lo que te hace tener algunos disimulos. Pequeños egoísmos. Emotiva y desinteresada.

❖ **DECISION.**—Exacto lema: es usted muy decidido; nervioso, activo, con ráfagas de impulsividad y de viva sensibilidad. Afectos vehementes y exclusivistas. Pequeños egoísmos y excesivo amor propio. Espíritu opti-

mista. Equilibrio de facultades. Cultura y voluntad firme y resuelta. Vanidad. ¡Pues claro que sí! Tiene el carácter más apropiado para triunfar. Le auguro grandes éxitos en la vida. Recojo sus amables frases. Encantada de que vuelva a escribir y envíe esa carta.

❖ **MUNDO.**—Juicio claro y cultivado. Voluntad desigual. Carácter nervioso; algo al-

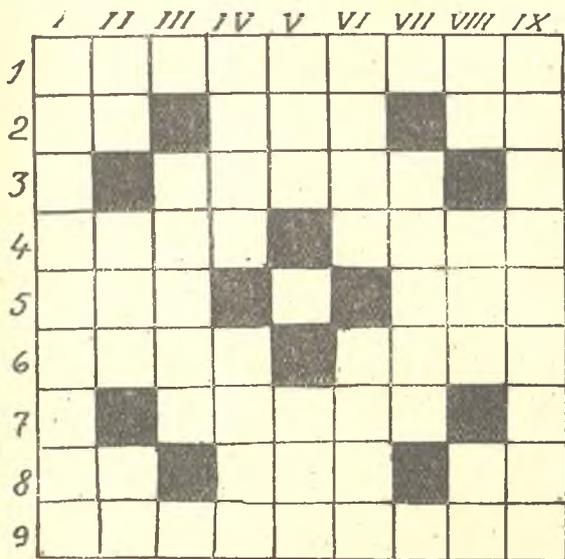
PALABRAS CRUZADAS n.º 3, por "Cedal"

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
A													
B													
C													
D													
E													
F													
G													
H													
I													
J													
K													
L													

HORIZONTALES.—A. Invitaciones.—B. Vocal repetida tres veces.—Nombre de varón.—Letras de «Inés».—C. Ceremonia.—Además.—D. Isla europea. Azufre.—Al revés, añagaza.—E. Del ciego.—Uno.—Anagrama de «Visos». F. Terminación verbal.—Nada.—Consonante.—Vocal.—Al revés y repetida, «succiona».—G. Animales sin pelos ni escamas.—La primera.—Al revés, cuerpo químico.—H. Regimenes.—Canción religiosa.—I. Pueblo malagueño.—Amasen.—J. Consonante.—En los términos.—Despedida respetuosa.—Nota. Consonante.—K. Al revés, adverbio. Raza asiática (plural).—Junto.—L. Robos.

VERTICALES.—1. Enfermedad.—2. Voleis a decir.—Posesivo.—3. Al revés, suspenso.—Al revés, para guisar.—4. Consonante.—Animal.—Al revés, prueba.—Consonante.—5. Tiempo de verbo.—Ponen piedras.—Terminación verbal.—6. Consonante repetida.—Azufre.—Ruta.—7. Diptongo.—Nombre propio muy popular en la Sección Femenina.—Al revés, sindical.—8. Niega. Cantidad.—Al revés, isla del Asia Menor.—9. Cantidad.—Refugios.—Nota.—10. Nada.—Uno.—Al revés, vega pequeña con arbolado.—Vocal.—11. Población francesa.—Tenían obligaciones.—12. Produce depresión.—Letra.—13. Del alma.

PALABRAS CRUZADAS N.º 4, por G. Mallén



HORIZONTALES.—1. Moluscos gasterópodos de concha en espiral.—2. Moneda de cobre de los romanos. - Bebida. - Escuché.—3. Por referencias.—4. En Colombia, culebra venenosa. - Pueblo de la provincia de Málaga (al revés).—5. (Al revés y faltándole una H) cada una de las mujeres del Paraíso de Mahoma. - Letras de «Dieta».—6. Porción de agua dulce. - Rogar.—7. Unia.—8. Silaba. - Pasión del alma. - Imperativo de verbo.—9. Nombre de individuo del pueblo godó que fundó en Italia un Reino.

VERTICALES.—I. Ternilla.—II. Naipe. Labra la tierra. - Ficha de un solo punto en el dominó.—III. Larva de insecto lepidópteros.—IV. Composición musical. Al revés, costumbre o ceremonia.—V. Letras de doctor. - Circunferencia.—VI. En la Mitología. - Territorio de Africa (le falta la N final, al revés).—VII. Bebida del Norte de España.—VIII. Río español. - Escuchaba. - (Al revés) habla tú.—IX. Sin doblez, sencillo.

verable, cortés y susceptible. Afán de ganancias monetarias unidas a economía. Muy sensible y emotivo.

❖ **ENAMORADA.**—¿Y eres correspondida? Pues me alegro mucho. Tu grafismo me dice que eres muy sensible y apasionada. Afable, impulsiva y en momentos un poco alterable. Gustos selectos. Sociable y gene-

rosa. Cultivada y con una voluntad desigual

❖ **1.º**—Equilibrio de facultades unidas a la cultura. Carácter nervioso, activo, de signos de impulsividad y de independencia. Desinterés económico y sociable. Voluntad cambiante. ¿Así que ha consultado porque estaba aburrido? Además no cree en la Grafo-

Señora:

En su despensa no deben
faltar los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

Cuando haya de
emplear un buen

J E R E Z

y cuando vaya a poner la
mesa, recuerde siempre
que los vinos y coñacs de

● **Valdespino**

los encontrará en todas
partes y satisfarán a todos



**SUS LABIOS YA NO
SERAN SU CONSTANTE
PREOCUPACION**

Con una sencilla aplicación del Lápiz Permanente MILADY por la mañana, sus labios mantendrán la expresión y color tan deseados como indispensables para un discreto y perfecto maquillaje.

**LAPIZ
PERMANENTE
MILADY**

PARA RUBIAS Y MORENAS

(Tonos: claro, mediano y oscuro)
Exija en todo envoltorio
el nombre registrado
"Milady".



De venta en perfumerías **115**
LABORATORIOS A. PUIG
VALENCIA, 293, BARCELONA

logía... ¿Sabe que su carta es de las que dan ganas de llorar? ¡Ah! Pero era en broma y sinceramente me ha hecho reír.

❖ **2.º**—¿Otro «aburrido»? No. Es un creyente de la Grafología. Atentamente le contesto, pues también lo era su carta. Su análisis grafológico es el siguiente: Voluntad desigual. Juicio claro, cultivado. Carácter afable, emotivo, ordenado y con dominio de sí mismo. Sensibilidad contenida Pequeños egoísmos. Desinterés monetario. Corrección.

❖ **3.º**—Es bastante nervioso, con alguna facilidad para alterarse, un poquito polemista y desinteresado económicamente. Gran sensibilidad; apasionado y celoso. Reflexión que no le priva de tener indecisiones y dudas en el momento de resolverse. Ligeros egoísmos. Inteligencia y cultura y voluntad desigual, con inclinación a perseverante. ¿Con que su fotografía? Encantada de recibirla. Impaciente la espero. ¿La mía? Se la enviaré. ¿Cuándo? El día..., bueno, déjemoslo en incógnito.

❖ **4.º**—De los simpáticos y alegres consultantes. Usted es el más de todos. Tiene un espíritu optimista que le ayudará mucho en su camino. Es más consistente y decidido. De voluntad firme y carácter resuelto. Aunque autoritario y un poquito frío en los afectos. Pequeños egoísmos y vanidad. Económico. Cultivado y correcto. He recibido los cariñosos saludos de los cuatro y yo también les envío otros muy afectuosos

❖ **LA NENA.**—Tiene una manera de ser reservada, tranquila y un poquito desconfiada. Gustos ordenados y minuciosos. Tendencia a los sueños y quimeras. Indecisión y timidez. (¿Muy joven, verdad?) Económico. Juicio claro y aún poco cultivado y voluntad desigual, con inclinación a débil.

❖ **¿MI RETRATO?**—Tu retrato grafológico es el siguiente: Espíritu cultivado. Lógica y voluntad constante. Carácter reservado, nervioso, con cierta facilidad para irritarse, muy sensible, con apasionamientos y con signos de impaciencia. Optimismos. Cortés, con algunos egoísmos y generoso.

❖ **INCOGNITO.**—Desde luego, pero su escritura indiscreta me ha dicho su carácter, que es: Afectuosa, veraz y franca, bastante nerviosa y un poquito alterable y susceptible. Sensible y emotiva. Económica. Voluntad desigual y claro y cultivado.

❖ **UNA PEQUE R. 17.**—Encantada le contesto. En absoluto «pelma». Tu carta es sencilla y espontánea y con gran agrado la he leído. Recibe un cariñoso saludo y mi amistad. El análisis grafológico es: Juicio claro, voluntad desigual y una manera de ser emotiva, con deseos de disimular tu auténtica personalidad, reflexiva, reservadilla y un poquito vanidosa. Deseos de recibir homenajes, halagos y no pasar inadvertida. Cortés y desinteresada.

❖ **MADRID.**—Su escritura revela una manera de ser reservada, muy sensible, con apasionamientos, vehemente y bastante impaciente. Reflexión que no logra plenamente, pues en el instante de resolverse es indecisa y vacilante. Frecuentes tristezas y desalientos. Ligeros egoísmos. Espíritu deductivo, cultivado y voluntad poco estable y cambiante.

❖ **LA NIÑA DEL RIZO.**—Eres reservada, emotiva, con dominio de sí misma y un poquito escéptica. Optimismos que decaen. Ráfagas de independencia. Afán de ganancias monetarias unidas a desinterés. Juicio claro y voluntad desigual. ¡Claro que saldrás de ese pueblo! Todo es cuestión de tiempo. No suele ser corriente pasar toda una existencia en el mismo lugar. Recibe mi saludo cariñoso.

❖ **UN INCOMPRENDIDO.**—Trataré de descifrarle y desearía que el éxito acompañara al análisis. Este es el siguiente: Voluntad constante y seguida. Claridad de juicio. Cultivado. Carácter muy nervioso, con cierta facilidad para alterarse. Muy sensible, afectos vehementes. Susceptible, con algunos egoísmos y económico. Pequeñas distracciones y algunos desalientos. Tendencia a la soledad y aislamiento.

❖ **AURORA DE VALENCIA.**—Claridad de juicio. Cultivada. Reflexión antes de decidirse; una vez pensado, firme y constante en el camino emprendido. Carácter optimista, con grandes impaciencias y viveza. Sensible, con apasionamientos y nervioso. Voluntad firme y autoritaria.

❖ **¡ARRIBA ESPAÑA! (La Coruña).**—Por lo que dices está clarísimo que no te merecía. Olvida, y recuerda el pensamiento de Plauto: «Amar a un ingrato no es amar». Llegará el que todo merezca. El análisis grafológico es: Voluntad desigual, juicio claro y una manera de ser afectuosa, impre-



En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.º), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17, entl.º), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL.

En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL
PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Convienes a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desea. No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándole un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arrugas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiñe ni deseca los labios (4 colores).

sionable y sensible. Gustos sencillos y poco complicados. Desinteresada. Muy afectuosamente te saludo.

❖ MI SANTANDER.—Su escritura indica una manera de ser intranquila, impresionable y un poquito desigual. Gustos artísticos que no se llegan a lograr. Cierta egoísmo y vanidad. Desinterés monetario. Juicio claro y cultivado y voluntad desigual, con tendencia a débil.

❖ TOSAM (Oriental).—El escrito enviado revela una persona expansiva, aunque con bastantes reservas. Dominio de sí misma, algunos egoísmos y frecuentes tristezas, que suelen terminar en desalientos y depresiones. Emotividad y desinterés económico. Gustos refinados. Cultivado, con juicio claro y voluntad constante.

❖ UNA ENAMORADA DE MARIA.—Tiene razón. Es un amor que jamás defrauda el de Nuestra Virgen Santísima. Su escritura demuestra que es usted nerviosa, bastante impaciente, reservada. Con ciertos deseos de disimular su auténtica manera de ser y muy observadora. Expansión y desinterés monetario. Juicio claro y voluntad desigual.

❖ MARI (Andalucía).—Hago constar este dato, pues el seudónimo puede dar lugar a equivocaciones. Tiene deseos de disimular y ocultar su verdadera personalidad. Reservas y desconfianzas. Ordenada y prudente. Pequeños egoísmos. Afán de homenajes y halagos. Cultivada. Voluntad desigual. Corrección.

❖ UNA VERANEANTE.—Me alegro mucho de tu feliz veraneo. ¡Qué! Yo tengo fe en los amores de verano. Crecen a la orilla del mar, tonificados y fortalecidos por el sol. He conocido algunos de espléndidos resultados. El no lograrse suele ser a causa del poco tiempo de trato. Tú tienes la enorme ventaja de que el regreso será al mismo tiempo e idéntico el lugar de residencia. También te espera un feliz invierno. Tu análisis es: Juicio claro. Equilibrio de facultades. Cultura. Gustos selectos. Carácter agradable, muy sensible, con apasionamientos. Ráfagas de impulsividad. Desinterés y cortesía.

❖ FLOR EXTRAÑA.—Voluntad perseverante. Espíritu deductivo. Carácter activo, nervioso, con signos de impulsividad y un poco fatalista. Reflexión antes de decidirse. A menudo depresiones y deseos de soledad y aislamiento. Sensible y cortés.

❖ PANCHITA.—Eres afectuosa, impaciente y muy optimista. Para ti la vida debe de transcurrir en una continua sonrisa y sin barreras que paralicen y obstruyan, ¿verdad? Signos de independencia. Muy sensible, apasionada. Economía un poquito excesiva. Juicio claro y voluntad desigual.

❖ STRADIVARIUS.—Su grafismo indica una manera de ser activa y nerviosa, con cierta facilidad para alterarse. Veraz y un poquito susceptible. Viva sensibilidad. Afectos vehementes y exclusivistas. Ligeros egoísmos y vanidad. Espíritu deductivo. Cultivado y voluntad poco estable y desigual. Corrección. Siento muchísimo no poder atender su ruego y enviarle el análisis.

❖ ROBUSTIANA.—Pues bien, Robustiana, tienes una manera de ser comunicativa, ordenada, con dominio de sí misma y autopitaria. Cierta frialdad de afectos. Ligeros egoísmos. Gustos refinados. Piensa y reflexiona antes de determinarse. Cortés y cultivada. Voluntad constante y firme.

❖ LA PARRALA.—¿De verdad? Tu grafismo demuestra que eres emotiva, nerviosa y un poquito desigual. Sociable, con deseos de no pasar inadvertida y recibir muestras halagadoras. Espíritu soñador, gran tendencia a toda cuestión imaginativa. Desinteresada monetariamente. Voluntad muy desigual y cultivada.

❖ ISA.—Encantada te contesto. Muy amable la carta. Espero no sea la última y envíes la de tu amor. Si en ella haces constar la dirección, allí la enviaré. Tu letra revela que eres impulsiva, algo alterable y bastante nerviosa. De gran sensibilidad. Afectos veh-

mentos, apasionados y celosos. Cariñosa, con ligeros egoísmos y refinada. Cultivada. Voluntad desigual. Generosidad.

❖ SUSCRIPTORA.—Tienes espíritu deductivo, eres cultivada y tu voluntad es desigual, con inclinación a constante. Carácter emotivo, desinteresado y observador. Frecuentes desalientos, dudas y vacilaciones. Gustos ordenados y minuciosos. Cierta egoísmo y lentitud en resolverse. Cortesía.

❖ UNA FALANGISTA DE CORAZON.—Como verás, la carta ha llegado y está en mis manos. Eres muy amable y tienes toda mi simpatía. Si. Escribe, muy gustosa te contestaré en la Revista. Ahora te diré tu análisis grafológico, que es: Voluntad desigual, con inclinación a constante. Equilibrio de facultades, con golpes de intuición y cultivada. Afable, nerviosa y muy sensible, con apasionamientos. Optimismos que decaen. Reflexiva, con algunos egoísmos, cortés y desinteresada. Recibe un cariñoso saludo.

LETICIA

❖ MONINA.—¿Por qué no ha de quererte tu marido cuando pierdas esa gran belleza que posees? Procura compaginar tu carácter al de él. Quizá esto te sea difícil, dado tu temperamento dominador, excesivamente enér-

gico e irritable. Tiendes al disimulo y a la sensualidad. Más que generosa, despiñarrada. Con frecuentes depresiones. Bastante cultivada y de gustos artísticos. Prudencias.

❖ TRISTEZA DE AMOR.—Juicio claro. Voluntad perseverante. Carácter sensible, nervioso, cortés, desinteresado, sencillo, aunque propenso a las pequeñas irritabilidades. Debes estudiar al hombre. A algunos les gustan las difíciles, a otros las sencillas; pero a todos les choca una mujer que pareció amarlos y que luego está indiferente. Entonces es cuando suele darse el golpe definitivo.

❖ ANTINEA.—He leído tu carta encantado. Tienes *esprit* y esto es magnífico en una muchacha que, como tú, físicamente es encantadora. Te gusta el arte, y, dado tu juicio claro, las conclusiones serán interesantes. Intuitiva e independiente. Algo voluble, por la facilidad de impresionarse. Desinteresada. Amiga de dominarse y de aparentar una frialdad que no siente. Ligeramente enigmática por desconfianza. Te agradezco tus frases y estoy emocionado con que hayas pensado en mí como amigo. Devotamente.

❖ UNA AMIGA DE LA ESPERANZA.—La veo muy aficionada a las cosas artísticas, al adorno, a todo lo que pueda ser original y darle un aire personalísimo. Tiene pequeñas vanidades, pero es inteligente y sabrá administrarlas. Ordenada, minuciosa. Con exotismos y dada a los caprichos. Sensible y afectuosa.

❖ PITHYUSA.—Hábito de vida tranquilo. Voluntad perseverante. Exquisita cortesía. Cierta frialdad para el afecto, más de tipo físico que moral. Economía. Aristas. Equilibrio no exento de alteraciones nerviosas. Preocupación por los detalles.

❖ AMOR SE ESCRIBE CON H.—Inteligente y simpática. Imaginativa y original. Voluntad desigual que puede ser firme. Afectuosa y sensible. Capaz de ternuras y de entusiasmos. Digna y humorista. Nada tacaña. Activa. ¿Por qué te pones triste a veces? Que nadie agrie tu carácter. Con mi más viva gratitud por tus frases.

❖ AMOR BRUJO.—Fina sensibilidad. Impaciencias. Viveza y selección intelectual. Tendencia a sentirse herida. Impulsiva y en ocasiones violenta. Gustos solitarios. Orgullo, pero bien entendido. Lamento no poder ser ese amigo que solicita para correspondencia, mas una mujer tan exquisita como usted no estará mucho tiempo sin comprensión, y verdaderamente que lo merece.

❖ JUSTINA.—Candidez. Credulidad que puede ser excesiva. Voluntad débil. Falta de criterio para las cosas. Bondad que se da

(Continúa en la pág. 44.)

Calzados OTERO

creaciones Luis Otero

alta fantasía

modas

Víctor, 1 - BILBAO

Calzados OTERO

Como conocí a JOSE ANTONIO

ANTE todo una aclaración. El cómo conocí a José Antonio sería algo que sólo podría envolver interés para mí, si no fuera porque al contarlo pienso dar datos interesantes para la Historia de nuestro Movimiento. El día que conocí a José Antonio nació para nuestra Patria el nombre de Falange Española. Es esto un detalle que, pese a lo vario que se ha escrito sobre los orígenes de la Falange, no lo he visto tratado en ninguna parte, acaso porque sobrevivían pocos de los que asistimos a su nacimiento.

El día que conocí a José Antonio, además, se me reveló íntegramente el carácter del Fundador y Jefe. Fué una frase, una sola frase la que de pronto me descubrió la inmensa categoría de quien desde entonces asumía el mando de nuestro destino histórico. Hoy esta frase, si no en su original versión, a lo menos en la idea que encierra, es muy conocida, por haber cristalizado en diversos párrafos de los documentos originales y fundamentales del Movimiento. Entonces no lo era, pero tampoco la oí como caída del cielo. El secreto del éxito de José Antonio no era tanto descubrir cosas inéditas como cristalizar definitivamente anhelos íntimos que no habíamos sabido concretar. En esto residía su fuerza y el ímán que ejercía sobre las almas de los que le rodeaban. Cuando proclamó que la Patria era una unidad de destino no hizo más que descubrirnos lo que deseábamos hacia tiempo decir sin que hubiéramos acertado con la fórmula. Por eso la Falange ha sido el movimiento más auténtico de nuestra Patria, porque fué forjado a golpes ciclópeos por el verbo más caído que jamás ha existido sobre el material de la propia voluntad de pueblo.

Y hecha esta presentación empiezo a narrar sucintamente cómo nació el nombre de Falange Española, y cómo descubrí la inmensa verdad de José Antonio.

* * *

Eran los primeros días de octubre de 1933. Se habían disuelto las Cortes Constituyentes, y todo el mundo confiaba en una época de bienestar bajo un Gobierno «de derechas». Pero lo que entonces no constituía más que una minoría opinaba que la solución no podía consistir en un cambio de Gobierno. Había que acabar con los últimos restos del régimen demoliberal.

Como todos los movimientos que responden a una necesidad y a una autenticidad histórica no nacen en un solo momento, sino que reúnen chispazos que ya con anterioridad habían manifestado en público, por lo menos, una radical discrepancia con todo lo existente, contradicción que sólo podría desenvolverse por cauces revolucionarios. Uno de estos chispazos surgió en el invierno de 1931 con el nombre de «Frente Español». Del grupo de firmantes del manifiesto con que hizo su aparición, algunos—pocos—derivaron por sendas extraviadas; otros—los más—tuvieron una actitud de titubeo antes de integrar la Falange, y otros seguimos fieles al momento histórico que nos inspiró.

Al mismo tiempo que el grupo del Frente Español hacía su ensayo sin medios de lucha, pero abiertamente, otro grupo que se ocultaba en la clandestinidad fijaba pasquines encabezados con las iniciales «F. E.» enmarcadas en un cuadro azul. Este grupo lo constituían gentes que fueron fieles al General Primo de Rivera y tomaba unas iniciales que querían decir *fascio español*. Por una serie de azares que serían muy largos de contar llegó el momento en que se ofrece la dirección de F. E. a José Antonio, y éste busca contacto con Alfonso García Valdecasas, que dirigía Frente Español.

Hay que advertir que en este momento José Antonio no era la figura mítica que es hoy. Era un muchacho inteligente, despierto, con grandes dotes de simpatía personal y una cualidad que le favorecía y le perjudicaba por igual: era el hijo del Dictador. Esto podía hacer suponer a muchos que su política no traería ningún cambio revolucionario y solamente significaría un retorno a la época del Gobierno de su padre, época magnífica, es verdad, pero que no basaba al fervor revolucionario de la juventud española.

García Valdecasas y José Antonio llegaron rápidamente a un acuerdo. El Frente Español tenía una organización legal, pero carecía de medios de lucha; en cambio, F. E. tenía una cierta masa y medios de lucha, pero carecía de organización legal. Coincidían las iniciales, por lo que la propaganda ya efectuada de un grupo podía aprovecharse por el otro. Entonces se convino en un cambio de mandos, constituyéndose al frente de la nueva agrupación un triunvirato formado por José Antonio, Ruiz de Alda y Valdecasas. Los firmantes del Frente Español serían nombrados a perpetuidad Consejeros fundadores, nombramiento que sólo ellos detentarían. Pero entonces ocurrió que una parte de los firmantes del manifiesto del Frente se opuso terminantemente a esta fusión bajo el caudillaje de un triunvirato inspirado por José Antonio.

No había más que una solución: volver a empezar y constituir *legalmente* nuestro Movimiento conforme a los preceptos arcaicos y liberales de la ley de Asociaciones. Siempre quedaba la dificultad de acertar con el nombre. Una tarde me llamó Valdecasas para decirme que buscara

uno cuyas iniciales fueran F y E, y que no coincidiera con el de Frente Español, ya que de los que habían firmado el manifiesto y estaban en España, sólo él, Bouthellier y yo estábamos de acuerdo en la fusión con el grupo de José Antonio.

A la mañana siguiente, en la Academia de Jurisprudencia, con el Diccionario de la Lengua a la vista, anoté todas las palabras que empezaban con F. y E, siempre que tuvieran alguna significación militar y nacional. Compuse varios nombres, y si mal no recuerdo, el día 10 u 11 de octubre fui después de comer a casa de Ruiz de Alda. En su despacho estaban el inolvidable Román Aya, posteriormente asesinado por los rojos, Emilio Rodríguez Tarduchy, Peláez y no estoy seguro de si también Valdés. Estaba también un muchacho joven, de cara aniñada, ojos inteligentes, pelo lacio y negro, impecablemente peinado hacia atrás, y que poseía una viril e innata elegancia en todos sus gestos. Ruiz de Alda nos presentó y entonces oí su nombre: José Antonio Primo de Rivera.

Empezó la conversación sobre el nombre a adoptar y me preguntaron si había hecho el encargo de Valdecasas. Leí varios de los compuestos con ayuda del diccionario, y como era de esperar, ninguno gustó tanto como el de «Frente Español». Cuando todos los nombres posibles parecían agotados (o no gustaban o sus iniciales no eran F y E, pues no solo por las razones dichas, sino que había interés en que las siglas del movimiento indicaran y dijeran Fe) dije el que llevaba como última reserva, que a un me había gustado mucho y a Valdecasas también: «Falange Española». Inmediatamente fue aceptado, y entonces Ruiz de Alda sacó una botella de excelente conac y por primera vez en España se brindó por la Falange.

Por cierto que, comentando el nombre, recuerdo que dijo Ruiz de Alda que en definitiva esta cuestión a su juicio no tenía importancia, porque fuera cualquiera el nombre elegido, en cuanto se diera el mitin de la Comedia todo el mundo nos llamaría *los jascistas*. Yo sorprendí una leve sonrisa en José Antonio, porque sin duda alguna penso que todo el mundo nos llamaría *los jalangistas*, como así ha sido.

Entonces tomó la palabra José Antonio y me dijo si para el día 28 podría estar todo arreglado en la Dirección de Seguridad, a fin de poder utilizar el nombre en el acto de la presentación.

Le respondí que los trámites que la ley imponía eran largos y que probablemente no había tiempo de cumplir los plazos para esa fecha, a pesar de que lo intentaría. En cuanto a la forma legal les dije que a mi juicio era lo mejor reproducir los estatutos del Frente Español, ya aprobados, en los cuales se ocultaba todo carácter de violencia, destacando en cambio un aspecto cultural, sin perjuicio de que al socaire de lo estatuido nos organizáramos como mejor nos pareciera. Se aceptó esta idea y me dijo José Antonio que me ocupara de todo, ya que desde aquel momento me nombraba secretario general del movimiento que nacía. Yo traté de excusarme, alegando—como era cierto—que preparaba oposiciones y que dentro de poco tendría que abandonar esta actividad para dedicarme a mi carrera. Su respuesta fué breve y tajante: «No se trata de discutir, sino de obedecer.» Y a José Antonio, en efecto, no había más remedio que obedecerle. Su autoridad se imponía sin abrumar.

Esto explica cómo surgió el nombre de nuestro Movimiento y el por qué en el mitin de la Comedia no se empleó. Legalmente no estuvo constituido hasta el día 2 de noviembre de 1933, a pesar de la prisa con que redacté los estatutos, que por cierto los dí a copiar a máquina a una Academia que existía o existe en la calle de Esparteros!

Salimos juntos José Antonio y yo de casa de Ruiz de Alda, cruzándonos en la puerta con el camarada Martínez Cabezas y Arredondo. Subimos en su «Chevrolet», que siempre conducía, y desde el que repelió en la calle de la Princesa el primer cobarde atentado que sufrió cuando venía de la Cárcel de defender a algunos camaradas encarcelados, y lo acompañé a su despacho, que entonces estaba en la calle de Alcalá Galiano. Me regaló un ejemplar de la defensa que hizo en el Senado de la gestión gubernamental de su padre, ejemplar que conservo y que está avalado por una cariñosa dedicatoria.

Nos despedimos, y entonces, quizá también por primera vez en nuestro Movimiento, le dije: «A tus órdenes», a lo que me repuso con aquella su rapidez tan característica «que entre el pequeño grupo que iniciaba la lucha no había superiores ni inferiores»; «somos—añadió—como en los primeros tiempos de la Compañía, un grupo de hombres de buena fe que debemos censurarnos todo a fin de acertar».

A esta frase me refería anteriormente. Si alguna duda quedaba en mí sobre la naturaleza del Movimiento que iniciábamos, se acababa todo de poner en claro. Dos directrices lo informaban: el sentimiento de civilización europea, que ante todo se preocupa de salvar al hombre, y la disciplina férrea del Ejército. Como denominador común del sentimiento religioso y castrense, un auténtico lazo de hermandad.



José Antonio cuando hacía el servicio militar como soldado de Caballería.

No es por tanto de extrañar que, sometida desde su nacimiento la Falange a esta orientación, fuera el Jefe el que en cada momento supiera dar ejemplo de todo. Si alguien era encarcelado, allí estaba José Antonio poniendo su toga y su inteligencia en la defensa del camarada. Si cuando se vendían periódicos surgían verdaderas batallas campales con los rojos, el Jefe—como una profecía de los alféreces de nuestra Cruzada—era el primero en luchar protegiendo a los vendedores. Cuando hubo que morir, él fué el primero que nos enseñó cómo se da la vida por España. Su testamento es lo más doloroso y humano que se puede leer.

Por eso quiero recordar este episodio. Hoy José Antonio ya no nos pertenece como antes. Su figura inmensa ha entrado en el ámbito de la Historia. En aquella época, José Antonio era más íntimo, nos pertenecía más a sus amigos y tal vez por eso añoramos estas anécdotas—y otras muchas dignas siempre de recordación—en las que sin mengua de sus grandes dotes de Capitán supo siempre mostrar una claridad de ideas y una firmeza en la realización de su propio destino, todo ello envuelto en un aroma de amistad y afecto, que a través de los años transcurridos conservan toda la galanura y frescor que vemos en algunas pinturas primitivas.

ELISO GARCIA DEL MORAL

carencias de los «años rojos», al terminar los Cursos de Divulgadoras pide puesto en cualquier rincón aireado y sano de la geografía española.

DEL CAMPO A LA CIUDAD

«Mami querida y Sarita preciosa: Estoy estupenda. Ni una décima, y hasta gorda. Sólo el pensamiento y la ausencia hacen sangrar recuerdos. Pero de ellos hemos quedado en que no tenemos derecho a alimentar nuestro egoísmo de dolor.

El hecho es que los ganglios, conseguidos con tanta economía, desaparecen; que apenas me fatigo y que creo que en unos meses más de campo llegaré a campeona de atletismo. Y todo esto en una cura maravillosa de que hacer al servicio de nuestros ideales.

Tenemos «unos casos preciosos». Hubo, por ejemplo, un pequeño foco infeccioso, y los enfermos nos tomaron tanto cariño que no consentían siquiera que se acercaran las familias a cuidarlos. Esto, rareza de la enfermedad, tiene la justificación de que, lógicamente, nosotras estamos mejor preparadas para aliviarlos y les inspiramos mayor confianza.

Las camaradas son maravillosas. Una, obrera de fábrica, dedica las horas libres a la Divulgación. El otro día había que llevar dos chiquillos al Sanatorio Antituberculoso. Ella los acompañó en una ambulancia. Luego, no sé qué pasó que ésta se vino, dejando allí a los viajeros. Y como sólo pudo ingresar de momento uno de los enfermitos, la Divulgadora, para no pasar fuera la noche e inquietar a la familia, se volvió andando con el niño en brazos... Y el Sanatorio quedaba a unos quince kilómetros de la ciudad...

Son, cada día, heroísmos callados y magníficos, pero tan sencillamente realizados que acabaremos creyendo que todo ello es natural.

Cuéntame tú, semidoctora, tus tareas madrileñas...

Abrazos muy fuertes.

JULIA.»

DE LA CAPITAL AL CAMPO

«Muchas veces comenté con mamá, Julia querida, que tu reposo no sería tal. Pero ella, tan magnífica en todo, comprende como yo que la salud del cuerpo dimana siempre de la del alma. Y para ti, valerosa, activa, falangista, el contento de tu labor repercutirá en tus fuerzas. Adelante pues..., midiendo tus condiciones. Y sigue contándome casos. Yo «te convido» a los de aquí.

Continúo mis faenas de Visitadora, y aunque hay días en que el trabajo es duro porque las comunicaciones de Madrid son bastante complicadas, los resultados bien compensan el esfuerzo.

De Cuatro Caminos al Pacífico, de Ventas a Vallehermoso, no cesamos de visitar y de atraer hacia nuestros Dispensarios familias enteras y pobres madres que por ignorancia ponían en constante riesgo su salud y la de sus hijitos. Desde los primeros meses de su embarazo las vigilamos y sometemos a nuestro consejo, a nuestras visitas, a nuestra propaganda sanitaria. Vacunamos los chiquillos, luchamos contra los parásitos —te confieso mis rabietas al encontrarme alguno sabiendo de sus casas—, divulgamos, en fin, las más elementales reglas de higiene y los beneficios de las leyes sociales del nuevo Estado, realizamos con el más ardido entusiasmo las consignas, e intentamos llevar a todas las viviendas el espíritu de hermandad, camaradería y optimismo de la Falange.

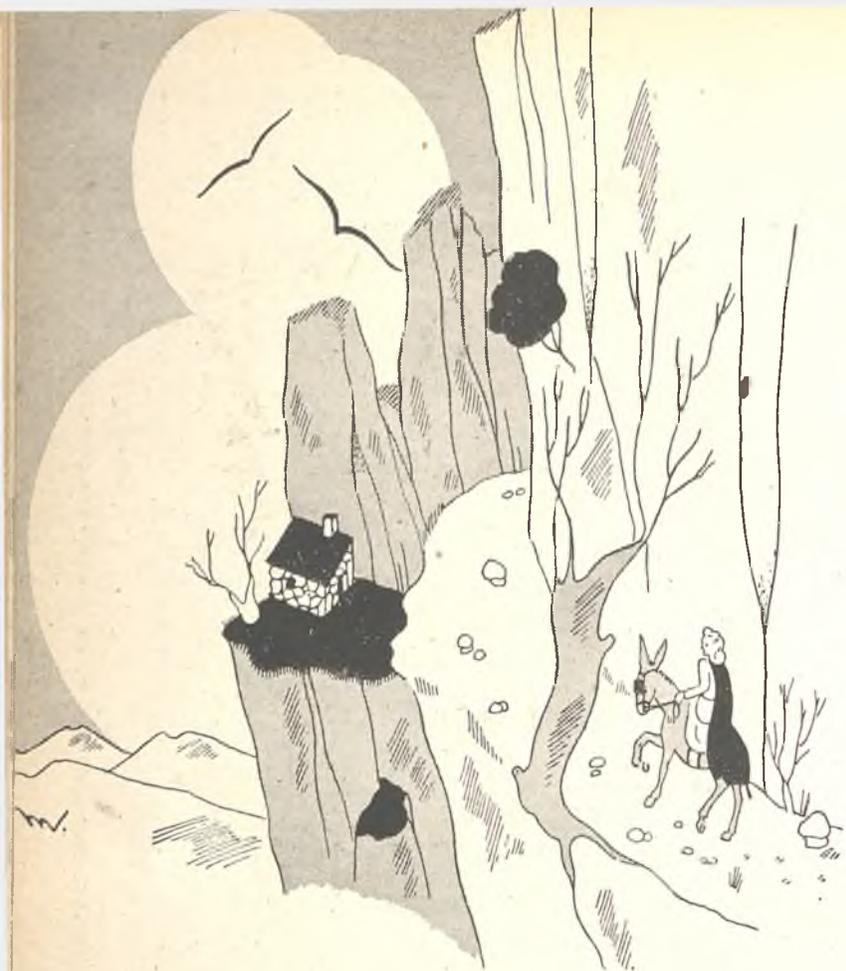
Y no lo debemos de hacer tan mal. Ya ves, pese a todo el revuelo, la milagrosa brevedad y la relativa poca importancia que tuvo estos meses pasados la epidemia de tifus, en este pobre Madrid tan lógicamente lleno de cicatrices de toda índole todavía.

Cuéntame cosas. Me gusta saber de ti.

SARO.»

EN LA SIERRA

«Querida Sarita: Me doy unas caminatas fantásticas, pero no te asustes. La Jefe Provincial me ha concedido el usufructo de un precioso burro para las excursiones más extraviadas, y esto me permite un aire deportivo elegantísimo.



ENFERMERAS Y DIVULGADORAS

Hasta el año 35, los de García Rodríguez eran una clásica y honesta familia de la clase media española. El padre, comandante de la Guardia civil, pidió el traslado a Madrid porque, al crecer los chicos, el ambiente de la capital le pareció más propicio a su formación cultural. Con un sueldo modesto, la vida no ha sido nunca demasiado cómoda, pero la señora de García Rodríguez practicaba con verdadera maestría las más complicadas reglas de una perfecta organización doméstica.

Arturo, el chico mayor, con veintidós años se licenció en Derecho. Y si no hubiera sido por sus actividades en servicio de la perseguida Falange Española, en las oposiciones del 36 se hubiera llevado plaza en la Judicatura. Las hijas, Sarita y Julia, una en tercero de Farmacia, y la otra, menos estudiosa, acabando Comercio, eran sencillo ejemplo de lo que puede ser este tipo de posición social, culta y trabajadora, que por un equivocado enfoque de sus posibilidades dió, en los primeros años de este siglo, tanto margen a la sátira de novelistas y saineteros.

El invierno del 35 fué muy crudo. Sarita, despreocupada, tuvo un catarro fuerte y lo cuidó mal. Le quedaron unas décimas. Como no quiso perder curso, estudió muchas tardes, febril y fatigada. El médico recomendó una temporada de sol y reposo. Vencido el examen, Sarita y su madre salieron para un pueblecillo, barato, de la Sierra de Gredos. Cuestión de pasar el verano reponiéndose un poco. El comandante y sus dos hijos quedaron en Madrid y se turnarían para pasar también días de campo y reposo. Arturo no quiso dar fechas ni plazos. Se debía, naturalmente, a la Falange, aquellos días en vibrante inquietud...

El 20 de julio moría en el Cuartel de la Montaña. Quince días después, saqueada la casa y el comandante durmiendo para siempre bajo cualquier montón de tierra calcinada en la Casa de Campo. Julia no tenía más amparo en la ciudad dolorida que el difícil apoyo de sus camaradas de credo.

De la Sierra de Avila no podían llegar noticias. Del hogar familiar no quedaba nada. Treinta y dos meses así.

Abril del 39 reunió a las tres mujeres sin sombra varonil. Culto de recuerdo y fe. Emoción dolorida. Serenidad. Las fuerzas que se pierden en lágrimas hacen falta después para el ardimiento. A trabajar. Sarita ha terminado su carrera de Farmacia. Y en la Regiduría Central de Divulgación y Asistencia Sanitaria Social labora y presta servicio. Julia, muy quebrantada por las penalidades y



Recorriendo estas tierras veo, consternada, cómo quedan aún gentes hacinadas, que ignoran las más elementales condiciones de salubridad e higiene. Mujeres que esperan chiquillos o chiquillos que esperan el mejor cuidado de una madre a quien sólo guía su instinto, lleno de amor y de torpeza que lo malogra. Excuso decirte los procesos gastrointestinales que hemos de corregir o de evitar en esta estación calurosa, pero ningún esfuerzo lo parece cuando, comparando el índice de mortalidad infantil de este año con el de los pasados, se observa que ésta ha disminuido casi en un cincuenta por ciento.

Se nos presentan casos de resistencia a las vacunas, por parte de las familias de los niños, que hay que vencer por procedimientos casi heroicos. Más madres, sin más visión de la vida que una casuca de ladrillo y tierra, dos gallinas y un cerdo, defienden a sus chiquillos de la inyección preventiva mientras lo exponen a toda clase de infecciones por descuido. Cuestión de habilidad para convencerlas, y en algún caso, de argucias para obligarlas. ¡Si te digo que en alguna parte hubo que amenazar con recoger las cartillas de abastecimiento a quienes no presentasen a sus criaturas!

Llevamos también una campaña interesantísima de divulgación sanitaria sobre el tracoma. Por apatía y abulia, estos pobres hombres, de tan corta vida mental, y entre los cuales se habían dado algunos casos, no asistían al Dispensario.

Estos días tuvimos un caso «a lo Mau-passant» que me impresionó fuertemente. En un picacho de la Sierra, lejos casi de ese foco modesto de vida que es un pueblo, alguien nos avisó que una pobre mujer se moría. Tuberculosa descuidada, había degenerado en una meningitis. Y en su tabuco aislado había tanta miseria —¡de la que corre!— que nadie quiso acudir... Y allí, pocilga, dolor, contagio... ¡seis chiquillos!... La pobre, dejando a la tierra su miserable envoltura física, tan carcomida ya, ¿en vida?, por todas las carroñas, irá pronto a darle a Dios cuenta de su mezquina existencia. Pero ya su chamizo está limpio. Don Fermín, el sacerdote, le ha llevado los Santos Oleos. Y los chiquillos, aislados, inconscientes, mondos y lirondos, atendidos y limpios, parecen, en la Guardería, unos chiquillos de verdad...

Sacrificio y severo silencio predicó a la mujer José Antonio. Pero aquí no hay caso. Porque es lo cierto que si los egoístas conocieran el intenso placer de vencerse y acrecentar la propia estimación, pecarían de nuevo por envidia.

Te quiero mucho.»

MADRID, VERANO

...Estoy encantada. El propio Doctor Larrú ha comunicado a nuestro Delegado de Sanidad su contento por la tarea que vienen desarrollando las Enfermeras Visitadoras en la vigilancia constante sobre la Puericultura, recorriendo las casas humildes, aconsejando e instruyendo a «quien lo ha menester».

En mi barriada había infinidad de niños pretuberculosos y raquíticos, por falta de cuidados, aire y sol. La Regidora local los ha recogido, y con donativos particulares ha comprado unas cuantas hamacas, en las que reposan todo el día, al sol de las terrazas de nuestro Dispensario. Cambian de aspecto y mejoran con una rapidez increíble. Las madres están locas. ¡Si vieras cómo nos quieren, Y qué alegría la nuestra al ver encauzadas estas vidas que empiezan, suprema esperanza de un país convaleciente, cosecha fructífera y sana del mañana español.

Tantos chiquillos cuyos destinos son otras tantas incógnitas. Bella tarea la nuestra: hacer al niño capullo y brote para que sea tallo, mimos, ternura y caricias, con abundancia pero con delicadeza, como reclama su naturaleza, como corresponde a un espíritu y un cuerpo en formación.

¡Qué lejos todo este postulado nuestro de aquel Centro de Maternidad que visitaba Czerny y que le hizo pensar «que allí se cuidaba más a los microbios que a los niños».

ESPERANZA
RUIZ CRESPO



Editado por la Regiduría Central de Divulgación y Asistencia Sanitario-Social, y bajo el epígrafe «Lucha contra la mortalidad infantil», se ha publicado este utilísimo folleto. La Sección Femenina ha iniciado ya el reparto de miles de ejemplares por toda España.

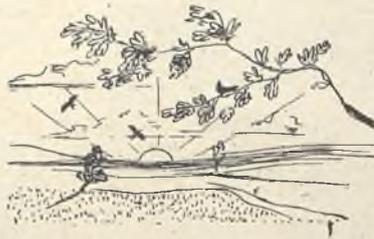
Lo que deben y no deben hacer los niños según su edad; las cuestiones relativas al alimento y al reposo: horarios, evitación de contagios y enfermedades, y demás importantes tareas higiénicas de la madre se indican en este folleto con lograda claridad. Los textos son expresivos, bien compuestos, con una tipografía espaciada, ilustrados con dibujos para su mejor inteligencia. Son tan sencillos, comprensibles y contundentes los ejemplos y consejos aducidos, que no dudamos de los inmensos beneficios que ha de reportar esta nueva publicación de la S. F. para atenuar uno de los peores males de España: la mortalidad infantil.

EL RUISEÑOR Y LA ALONDRA

I

Con precipitación de huida, la noche extiende sus brazos y de aquí y de allí recoge los clavos de brillantes que sostienen sobre la bóveda celeste su manto de oscura gasa azul.

Con rapidez de raptor envuelve el casto desnudo — plenilunio marmóreo — de la luna, de suavidad palpitante, de perla, y aléjase con ella



hacia donde sus sombras y los rayos de plata de la dama nocturna han de ser necesarios.

Ellos coronarán ensueños de poesía de acaloradas mentes, y bajo su

luz abrirán los idilios sus corolas fragantes.

Por su ausencia, el rocío sobre los pétalos de las flores queda cuajado en lágrimas, y el ruiseñor llora su marcha y con sentidos arpegios entona un triste adiós.

II

Precedida por suavísimos tonos violáceos y un rosa pianísimo, se acerca la aurora en alegre danza de muy lento ritmo, sobre sus pies breves, de blancura nívea, que trézanse y destrézanse ante las sinfonías y los albores del desperezo paulatino de la Naturaleza, en su canto triunfal de vida intensa y magnífica.

El sol, elevándose sobre las puntas de sus pies, tímidamente, asoma su dorada faz por Oriente, al tiempo que nos envía un tibio beso a su llegada, mientras la alondra, alegre y vocinglera, abre la marcha con su canto brillante al amanecer del nuevo día.

ASCENSIÓN MUNTAÑOLA.

carencias de los «años rojos», al terminar los Cursos de Divulgadoras pide puesto en cualquier rincón aireado y sano de la geografía española.

DEL CAMPO A LA CIUDAD

«Mami querida y Sarita preciosa: Estoy estupenda. Ni una décima, y hasta gorda. Sólo el pensamiento y la ausencia hacen sangrar recuerdos. Pero de ellos hemos quedado en que no tenemos derecho a alimentar nuestro egoísmo de dolor.

El hecho es que los ganglios, conseguidos con tanta economía, desaparecen; que apenas me fatigo y que creo que en unos meses más de campo llegaré a campeona de atletismo. Y todo esto en una cura maravillosa de quehacer al servicio de nuestros ideales.

Tenemos «unos casos preciosos». Hubo, por ejemplo, un pequeño foco infeccioso, y los enfermos nos tomaron tanto cariño que no consentían siquiera que se acercaran las familias a cuidarlos. Esto, rareza de la enfermedad, tiene la justificación de que, lógicamente, nosotras estamos mejor preparadas para aliviarlos y les inspiramos mayor confianza.

Las camaradas son maravillosas. Una, obrera de fábrica, dedica las horas libres a la Divulgación. El otro día había que llevar dos chiquillos al Sanatorio Antituberculoso. Ella los acompañó en una ambulancia. Luego, no sé qué pasó que ésta se vino, dejando allí a los viajeros. Y como sólo pudo ingresar de momento uno de los enfermitos, la Divulgadora, para no pasar fuera la noche e inquietar a la familia, se volvió andando con el niño en brazos... Y el Sanatorio quedaba a unos quince kilómetros de la ciudad...

Son, cada día, heroísmos callados y magníficos, pero tan sencillamente realizados que acabaremos creyendo que todo ello es natural.

Cuéntame tú, semidocora, tus tareas madrileñas...

Abrazos muy fuertes.

JULIA.»

DE LA CAPITAL AL CAMPO

«Muchas veces comenté con mamá, Julia querida, que tu reposo no sería tal. Pero ella, tan magnífica en todo, comprende como yo que la salud del cuerpo dimana siempre de la del alma. Y para ti, valerosa, activa, falangista, el contento de tu labor repercutirá en tus fuerzas. Adelante pues..., midiendo tus condiciones. Y sigue contándome casos. Yo «te convidó» a los de aquí.

Continúo mis faenas de Visitadora, y aunque hay días en que el trabajo es duro porque las comunicaciones de Madrid son bastante complicadas, los resultados bien compensan el esfuerzo.

De Cuatro Caminos al Pacífico, de Ventas a Vallehermoso, no cesamos de visitar y de atraer hacia nuestros Dispensarios familias enteras y pobres madres que por ignorancia ponían en constante riesgo su salud y la de sus hijitos. Desde los primeros meses de su embarazo las vigilamos y sometemos a nuestro consejo, a nuestras visitas, a nuestra propaganda sanitaria. Vacunamos los chiquillos, luchamos contra los parásitos —te confieso mis rabietas al encontrarme alguno saliendo de sus casas—, divulgamos, en fin, las más elementales reglas de higiene y los beneficios de las leyes sociales del nuevo Estado, realizamos con el más ardido entusiasmo las consignas, e intentamos llevar a todas las viviendas el espíritu de hermandad, camaradería y optimismo de la Falange.

Y no lo debemos de hacer tan mal. Ya ves, pese a todo el revuelo, la milagrosa brevedad y la relativa poca importancia que tuvo estos meses pasados la epidemia de tifus, en este pobre Madrid tan lógicamente lleno de cicatrices de toda índole todavía.

Cuéntame cosas. Me gusta saber de ti.

SARO.»

EN LA SIERRA

«Querida Sarita: Me doy unas caminatas fantásticas, pero no te asustes. La Jefe Provincial me ha concedido el usufructo de un precioso burro para las excursiones más extraviadas, y esto me permite un aire deportivo elegantísimo.



ENFERMERAS Y DIVULGADORAS

Hasta el año 35, los de García Rodríguez eran una clásica y honesta familia de la clase media española. El padre, comandante de la Guardia civil, pidió el traslado a Madrid porque, al crecer los chicos, el ambiente de la capital le pareció más propicio a su formación cultural. Con un sueldo modesto, la vida no ha sido nunca demasiado cómoda, pero la señora de García Rodríguez practicaba con verdadera maestría las más complicadas reglas de una perfecta organización doméstica.

Arturo, el chico mayor, con veintidós años se licenció en Derecho. Y si no hubiera sido por sus actividades en servicio de la perseguida Falange Española, en las oposiciones del 36 se hubiera llevado plaza en la Judicatura. Las hijas, Sarita y Julia, una en tercero de Farmacia, y la otra, menos estudiosa, acabando Comercio, eran sencillo ejemplo de lo que puede ser este tipo de posición social, culta y trabajadora, que por un equivocado enfoque de sus posibilidades dió, en los primeros años de este siglo, tanto margen a la sátira de novelistas y saineteros.

El invierno del 35 fué muy crudo. Sarita, despreocupada, tuvo un catarro fuerte y lo cuidó mal. Le quedaron unas décimas. Como no quiso perder curso, estudió muchas tardes, febril y fatigada. El médico recomendó una temporada de sol y reposo. Vencido el examen, Sarita y su madre salieron para un pueblecillo, barato, de la Sierra de Grédos. Cuestión de pasar el verano reponiéndose un poco. El comandante y sus dos hijos quedaron en Madrid y se turnarían para pasar también días de campo y reposo. Arturo no quiso dar fechas ni plazos. Se debía, naturalmente, a la Falange, aquellos días en vibrante inquietud...

El 20 de julio moría en el Cuartel de la Montaña. Quince días después, saqueada la casa y el comandante durmiendo para siempre bajo cualquier montón de tierra calcinada en la Casa de Campo. Julia no tenía más amparo en la ciudad dolorida que el difícil apoyo de sus camaradas de credo.

De la Sierra de Avila no podían llegar noticias. Del hogar familiar no quedaba nada. Treinta y dos meses así.

Abril del 39 reunió a las tres mujeres sin sombra varonil. Culto de recuerdo y fe. Emoción dolorida. Serenidad. Las fuerzas que se pierden en lágrimas hacen falta después para el ardimiento. A trabajar. Sarita ha terminado su carrera de Farmacia. Y en la Regiduría Central de Divulgación y Asistencia Sanitaria Social labora y presta servicio. Julia, muy quebrantada por las penalidades y



En el campo en la ciudad

Recorriendo estas tierras veo, consternada, cómo quedan aún gentes hacinadas, que ignoran las más elementales condiciones de salubridad e higiene. Mujeres que esperan chiquillos o chiquillos que esperan el mejor cuidado de una madre a quien sólo guía su instinto, lleno de amor y de torpeza que lo malogra. Excuso decirte los procesos gastrointestinales que hemos de corregir o de evitar en esta estación calurosa, pero ningún esfuerzo lo parece cuando, comparando el índice de mortalidad infantil de este año con el de los pasados, se observa que ésta ha disminuido casi en un cincuenta por ciento.

Se nos presentan casos de resistencia a las vacunas, por parte de las familias de los niños, que hay que vencer por procedimientos casi heroicos. Más madres, sin más visión de la vida que una casuca de ladrillo y tierra, dos gallinas y un cerdo, defienden a sus chiquillos de la inyección preventiva mientras lo exponen a toda clase de infecciones por descuido. Cuestión de habilidad para convencerlas, y en algún caso, de argucias para obligarlas. ¡Si te digo que en alguna parte hubo que amenazar con recoger las cartillas de abastecimiento a quienes no presentasen a sus criaturas!

Llevamos también una campaña interesantísima de divulgación sanitaria sobre el tracoma. Por apatía y abulia, estos pobres hombres, de tan corta vida mental, y entre los cuales se habían dado algunos casos, no asistían al Dispensario.

Estos días tuvimos un caso «a lo Mavpassant» que me impresionó fuertemente. En un picacho de la Sierra, lejos casi de ese foco modesto de vida que es un pueblo, alguien nos avisó que una pobre mujer se moría. Tuberculosa descuidada, había degenerado en una meningitis. Y en su tabuco aislado había tanta miseria —¡de la que corre!— que nadie quiso acudir... Y allí, picilga, dolor, contagio... ¡seis chiquillos!... La pobre, dejando a la tierra su miserable envoltura física, tan carcomida ya, ¿en vida?, por todas las carroñas, irá pronto a darle a Dios cuenta de su mezquina existencia. Pero ya su chamizo está limpio. Don Fermín, el sacerdote, le ha llevado los Santos Oleos. Y los chiquillos, aislados, inconscientes, mondos y lirondos, atendidos y limpios, parecen, en la Guardería, unos chiquillos de verdad...

Sacrificio y severo silencio predicó a la mujer José Antonio. Pero aquí no hay caso. Porque es lo cierto que si los egóistas conocieran el intenso placer de vencerse y acrecentar la propia estimación, pecarían de nuevo por envidia.

Te quiero mucho.»

MADRID, VERANO

...Estoy encantada. El propio Doctor Larrú ha comunicado a nuestro Delegado de Sanidad su contento por la tarea que vienen desarrollando las Enfermeras Visitadoras en la vigilancia constante sobre la Puericultura, recorriendo las casas humildes, aconsejando e instruyendo a «quien lo ha menester».

En mi barriada había infinidad de niños pretuberculosos y raquíticos, por falta de cuidados, aire y sol. La Regidora local los ha recogido, y con donativos particulares ha comprado unas cuantas hamacas, en las que reposan todo el día, al sol de las terrazas de nuestro Dispensario. Cambian de aspecto y mejoran con una rapidez increíble. Las madres están locas. ¡Si vieras cómo nos quieren, Y qué alegría la nuestra al ver encauzadas estas vidas que empiezan, suprema esperanza de un país convaleciente, cosecha fructífera y sana del mañana español.

Tantos chiquillos cuyos destinos son otras tantas incógnitas. Bella tarea la nuestra: hacer al niño capullo y brote para que sea tallo, mimos, ternura y caricias, con abundancia pero con delicadeza, como reclama su naturaleza, como corresponde a un espíritu y un cuerpo en formación.

¡Qué lejos todo este postulado nuestro de aquel Centro de Maternidad que visitaba Czerny y que le hizo pensar «que allí se cuidaba más a los microbios que a los niños».

ESPERANZA
RUIZ CRESPO



Editado por la Regiduría Central de Divulgación y Asistencia Sanitario-Social, y bajo el epígrafe «Lucha contra la mortalidad infantil», se ha publicado este utilísimo folleto. La Sección Femenina ha iniciado ya el reparto de miles de ejemplares por toda España.

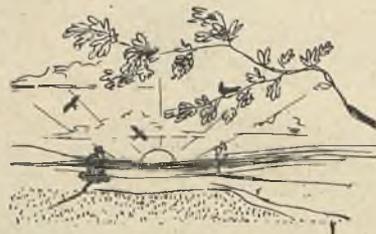
Lo que deben y no deben hacer los niños según su edad; las cuestiones relativas al alimento y al reposo: horarios, evitación de contagios y enfermedades, y demás importantes tareas higiénicas de la madre se indican en este folleto con lograda claridad. Los textos son expresivos, bien compuestos, con una tipografía espaciada, ilustrados con dibujos para su mejor inteligencia. Son tan sencillos, comprensibles y contundentes los ejemplos y consejos aducidos, que no dudamos de los inmensos beneficios que ha de reportar esta nueva publicación de la S. F. para atenuar uno de los peores males de España: la mortalidad infantil.

EL RUISEÑOR Y LA ALONDRA

I

Con precipitación de huida, la noche extiende sus brazos y de aquí y de allí recoge los clavos de brillantes que sostienen sobre la bóveda celeste su manto de oscura gasa azul.

Con rapidez de raptor envuelve el casto desnudo — plenilunio marmóreo — de la luna, de suavidad palpitante, de perla, y aléjase con ella



hacia donde sus sombras y los rayos de plata de la dama nocturna han de ser necesarios.

Ellos coronarán ensueños de poesía de acaloradas mentes, y bajo su

luz abrirán los idilios sus corolas fragantes.

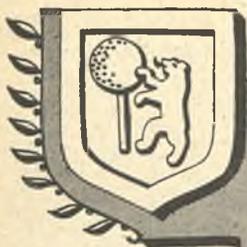
Por su ausencia, el rocío sobre los pétalos de las flores queda cuajado en lágrimas, y el ruiseñor llora su marcha y con sentidos arpegios entona un triste adiós.

II

Precedida por suavísimos tonos violáceos y un rosa pianísimo, se acerca la aurora en alegre danza de muy lento ritmo, sobre sus pies breves, de blancura nivea, que tréznanse y destréznanse ante las sinfonías y los albores del desperezo paulatino de la Naturaleza, en su canto triunfal de vida intensa y magnífica.

El sol, elevándose sobre las puntas de sus pies, tímidamente, asoma su dorada faz por Oriente, al tiempo que nos envía un tibio beso a su llegada, mientras la alondra, alegre y vocinglera, abre la marcha con su canto brillante al amanecer del nuevo día.

ASCENSIÓN MUNTAÑOLA.



POR QUÉ TIENEN ESOS NOMBRES ALGUNAS CALLES DE MADRID.



Calle de Rompelanzas

Habiéndose inaugurado el convento del Carme: Calzado, el corregidor D. Luis Gaitán de Ayala mandó abrir esta calle; mas como era tan estrecha, al pasar por ella su coche, se rompió la lanza, aconteciendo lo propio al del Presidente del Consejo de Indias, con lo que se denominó la vía calle de Rompelanzas.



Calle de la Luna

En tiempo de los Reyes Católicos promovióse una refriega entre los parciales de D. Alvaro de Córdoba y los de D. Francisco Crispi Daura. Sorprendióles la noche y quedó indecisa la victoria hasta que, habiendo salido la luna, iluminó la casa y torre de D. Alvaro, obteniendo los partidarios de éste el triunfo. La casa donde aconteció el suceso debió de existir en lo que hoy es iglesia de San Martín; en el edificio parece que había, en memoria del hecho, una luna esculpida en piedra, a buena altura del piso.



Calle del Acuerdo

Cuéntase que una joven de un pueblecillo de la provincia de Santander, llevada de su devoción, cogió el Niño que tenía en sus brazos una imagen de la Virgen para darle santo culto. Pidióle un día limosna un peregrino, con objeto de continuar su viaje, y después de socorrerle, ella le manifestó los deseos que tenía de ser monja; contestóle el peregrino que en Madrid se estaba fundando un convento. Vínose la joven, trayendo al Niño Jesús; llegó a Madrid de noche y quedó desorientada: la casualidad la llevó a la puerta de la imprenta de la Quiñones (véase calle de Quiñones), a quien refirió el proyecto que la trafa a Madrid. Esta la condujo al convento, en cuya portería vió un retrato de Santiago en traje de peregrino, y al punto exclamó: "Este y no otro es el que me ha hablado en mi casa, en las montañas de Santander; sí, yo me acuerdo: éste es el peregrino que yo he visto". La joven fué admitida en el convento, donde se veneró con mucha devoción y culto el Niño montañés. Por las palabras: "Sí, yo me acuerdo...", quedó el nombre a la calle.



Calle del Desengaño

Cuenta la tradición que Jacobo Grati rondaba cierta noche a una dama que habitaba por estos contornos, y hubo de encontrarse con el príncipe Vespasiano de Gonzaga, a quien suponía rival. Instigado por los celos, dícese que le provocó, y cuando se disponían a cruzar sus aceros pasó ante su vista una sombra cubierta con un velo y seguida de un zorro que, con penetrante mirada, amenazaba a los combatientes. Suspendieron el desafío con tal motivo, y ambos diéronse a seguir la sombra, que se detuvo arriada a una tapia. Entonces descubrieron que era una momia bien conservada y vestida con ropilla y trusa de terciopelo. Dícese que todo fué una ficción inventada para infundir miedo a los que transiasen por aquel sitio, porque en la quinta del conde de Viqueguerra de Arcos, próxima al lugar en que hoy se halla el Tribunal de Cuentas, se reunían unos conspiradores que, capitaneados por D. Iñigo López de Mendoza, favorecían las aspiraciones del príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II. La frase «¡Qué desengaño!», pronunciada por los caballeros al encontrarse la momia, dió origen al nombre de la calle, según esta tradición.



Calle de Válgame Dios

Cierta noche solicitaron unos hombres, del guardián de un convento cercano a este sitio, la asistencia de un religioso que auxiliase a un moribundo. Salió el fraile acompañado de un lego, y en los caños de Alcalá, comprendieron que lo que se quería era confesar a una joven y bautizar a un niño, para asesinarlos después. El grito de «¡Válgame Dios!», proferido por la mujer, pusoles en conocimiento del crimen que se trataba de cometer, y merced al arrojo y valor del lego, pudieron frustrar el intento de los criminales. El hecho acaeció en un barranco, que llevó desde entonces el nombre de Válgame Dios.



Calle de la Cabeza

Vivía en esta calle un sacerdote que poseía una regular fortuna, y que fué robado y asesinado por un criado, con tal encarnizamiento, que hubo de separarle la cabeza del tronco; y aquí comienza el hilo de la etimología. Pasaron años; volvió a Madrid el infame servidor, transformado en caballero, y paseándose una mañana por el Rastro, dióle la humorada de comprar una cabeza de carnero, que, escondida debajo de la capa, pensaba llevarse a su vivienda, bien ajeno al papel que aquella compra iba a desempeñar momentos después. Marchaba el hombre tranquilo, cuando un alguacil, habiendo advertido un rastro de sangre que nuestro protagonista dejaba tras de sí, se le acercó, preguntándole la causa, a lo que el interpelado respondió presentando la cabeza de carnero. Pero ¡cuál fué su asombro al encontrarse que ésta se había convertido en la del sacerdote asesinado! El criado, según se acostumbra en este género de leyendas, confesó su crimen y se arrepintió, aunque algo tarde, porque los alcaldes de Casa y Corte le condenaron a muerte, y la sufrió en la Plaza Mayor, siendo enterrado en el atrio de la parroquia de San Miguel de los Octoes. Felipe III mandó poner una cabeza de piedra en la fachada de la casa, como recuerdo de tan extraño suceso.



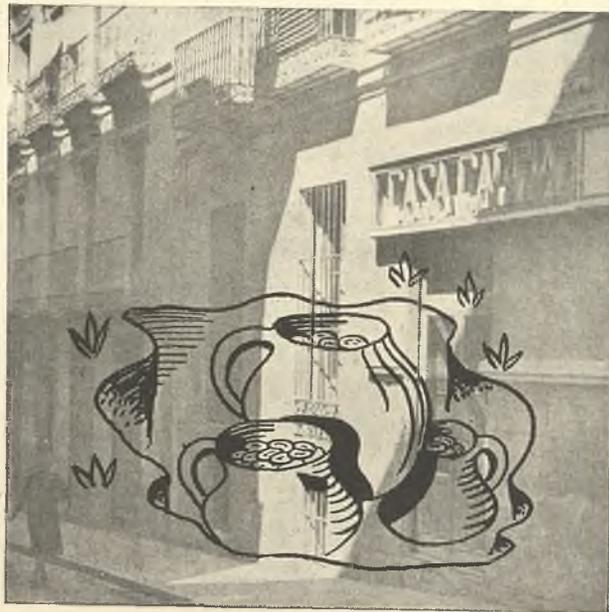
Calle del Clavel

Llamóse del Clavel esta calle por la mata de claveles que una religiosa regaló a la Reina D.^a Margarita de Austria, esposa de Felipe III, y que, repartidos entre el arzobispo de Santa Fé D. Bernardino Almansa y el alcalde de corte D. Francisco Solórzano, sirvieron de compromiso para que estos señores cedieran terreno suficiente para ampliar el convento de Religiosas Concepcionistas Descalzas. El convento ocupaba el núm. 2 de esta calle y fué fundado en 1594.



Plaza de la Cruz Verde

Era esta plaza, antiguamente, un cerrillo donde se verificaban los autillos de la Inquisición, y en memoria del último, que tuvo lugar en tiempo de Felipe II, se colocó una gran cruz de madera pintada de verde, que desapareció con la acción del tiempo.



Calle del Tesoro

En esta calle se descubrió un tesoro en tiempo de Felipe IV, al abrir los cimientos de una casa: halláronse muchos cangilones de barro repletos de blancos de a ocho dineros, del reinado de D. Juan I.



Calle de la Libertad

En esta calle estuvo el convento de las Religiosas Mercenarias Calzadas, cuyo instituto principal era redimir cautivos, de donde viene el nombre de calle de la Libertad, que no tiene significado político. En tiempo de Fernando VII llevó esta calle la denominación de San Fernando, alusiva al indicado convento, que tenía esta advocación.



Calle del Pozo

En la casa del camarista Solórzano había un pozo muy célebre del que saltaban basiliscos, que luego se transformaban en perros, gatos, sapos y otros animales. Cierta vez murió por haberle mirado uno de aquellos monstruos, y cuando le fueron a enterrar brotaron más de 20.000 bichos de todas clases.



Calle del Gato

Dícese que esta calle se denomina del Gato, por haber sido un coto redondo este sitio, con abundante caza, y haber cogido en él un enorme gato montés, cuya piel sirvió para hacer unas botas al Gran Capitán, regaladas por el Cardenal Cisneros y enteramente iguales a las que gastaba Carlomagno en sus constantes expediciones. Estas botas tenían el inconveniente de que hacían aguas en ellas todos los gatos que las oían, lo cual llegó a incomodar de tal modo a Gonzalo de Córdoba, que las regaló a su ayuda de cámara, y éste las vendió a un numismático de París. Hay quien acomoda esta tradición a una plazoleta, llamada del Gato, que existía en la calle de Amaniel.

¿Quiénes son...?

Las ciudades honran la memoria de los hijos ilustres de la Patria dedicándoles el nombre de algunas calles. Ciertas veces repetimos estos gloriosos nombres sin saber muy exactamente cuáles fueron los hechos y actividades de los personajes que conmemoran.

Sométete tú a esta prueba de memoria y dí quiénes fueron: CASTELLO.—ERCILLA.—OLID.—ALENZA. CASADO DEL ALISAL.—GAZTAMBIDE.—GRAVINA. COVARRUBIAS.—GENERAL ALVAREZ DE CASTRO.

(Véase la solución en la pág. 47.)

○ ○ ○

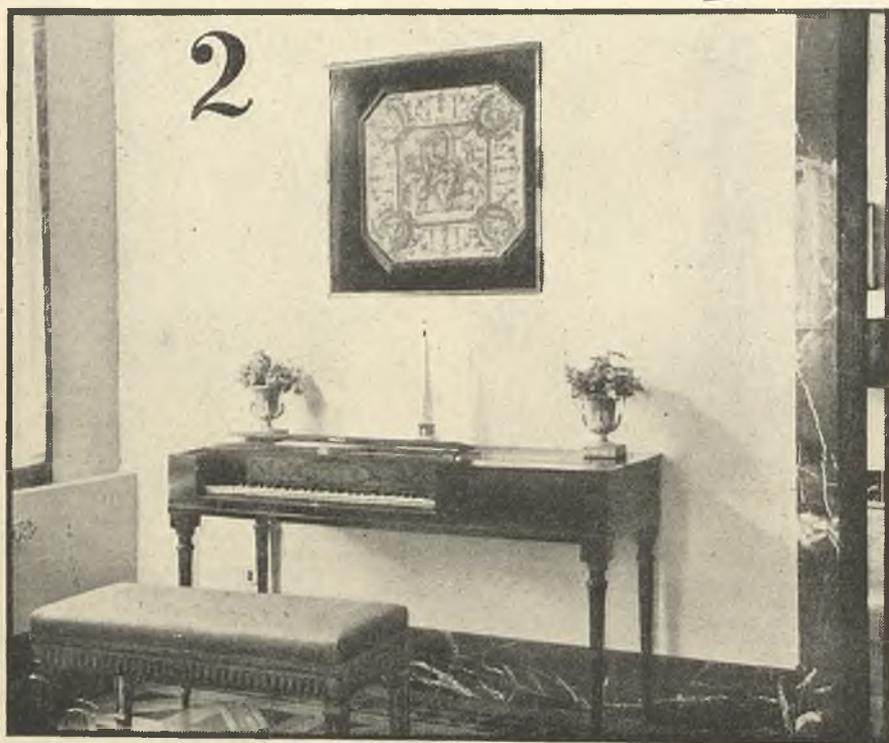
¿Por qué hay calles que siguen llamándose...?

RIOS ROSAS. — Combatió a Espartero y defendió a Narváez. Después se pasó al bando de O'Donnell. Más adelante prestó su apoyo al Rey D. Amadeo de Saboya. Y últimamente a Castelar, para establecer la República. ¡¡Es un ejemplo de consecuencia de ideas!!

NICOLAS MARIA RIVERO. — Apoyó la República y la Monarquía. Propagó las doctrinas democráticas y escepticas.

RIEGO. — Ideas liberales e incrédulas de España.
GENERAL LACY. — Militar español. Estuvo preso en un castillo por faltas de carácter. Después se alistó en el ejército francés y más adelante en el irlandés. Volvió al ejército español y se sublevó contra Fernando VII. Murió fusilado.

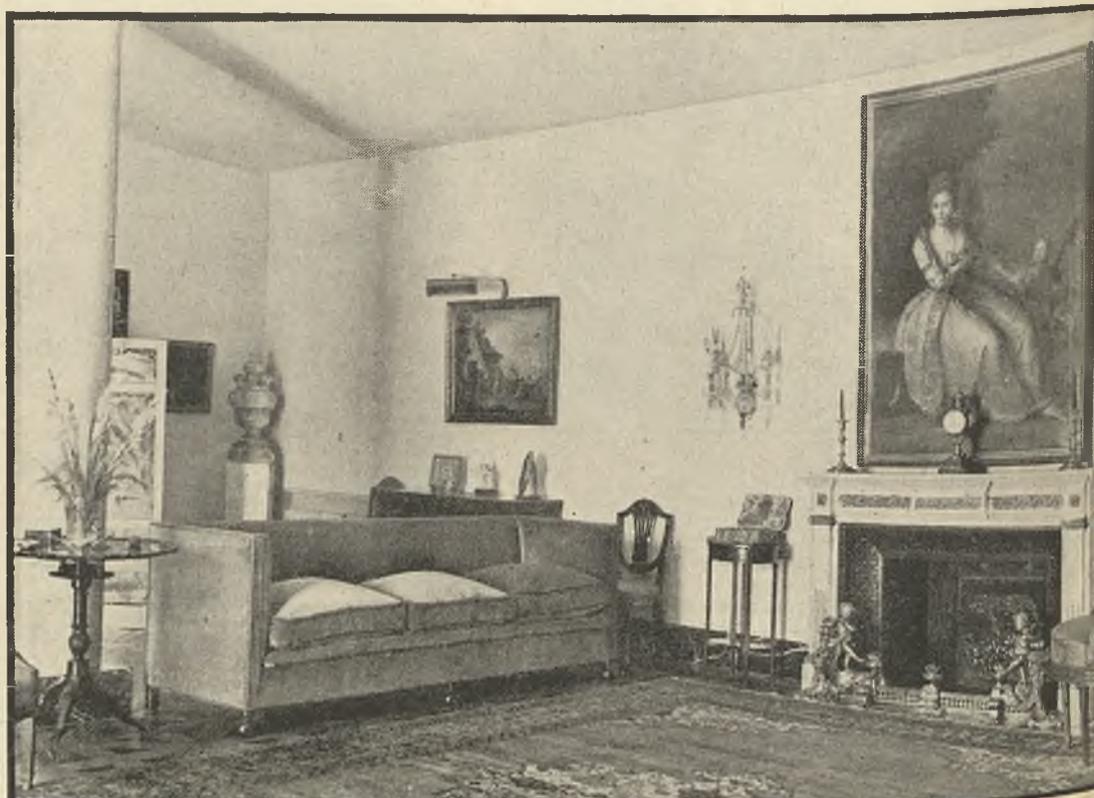
MENDIZABAL. — Político cínico y anticatólico; toda su vida está llena de tópicos sectarios, populacheros, y de grave daño para España y para la cultura del mundo. Y otros, otros...

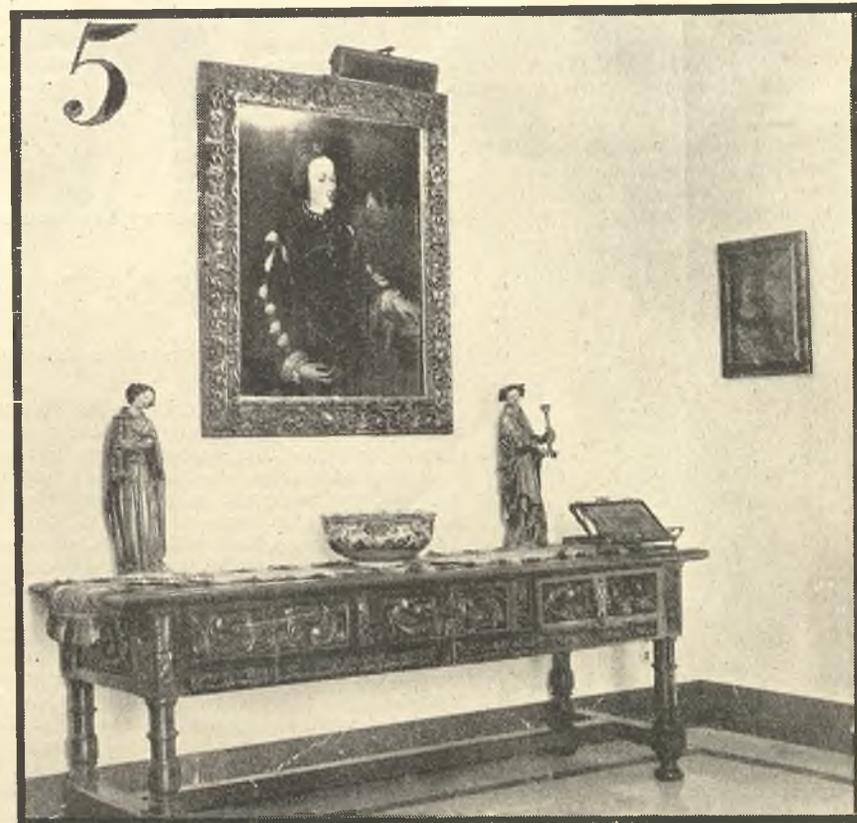
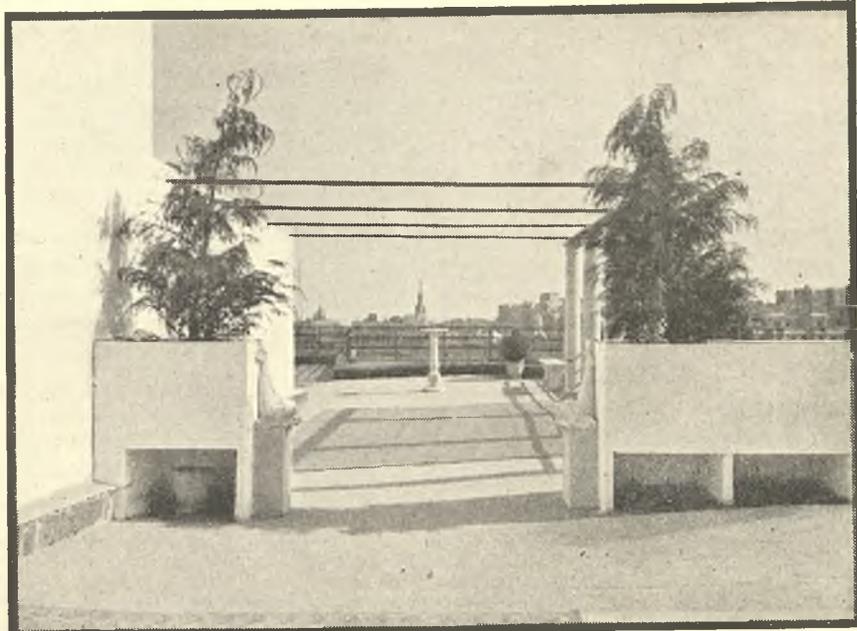
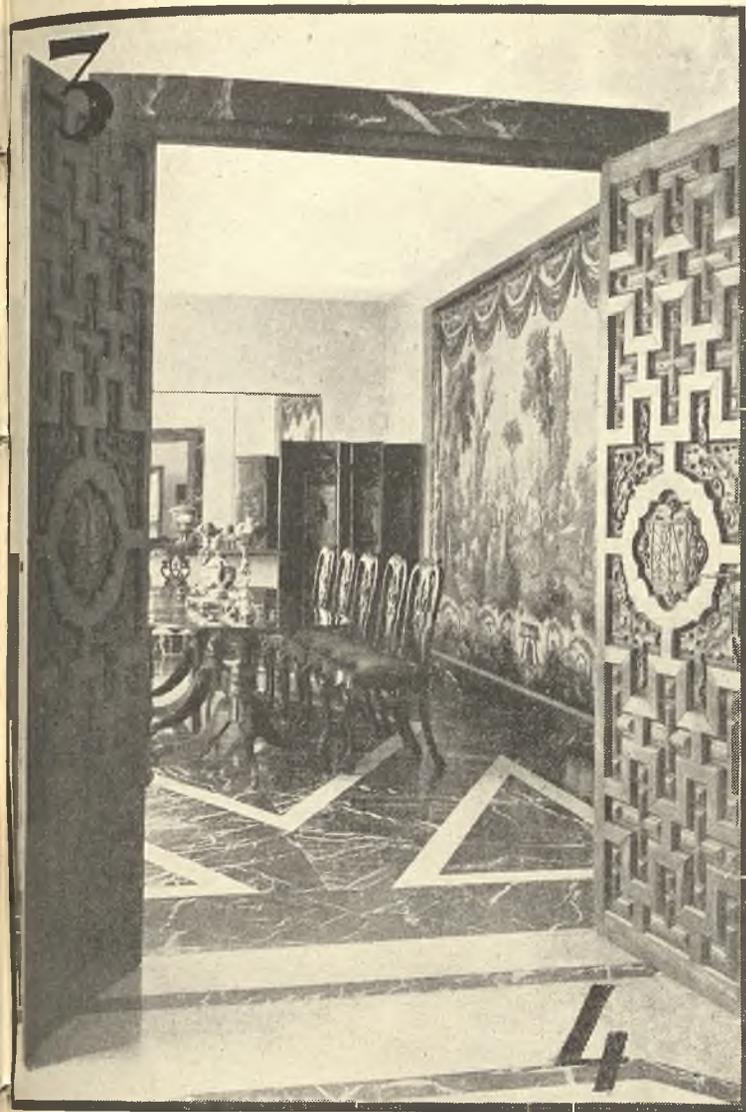


SI en Madrid, donde existe una antigua nobleza, en contacto al través de los siglos con los artistas más geniales y poseedora por tanto de obras de incomparable valor, una casa consigue llamar la atención poderosamente, júzguese qué riquezas no ha de albergar la tal mansión. Esto ocurre con la casa del Marqués de Santo Domingo, a cuya sola alusión surgen inmediatamente los más encendidos elogios. No se trata de un palacio, ni tan siquiera un hotel, sino de un espacioso y lujoso piso. Pero en sus muros se alberga una colección selectísima de auténticas piezas maestras de altísimo valor y enorme belleza. El Marqués de Santo Domingo ha sabido agrupar objetos tan exigentes, que cada uno por sí reclama un aislamiento y merece una entonación. No es nada fácil moverse entre elementos tan magníficos sin incurrir en faltas imperdonables de poca acertada agrupación o mezcla irreverente y disparatada. Nada tiene que estorbar a nada, ni en color, ni en tamaño, ni en visión de conjunto.

Digamos que en esta casa se admiran:

La disposición del salón y de las habitaciones corresponde al más exquisito gusto. Un sentido culto y elegante ha conseguido estos éxitos de decoración.





1 Chimenea francesa del siglo XVIII. Jarrones chinos del XVI. Cuadro de flores, de Fiori (italiano).

2 Una magnífica placa de porcelana de Alcora, de la primera época. Unos bellos «Wedgwood».

3 Mesa inglesa firmada en 1793.

4 Un extraordinario tapiz de Gobelinos.

5 El retrato de la Emperatriz Isabel, esposa de Carlos V (tabla) y otra pequeña tabla, de asunto religioso, atribuida a Van Eyck, que ha sido muy estudiada por los investigadores.

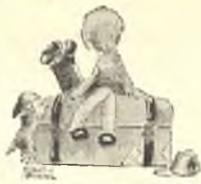
6 Unos candelabros de cristal de roca, procedentes del Palacio de Osuna, ejemplares de gran belleza.

7 El retrato de la hija del pintor Mengs.

...amén de una porción de cuadros, mesas, tallas, relojes, grabados... que constituyen una colección de objetos de primer valor y alto interés.



La vuelta al hogar



Este título, a primera vista, puede parecer el de un novelón de tiempos de nuestros abuelos, pero ¡no asustarse! En realidad es todo lo contrario. No es más que la prosa de la vida de cada una de nosotras enfrentadas con el problema anual de reanudar nuestra vida de todos los días después de una temporada de vacaciones. Y si no las grandes tragedias de aquellos folletines, sí podemos con algún cuidado evitar los pequeños disgustos y malos humores que una casa patas arriba puede ocasionar a sus habitantes. ¿Y no creéis que este es nuestro deber?



Procura llegar tú unos días antes que la familia. Estos días serán más cuantas más cosas calcules que hay que arreglar y limpiar. Piensa que en una casa llena de equipajes a medio deshacer, y de niños por medio no hay manera de limpiar nada.

No olvides arreglar con tiempo la cuestión de las cartillas. En todo caso, la última o dos últimas semanas, puedes dividir éstas, dejando en el lugar de veraneo parte de ellas y llevando a la ciudad la otra parte. Así no te encontrarás en ningún momento sin nada que comer. Pero no separes las de la familia, a no ser que no tengas otro remedio.

Antes de quitar las fundas a los muebles limpia bien el suelo, las paredes y el techo de polvo. Es inútil que ensucies con él los muebles cuidadosamente protegidos durante el veraneo.

Rehaz los colchones, si no lo hiciste antes de marcharte, lavándolos y apaleando la lana. Saca de la naftalina o el alcanfor los vestidos de



invierno, y déjalos ventilar hasta que pierdan el olor.

Repara los uniformes de colegio de los niños y reúne y ordena toda la ropa que



han de necesitar. Lava y guarda con cuidado la ropa de verano que ya no se va a utilizar.



Organiza de nuevo la rutina del lechero, carbone-

ro, etc., antes que tener que acudir corriendo a buscar las cosas en el momento de necesitarlas.

Ocúpate con tiempo de la entrada o matrículas de tus hijos en la escuela, instituto, etcétera. Y entérate de los libros que para el estudio han de necesitar.

Descansa un día entero antes de que llegue la familia. Así estarás fresca y reposada. La casa ya estará toda en orden. ¡Adórnala con unas flores en señal de bienvenida!

Si de antemano has pensado dónde debe guardarse cada cosa al deshacer el equipaje, esto se hará con orden y rápidamente. Lo antes posible vacía las maletas y baúles y guarda éstos en su sitio.

Ya ves que nada de esto es muy complicado, y sin embargo ¡cuántas cosas evitarás con ello!



CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio hacen falta tres cupones.

JOSE LUIS BENEIDOLEIG.—Puedes emplear las tablas que tienes y obtener muy buenas colmenas. Las uniones deben ir horizontales, hechas las encoladuras con mucho cuidado; que te ayude para esto ese carpintero de que hablas. Como tus tablas tienen sólo 15 cms. de ancho, te resultará un poco más baja la colmena; pero no importa: así el nido de cría, en el cual las tablas laterales tienen de alto 34,5 cms., porque envuelven el grueso del tablero fondo (ten a la vista los grabados del número de julio pasado), te resultará empalmado dos tablas sólo de 30. Pierdes por tanto 4,5 cms., que habrás de restar también en los largueros verticales de los cuadros grandes, y te quedará el nido de cría con una altura útil de 27,5 y los marcos de 25,5.

Para el alza debes emplear una sola tabla y te quedará de 15 cms. de alta y los cuadros de 14. Para compensar la pérdida de superficie en los panales, da 45 cms. de anchura a la colmena y coloca doce cuadros.

PACA MARISCAL (Torrecilla de la Tiesa).—Un tratado de Apicultura muy sencillo de forma y muy claro es el de don José Coronas Palacio, titulado «Colmenas movilizadas»; su precio es 4,50 pesetas. Las colmenas modernas producen por lo menos doble cantidad de miel que los antiguos corchos; pero es preciso cuidarlas acertadamente. La Revista «Y» te dará orientaciones y enseñanzas, y puedes hacer cuantas consultas concretas quieras, por largas que sean.

PILAR TORNOS (San Sebastián).—Torrelodones es buen sitio para apicultura sin llegar a óptimo, pues en años muy secos la cosecha será escasa y tal vez nula por ser terrenos muy recios y escasos de humedad, y la producción de néctar en las flores está en razón directa de la humedad del terreno. Tratándose de una finca sobre la carretera y como tiene bastante extensión, debe elegirse para colocar las colmenas el lugar más apartado de ella y el que ofrezca mayor resguardo contra el viento, que allí es casi continuo y a veces fuerte. Deben orientarse las colmenas a saliente o sur, y colocadas en una ligera pendiente para que durante el invierno no haya nada de encharcamiento en el sitio que ocupen. Seguramente podrá sostenerse un colmenar numeroso, pues no tengo noticias de que allí haya actualmente muchas colmenas; pero la

instalación debe hacerse paulatinamente para que la práctica indique cuándo se ha llegado a saturación.

ELENA (Jávea).—Para iniciarse en Apicultura es un libro muy útil «Colmenas movilizadas», de don José Coronas Palacio, editado en Zaragoza en 1939; precio 4,50 pesetas. La Hermandad de la Ciudad y el Campo organiza con frecuencia, y en distintas regiones, cursos de Apicultura; en la Delegación local de la Sección Femenina puede pedir detalles.

Lo útil de este Consultorio es aconsejar en cada caso difícil o dudoso que se presente a nuestras lectoras en sus colmenas cómo deben proceder; pero su carta me dice tan sólo: «las tengo hace un año y no me va bien». Me es imposible deducir ni en qué consiste eso de no ir bien, ni menos la causa. Déme datos detallados, número de colmenas, clase, pues no sé si son fijistas o movilizadas, fecha de instalación y anomalías observadas, y tal vez pueda darle un consejo atinado y aprovechable.

LEONARDA (Hinojosa de Calatrava).—La instalación de colmenas movilizadas supone un gasto inicial, pero éste se encuentra bien compensado con el aumento de cosecha; es por tanto tan remunerador como en las siembras el de abonos y escardas. Para ti este desembolso previo se reducirá al mínimo, pues tienes colmenas fijistas de donde sacar las poblaciones de abejas, actualmente muy difíciles de encontrar por la gran disminución de colmenares. Con tablas de cajones has hecho colmenas fijistas; con los mismos elementos y más trabajo, claro está, puedes construir colmenas de cuadros siguiendo las instrucciones y dibujos publicados en «Y». Si las tablas de que dispones no tienen el grueso necesario, detalle muy importante, pues de no tenerlo no abrigan suficientemente a las abejas, puedes ponerlas dobles; pero en tal caso es indispensable unir en toda su extensión los planos en contacto con una masilla hecha de cola de carpintero y un poco de yeso o arcilla muy tamizada para asegurar el contacto completo y absoluto, sin el menor hueco o vacío entre tabla y tabla, donde podría anidar polilla, infectando la colmena. Construídas así las paredes exteriores con tablas de un centímetro

(Continúa en la pág. 47.)

Los sueldos frecuentes por que se dedica a este oficio varían en la misma proporción a mayor o menor actividad, mayor precio y otros factores que no pueden ser los que con frecuencia suelen ostentar algunos modelos de las modistas de fama.

Estando sujeta a la remuneración de este oficio a un tanto por ciento del contrato firmado, se comprende que ha de estar en relación directa con la venta efectuada.

Si la institutriz posee cultura y alguna idiomática hasta 300 pesetas mensuales, además de la comida y el vestido.

El escalafón para el trabajo es de 4.000 pesetas anuales, marcando un tope de 12.000. Aparte, existe la gratificación por curso, que, junto con otras gratificaciones por clases a adular, etc., pueden unirse al sueldo.

Los trabajos de 1.000 pesetas mensuales, en las organizaciones del Estado y las sociedades de asistencia social, después del aumento de los cursos, el salario puede ser de 1.000 pesetas mensuales por familia.

Se debe considerar por un sueldo mensual de 1.000 pesetas, y los trabajos de 1.200 pesetas, y los trabajos de 1.400 pesetas, con un sueldo de 1.000 pesetas mensuales.

Se emplea por un sueldo de 3.000 pesetas anuales, con quinquenios de 120 pesetas, y los trabajos de 1.200 pesetas, con un sueldo de 1.000 pesetas mensuales.

La amplitud de este sueldo impide dar una idea que se percibe una remuneración que puede ser como norma, aunque puede decir que antes se puede cobrar un sueldo o tener un ingreso se precisan trabajar y estudiar mucho.

OCEANO



DOS AÑOS DE GUERRA

OCEANO ATLANTICO

OSLO
9 ABRIL 1940

MAR DEL NORTE

ESCOZIA
INGLATERRA
LONDRES

10 MAYO 1940
14 MAYO 1940
ALEMANIA
BRUSELAS
LOMBURGO
ESTRASBURGO

14 JUNIO 1940
FRANCIA
25 JUNIO 1940
SUIZA



25 JUNIO 40

MAR



VICTORIOSOS AVANCES EN A

0 100 200 300 400 500 600 700 800 900 1000 Kmts



La COCINA

Y LA

Llegó la época feliz para los aficionados a la caza: el levantamiento de la veda. Pulimento de escopetas, madrugones, cargamento de cartuchos... Se cepilla el traje arrinconado durante tanto tiempo por estar sólo destinado para estos menesteres; se prepara la mochila, y se preparan también esa serie infinita de mentiras que suelen contar siempre los cazadores cuando regresan de caza. Pero lo interesante para nosotros es que, «comprada» o cazada, llegarán a nuestras casas algunas piezas, que, como amas de casa, tendremos que preparar y guisar bien, para que tengan un éxito al ser presentadas en la mesa. Os daremos algunas recetas prácticas y deliciosas, para que os luzcáis como cocineras.

LA PERDIZ

La perdiz, cuando es muy crecida y vieja, resulta dura, y también cuando es macho, lo cual se conoce en que tiene un botón en la pata. Necesita entonces mucho tiempo para cocerse y nunca resulta tan jugosa; así que para todos los guisos recomendamos se escojan las hembras jóvenes.

MANERA DE CONOCER LA EDAD DE UNA PERDIZ

La perdiz joven se conoce en la blandura del pico, así como en la forma curvada de las plumas del ala; la perdiz vieja tiene la parte de abajo del pico sumamente dura, imposible de doblarla, y las plumas del ala terminan en punta. Algunos industriales las recortan para que parezcan jóvenes, pero no pueden ablandar el pico, siendo éste un signo infalible.

MANERA DE PREPARAR UNA PERDIZ PARA ASARLA O GUIARLA

La perdiz no ha de ser recién muerta, pero tampoco conviene mortificarla por espacio de varios días, como a ciertos pájaros. Lo conveniente es guisarla a las veinticuatro horas de matada.

Cuando una perdiz es muy joven (perdigón), resulta muy sabrosa asada, que es como la prefieren los sibaritas, reservando para cuando esté más hecha los condumios de estofado: coles, en cartuja, etc.

Se despluma con cuidado para no desgarrar la piel; se arranca el buche; se destripa, haciendo una cortada en el ano; se pasa por llama de alcohol; se limpia con una servilleta; se cortan las patas y la cabeza, dejando un buen pedazo de pellejo del pescuezo (para esto se hace una cortada circular en la parte alta del pescuezo); se estira hacia abajo la piel, quedando el pescuezo al descubierto; se corta éste al ras de los hombros y se sujeta el pellejo en la espalda con las puntas de las alas, que se llevan hacia atrás; se arman, metiéndolos hacia dentro los muslos, cosiéndolos con hilo hala.

La receta dirá si hay que envolverlos o no con lonjas de tocino, trufarlos, rellenarlos, etc.

PERDIGON O PERDIGACHO ASADO

Procedimiento.—Preparado el perdigón como lo hemos explicado, introdúcase en su tripa sal y manteca (o mantequilla); envuélvase en una lonja de tocino trinchada, muy delgada, sujetándola con dos vueltas de bramante. Póngase en una tartera de asar; rocíese con manteca o mantequilla derretida; introdúzcase al horno fuerte. Cuando se ha turrado el tocino, désele vuelta para que se turre todo, y cinco minutos antes de terminar su cocción retírese el tocino para que se dore.

El perdigón se ha de asar lo justo para que no se seque; aproximadamente de dieciocho a veinte minutos, según el temple del horno.

Una vez asado, retírese de la tartera, póngase ésta al fuego, agréguese una cucharada de caldo, raspando el fondo para que se desprenda lo pegado.

Córtese un *canapé* de pan, dejándolo a 10 cms. de largo por 6 de ancho; friase con mantequilla clarificada o manteca de cerdo. Póngase en una fuente calentada el *canapé*, colóquese encima el perdigón; adórnese con berros o con rajas de limón. Sírvasse, enviando la salsa en una salsera.

Algunos echan la salsa por encima del *canapé*, colocando después el perdigón. El perdigón se trincha por la mitad, en sentido horizontal.

MANERA DE TRINCHAR UNA PERDIZ

Cuando la perdiz es muy joven, se trincha por la mitad, en sentido horizontal, haciendo dos porciones de su cuerpo, integrando cada una muslo y pechuga. Siendo muy grande se trincha como un pollo.

PERDIZ ESTOFADA

Cantidades.—Una perdiz, una jicara de aceite, una cebolla cortada a trozos, una zanahoria cortada a trozos, tres ajos, media hojita de laurel, una rama de perejil, un poco de tomillo y de orégano, un chorretón de vinagre, un vaso de vino blanco, un poco de caldo o agua, seis cebollitas pequeñas, sal y pimienta negra.

Procedimiento.—Preparada la perdiz como lo hemos explicado, póngase en una sartén al fuego el aceite; caliéntese, añádase la perdiz, rehóguese hasta dejarla bien dorada; añádase también la cebolla y la zanahoria, cortada a trozos. Una vez bien dorado todo, traslácese a una olla de barro, agregando los ingredientes restantes, menos las cebollitas; tápese herméticamente; cuézase con calma.

Nota.—Para que la tapa ajuste bien, colóquese entre ésta y la olla un papel recio, y peso encima de la tapa; también da buenos resultados colocar el papel sobre la olla y encima otra olla con agua.

Friase con manteca las seis cebollitas, que han de tener el tamaño de una aceituna gorda; agréguese al guiso, retirándolas y dejándolas en un plato cuando estén tiernas (han de conservarse enteras).

Aproximadamente a la hora de cocción, o antes si la perdiz es muy joven, obsérvese si la perdiz está cocida (cuando los muslos se desprenden fácilmente).

Si lo está ya, trínchese por la mitad en sentido horizontal, colóquese en una fuente calentada, adórnese alrededor con las cebollitas y las zanahorias cortadas a rodajitas, pásese la salsa por el chino, apretando mucho; rectifíquese la sal y la pimienta; caliéntese y viértase por encima de la perdiz. Adórnese con costrones de pan frito cortados en triángulos. Sírvasse.

PERDIZ EN SALSA A LA BILBAINA

Cantidades.—Una perdiz, media jicara de aceite, una cucharada de manteca, dos cebollas, dos dientes de ajo, una rama de perejil, un chorretón de vinagre, una cortecita de pan frito, un trocito de chocolate, seis cebollitas pequeñas, un pellizco de azúcar, agua, sal y pimienta negra.

Procedimiento.—Una vez armada la perdiz, póngase en una cacerola, al fuego, aceite y manteca. Caliéntese; póngase la perdiz; dórese por todos los lados; añádanse las dos cebollas picadas, el ajo y el perejil; rehóguese bien (sin que se quemé); échese el vinagre después de un par de hervores; adiciónese un poco de agua hirviendo; cuézase con calma para que no se quemé. Agréguese también las cebollitas, y cuando estén cocidas, retírense y déjense en un plato, pues han de conservarse enteras. Obsérvese si la perdiz está cocida. Agréguese entonces un poco de chocolate rallado y una cortecita de pan frito, majado al mortero y desleído con un poco de agua. Hiérvase el conjunto por espacio de unos minutos.

Retírese la perdiz; déjese en un plato; cuélese la salsa por el pasador chino, apretando mucho para que resulte espesita; rectifíquese la sal y la pimienta; añádase un pellizco de azúcar para horrar el amargor; vuélvase a ponerla al fuego, adicionando las cebollitas para que se calienten.

Mientras tanto, desátase la perdiz; trínchese; colóquese en una fuente calentada; viértase por encima la salsa; adórnese con las cebollitas y costroncitos de pan frito. Sírvasse.





CAZA

Codornices a la forestiere.

Cantidades.—Seis codornices, 150 grs. de mantequilla, 250 gramos de champignons (frescos o de lata), 50 grs. de cebollas, una copa de vino blanco, una copita de coñac, unas gotas de jugo Maggi o similar, perejil picado, sal y pimienta.

Procedimiento.—Desplúmense las codornices; vacíense; pásense por llama de alcohol; fróntense con una servilleta; córtense en dos mitades, en el sentido de la largura; quítense cuantos huesos se pueda sin deformarlas.

Píquese muy fina la cebolla; escáldese para quitarle la acidez; séquese con un trapo; póngase en una cacerola plana (saltera) con 60 grs. de mantequilla; dórese un poco; encima colóquense las codornices, salpiméntese y déjese cocer durante diez minutos, dándoles entonces la vuelta para que cuezan por el otro lado un número igual de minutos: en total unos dieciocho o veinte minutos de cocción lenta. Escúrrense y déjense en una fuente redonda calentada, colocándolas en forma de corona, y para que no se enfrién métanse en el horno con la puerta abierta.

Viértase el coñac en la cacerola donde se han frito, enciéndase y déjese que se apague solo. Añádase a continuación el vino blanco, unas cucharadas de zumo de limón, y cuézase, removiéndolo con una cuchara. Cuando rompe el hervor, retírese a un lado y cuézase con calma hasta reducirlo a la cuarta parte. Añádase entonces 60 grs. de mantequilla y una cucharadita de perejil picado. Rectifíquese la sal y pimienta y viértase la salsa por encima de las codornices.

Los champignons córtense en tiritas, fríanse con 60 grs. de mantequilla, sazónese con sal y pimienta, colóquense en el centro de la fuente, espolvoréese con perejil picado. Sírvese bien caliente.

Nota.—Resultará aún mejor si se ponen setas silvestres u hongos.

Pichones a lo Cardenal.

Deben frotarse con zumo de limón para que se queden blancos, y se los hace hervir en manteca de cerdo sin dejarlos tomar color; pónganse después en una cacerola preparada con tocino; se les echa por encima la manteca en que han cocido, se cubren con otras lonjas y un papel, y cuando estén a punto se sirven, poniendo entre ellos cangrejos.



Consultoria SENTIMENTAL

Publicamos en el presente número las contestaciones a las consultas hechas por: "Una morena y una rubia", "María Blanca de Mazarrón", "Marineriña", "Desgraciada en amor", "Mary Bonoes", "Para ti mi cariño", "La enamorada de Salamanca", "Madrigaleña", "Polvorilla", "Loca por un moreno", "Divorciada en amor", "Dos niñas bien", "A unos ojos negros" y "Gacela".

En el próximo número, entre otras, contestaremos a: "Compuesta y sin novio", "María del Carmen", "Una falangista enamorada", "Una novata en amor", "Una apasionada" y "Una aragonesa antipática".

Nuestras lectoras que así lo deseen escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. En la sección daremos la carta de consulta, guardando el anónimo o seudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad.

Para poder acudir a esta sección será necesario incluir por cada consulta seis cupones de los que se insertan uno en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo Sentimental".

NOTA.—Ponemos en conocimiento de nuestras lectoras que, dada la gran cantidad de cartas que hemos recibido en este Consultorio Sentimental, las respuestas han de tardar, inevitablemente, bastantes números, por lo que nos permitimos aconsejarles no hagan—hasta nuevo aviso—nuevas consultas, pudiendo acudir a los otros Consultorios de la Revista: Sección de Consultas, Puericultura, Grafología, Apicultura, etc.

CONSULTA

UNA MORENA Y UNA RUBIA.—El caso de la morena es el siguiente: diecisiete años. Un primer amor con cierto veraneante. Las relaciones no "cuajan" y la muchacha acepta un paisano suyo, al parecer muy enamorado. Regañan a los dos meses, y lo que creía nube pasajera se convierte en nuevas relaciones del paisano con una prima. Es arreglo de familia y va de veras. El veraneante vuelve y la morena pregunta: "¿Debo admitirle, aunque ya no me interesa, para darle achares al paisano?"

RESPUESTA

Las mujeres os aficionáis en seguida a las rutinas. La mayoría no sabéis cambiar. Si se ha marchado el paisano y no demuestra interés en volver, déjale en paz. ¿Por qué inquietarte tú? Trata de olvidar, pero no lo hagas con un veraneante conocido, que ya no te interesa. Sólo a falta de trajes nuevos es cuando debemos utilizar los viejos, y esto es triste en el amor. No te aconsejo que seas como las "Donjuanes" de Prévost, sino únicamente que varíes de horizontes, y si encuentras uno a tu gusto, no ensayes "nubes de verano". ¡Algunas veces los aguaceros rápidos nos dejan tan calados!...

CONSULTA

UNA MORENA Y UNA RUBIA.—La rubia expone su conflicto: diecinueve años. Un oficial le hace el amor y ella no le acepta. El muchacho marcha fuera y sigue insistiendo. Entonces la rubia entabla las relaciones. Al año, el oficial deja de escribir. Ante la inquietud de la novia sobre si está enfermo, contesta que no volverá a suceder; pero sucede, y hasta estas fechas. ¿Qué hacer? ¿Aceptar nuevos pretendientes?

RESPUESTA

Todo pasa: La moda, el amor... No aceptes nunca una pasión a distancia. Los días tienen una hora para las nostalgias, y si en ese momento el "sujeto" de nuestros sueños está lejos y otra voz cariñosa y sagaz se aproxima, entonces... ¡La Humanidad es tan débil, tan impresionable y olvidadiza! De tu actitud física el chico sólo puede recordar la negativa. Tu afectuosidad únicamente la conoce por cartas, y créeme, esto es un peligro. El amor no pasa de ser una comida que se digiere mejor cuanto más cuidados son los alimentos. ¡Vamos, sonríe! No lo tomes en serio. Seguramente tiene otra, y estando lejos llevas la peor parte. Aprovecha esta melancolía, que sabiamente utilizada puede hacerte aún más interesante, y apoya la cabeza en algún hombre próximo. ¡Se disfruta tanto con los nuevos consuelos!

CONSULTA

MARÍA BLANCA DE MAZARRÓN.—Diecisiete años. Hace cinco se enamoró de un muchacho, que ahora cuenta veintitrés, por verlo cruzar a menudo por la calle. No se trataron. El no se dio cuenta del amor de ella, y eso que María Blanca lloró cuando le llevaron al frente. Aún le sigue amando en silencio y no admite otros pretendientes.

RESPUESTA

¡Si viera usted qué malos son estos amores que empiezan a los doce años! Duran más que las muñecas. Y, a propósito: ¿Nunca tuvo la curiosidad de ver lo que tenían dentro de la cabeza sus muñecas? Si lo hizo alguna vez, ¿por qué no repite el lance con ese muñeco de veintitrés años? No quiero decir que le haga la trepanación, sino simplemente que le ponga en el trance preciso para saber si la quiere o no. Tal vez la siga creyendo niña y su imaginación no la vea "de largo". Decídase a ser mujer, y mujer activa. No me ha dicho si todavía vive cerca de usted. Si es así, cuando él cruce la calle en que tantas veces le vio, pídale ayuda para pasar. Eso hacen los ciegos, y usted no es otra cosa que una ingenua y deliciosa ciega de amor.

CONSULTA

MARINERIÑA.—Diecisiete años. Desde pequeña tiene un ideal, que más tarde encuentra en un baile. Es un marino, amigo de su hermano, que en la primera noche le declara su amor. Se marcha, y un mes después le escribe una carta pidiéndole la contestación del baile para cuando llegue nuevamente. Llega, y "Marineriña" dice que sí al ideal de toda su vida. Se va y le escribe a diario, hasta que deja de hacerlo. Lo explica con la tristeza de estar lejos de ella. Vuelve y no menciona para nada su noviazgo, mostrándose cambiado. Hace nuevos juramentos y se marcha, y sigue sin escribir.

RESPUESTA

Me dice que el marino le dobla la edad. Cuando un hombre pasa los treinta años se siente atraído por la primera juventud, por su encanto inconsciente, pero, ¡ay!, se divierte más con las "expertas". Por eso, el hombre—y más ése, que es marino y habituado a los cambios—se debate entre su hábito y su deseo. No conozco a su amado, pero me parece un hombre muy listo. Jura, perjura, halaga y hace lo que quiere. Se ve que tiene costumbre. Tal vez le dé pena que usted haya ido al amor con una sinceridad que él no posea. De todos modos, siempre será una cantidad incierta, y si esto es lo más entretenido cuando se trata de "sabios", en su caso es muy lamentable. Debe olvidar. No le ha dado motivos para su actitud y ésta debe atribuirse a un deseo de ruptura, sean cuales fueren las causas que a él le obliguen. Sea cauta con un hombre que pide "sacrificios". Puede que no, pero esté en guardia y evite que algún día hagan de usted una anécdota de tertulia. El amor es un juego de azar, y no debe usted arriesgar cantidades importantes.

ANTONIO MÁS-GUINDAL.

(Continúa en la pág. 25.)

LO QUE VA DE AYER A HOY

O LA FIESTA GIMNASTICA DE FIESTA ALEGRE



Nuestra Delegada Nacional procede al reparto de los premios. Las camaradas de Educación Física se han hecho altamente acreedoras a ellos por el enorme entusiasmo que han desplegado en su labor.

Así, sencillamente y con ese título tan largo, se puede concretar lo que me sucedió el domingo en el Frontón. Pero vamos por orden. Un aviso de "Y": «Mañana a las diez se clausura el cursillo..., etc., etc.». Este mañana es un domingo como una casa, y es el «adiós a la vida» al dormir hasta las doce. Pero fui compensado sobradamente.

Con los últimos bostezos y un café con leche por desayuno, penetro en el Frontón y tomo asiento—uno de los poquísimos asientos que quedan y para el que tengo localidad numerada—. No bien acabo de hacerlo cuando veinte chicas me hacen dudar de que esté despierto. Indudablemente se trata de un sueño producido por la cantidad de retratos familiares que estuve revolviendo la noche anterior. Esos peinados, esos venerables trajes, esas medias negras, pero... ¿Nuestras abuelas hacían gimnasia?

Ya lo creo, y con un ritmo espléndido. Ahí están esas veinte camaradas con sus graciosos trajes deportivos fin de siglo, realizando con precisión sorprendente y una seriedad que se aviene muy mal con su anacrónica vestimenta, una serie de ejercicios y evoluciones magníficas. Al terminar, las manos vuelan solas y me encuentro aplaudiendo como un desesperado.

¡Ah!, pero el deber es el deber y he de escapar por escotillón (término marino, que en este caso se trata de la entrada a los cuartos), dejando la ovación en manos del público que llena el local de bote en bote.

Felicitaciones, voces, conversaciones, gritos por doquier. No hay quien se entienda. Por fin, puedo llegar hasta Mari-Tere Lizaaur, la camarada que ha llevado la voz cantante en los ejercicios que acaban de terminar. Aún tiene puesto el vestido de «su abuelita la pobre».

—¿Quieres decirme unas cuantas cosas?

—No tengo inconveniente, siempre que sea muy rápido, porque tengo que vestirme para el otro ejercicio,

—¿Cuánto tiempo habéis tardado en ensayar esto?

—Muy poco. Llevamos tres meses y medio en la Escuela de Jerarquías de la Ciudad Lineal, y esta es una más de las cosas que se nos exigen.

—¿Entonces...?—le he preguntado lleno de asombro.

—Sí, todas nosotras somos del Cursillo de Jerarquías, y hoy nos entregará Pilar los diplomas.

—¿De dónde eres tú?

—De Cádiz. Y que te vaya bien, porque ya están todas preparadas menos yo...

Ha salido corriendo y me ha dejado con la palabra en la boca. A una de las chicas le pregunto:

—Oye, ¿tú sabes de quién es obra esta maravilla?

—De la Regiduría de Educación Física y de Agosti.

—¿Qué bruta!...

—¿Cómo?

—No, nada, que ¡qué bárbaro!

—Pues ahí lo tienes. Dile a él esos piropos.

Efectivamente, Luis Agosti, Asesor Nacional de Educación Física de la Sección Femenina, viene hacia nosotros, con el aire sano y alegre, aumentado por la simpática cojera que le produjo una bala roja.

—Te felicito, chico. Esto es algo soberbio. Sobre todo, lo que más me asombra es el poco tiempo en que lo has montado. ¿Te habrá costado un trabajo ímprobo disciplinar a las chicas?

—No lo creas. Todas han puesto un gran entusiasmo en la labor.

Voy a preguntarle algo más, pero me ataja:

—Espera. Deja las preguntas para luego y vamos a la sala. Tendrás más motivos para asombrarte.

Ya lo creo que los hay. Las mismas camaradas que acababa de ver retirarse no hace aún cinco minutos, llenas de un empaque y una seriedad dignas de los años de sus vestidos, está ya en la pista, llenas de alegría y ataviadas con trajes regionales, bailando una jota aragonesa; luego, otra valenciana; después un bolero de Baleares, una muñeira gallera y un Arín-Arín vasco. Como broche de oro (que es como se dice siempre en estos casos) a este número de danzas españolas suenan alegres, en el Fiesta Alegre, unas sevillanas que interpretan las chicas maravillosamente. Sin embargo, al terminar, no sabríamos decir cuál de todas las danzas fué ejecutada con mayor gusto y arte; la perfección con que realizaron todas lo impide.

Los aplausos que escucha puedo calificarlos de ovación cerrada. Una ovación de las que no se le olvidan jamás a quien las escucha. Agosti vuelve a mi lado y, al hablarme, me sorprende aún más, porque mi pensamiento al venir al Frontón era el de que iba a presenciar una fiesta gimnástica más. Nunca pude imaginar su importancia.

—Nuestro acto—me explica Agosti—no responde a un deseo de frívolo exhibicionismo; se trata de un sencillo rendir cuentas al Estado y al Partido de la labor realizada. Se trata de hacer una demostración con un valor técnico y un fin divulgador que facilite a las chicas la comprensión de lo que es la Educación Física.

La Sección Femenina—continúa—concede una gran importancia al baile popular español, que reúne de la forma más pura el sentido hispano del ritmo y del movimiento, base fundamental para conseguir una gimnasia íntegramente española.

Agosti me está diciendo esto cuando en el centro de la cancha se está realizando un ensayo formidable. El mejor de cuantos ha presentado esta mañana la Sección Femenina. Para conseguir este sentido genuinamente español, ha prescindido Agosti de la mística extranjera hecha a propósito para ejercicios gimnásticos y ha acoplado a ellos fragmentos de música española, habiendo obtenido un resultado estupendo. Es sencillamente magnífico ver a la enviada de Santander dirigiendo estos ejercicios que son ya no un ensayo de algo nuevo, sino que nos pareció insustituible, como algo que no podía haber sido de otra manera nunca. Músicas que todos hemos escuchado alguna vez, obras maestras de nuestros compositores célebres y melodías populares se apoderan del ambiente, y a su ritmo van surgiendo flexiones elegantes, plásticos ejercicios llenos de belleza que armonizan con las melodías a cuyo conjuro nacen, haciendo un conjunto de ballet, de danzas clásicas, más que unos ejercicios gimnásticos. Tal es el sentido artístico de que han sido dotados.

Al salir no puedo menos de indignarme contra mí por la desgana con que llegué a presenciarlo.

JULIO SANZ

...realizando con precisión sorprendente, que se aviene muy mal con su anacrónica vestimenta, una serie de ejercicios y evoluciones magníficas.



...llenas de un empaque y de una seriedad dignas de los años de sus vestidos...



NOTICIARIO DE LA DIVISIÓN AZUL

Representación de la División Azul de voluntarios

Por la Subsecretaría del Ministerio del Ejército se ha facilitado la siguiente nota:

«Con objeto de que sirva de enlace con la citada unidad que ha marchado a Alemania para combatir al comunismo ruso, se ha creado una Sección, en cuyas oficinas, sitas en Madrid, Españolto, 13, se hallan organizados los servicios de información, envíos individuales y colectivos, centralización de donativos en metálico o especie, etc., etc.

Oportunamente serán difundidas las especiales modalidades de cada uno de ellos; para que puedan ser utilizados por los familiares y amigos de los beneméritos voluntarios que constituyen aquella y por los españoles todos que, admirándolos ya por su valeroso gesto, desean hacer llegar hasta ellos en forma material el espíritu de hermandad de los que aquí quedaron.

En las provincias queda centralizado este servicio en los Gobiernos y dependencias militares.»

Servicio de envíos individuales (paquetes)

En las oficinas de la representación de la División Azul, que la Subsecretaría del Ministerio del Ejército ha establecido en la calle de Españolto, 13, se admitirán paquetes para envío a nuestros voluntarios los días 1, 2, 3, 4 y 5, 11, 12, 13, 14 y 15, 21, 22, 23, 24 y 25 de cada mes, siempre que éstos no sean festivos.

Los paquetes se recibirán abiertos para ser precintados al hacer su entrega, con envase resistente en razón al contenido, rotulado con el nombre, dos apellidos y empleo del destinatario, sin poner ni Arma, ni Cuerpo, ni unidad a que pertenecen; no excederán en su peso del kilo, no contendrán grasas ni nada que pueda estropearse por la acción del tiempo. Si se tratara de una prenda de vestir u otro objeto que no excediera mucho del kilo, también podrá ser admitido, pero yendo entonces completamente aislado.

Correspondencia certificada y valores declarados

La Dirección general de Correos ha ordenado que la correspondencia certificada y valores declarados se reservará únicamente al servicio oficial militar.

Los valores declarados se cursarán por las oficinas autorizadas para el cambio de correspondencia. En la actualidad, las únicas oficinas españolas que pueden despachar estos valores para Alemania son Madrid y San Sebastián, que los incluyen en el despacho para Múnchen.

Emisiones de Radio Berlín

Radio Berlín ha comenzado a dar diariamente noticias en castellano sobre la División Azul. Los miércoles dedica emisiones especiales a esta información.

Las horas de emisión son de cinco y media a seis y media.

Ondas: Berlín, onda larga; París, onda media, y Burdeos, onda corta (25 metros).

LAS CARTAS PARA LA DIVISIÓN AZUL

Una nota de la representación de la División Azul de voluntarios dice así:

Esta representación hace público, para conocimiento de los interesados, que la forma de dirigirse la correspondencia a los componentes de la División Azul en Alemania se ajustará al modelo que sigue:

ESTAFETA DE CAMPAÑA FELDPOST

Al (1)
..... (2)

DIVISIÓN ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS Feldpost núm. (3)

ALEMANIA

(1) Se pondrá únicamente el empleo (coronel, comandante, sargento, soldado, etc.) y no debe expresarse ni el Arma ni el Cuerpo o unidad a que pertenece.

(2) Nombre y apellidos.

(3) Este número lo comunicarán los voluntarios directamente a sus familias para que puedan consignarlo.

Se advierte que toda la correspondencia que no se dirija en esta forma no será cursada. Las cartas para los voluntarios de la División Azul no pesarán más de cien gramos e irán abiertas y sin franqueo.

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

♦ Al camarada desconocido de cualquier punto de España que lea estas líneas y sea falangista, no muy joven y aficionado a los libros. Quiere cambio de correspondencia Cristina de Lara y Llorente. General Balanzat, 7. Ibiza (Balears).

♦ La camarada María Puigdemont Surribas, calle Obispo Guillaumet, 28, Olot (Gerona), quiere cartearse con lectores o lectoras.

♦ Elma, muchacha con alma romántica y sentimientos patrióticos, solicita intercambio de correspondencia con joven ex combatiente, ex cautivo o caballero mutilado, y espera de la amabilidad del señor director que facilitará las señas a quien las solicite.

♦ Una camarada, lectora asidua de esta Revista, desearía un cambio de correspondencia con algún simpático lector para ella. Dirigirse a María Teresa Rovira. Apartado 21. Ibiza (Islas Baleares).

♦ Una imperialista entusiasta desea apadrinar a joven perteneciente a la División Azul; sosteniendo amena correspondencia con el mismo, para lograr alejar de su alma la nostalgia de su Patria, cuyos ideales defiende.—VERA.—Mis señas las tiene el señor director de esta simpática Revista.

♦ Desearía escribirme con alguna señorita de nacionalidad británica para poder practicar su idioma. Tengo diecinueve años y me gustaría fuese, poco más o menos, de la misma edad. Si alguien tiene la amabilidad de acceder a mi petición, estaría encantada. Puede dirigir sus cartas a Peñafloreda, 10. San Sebastián. «OFELIA».

♦ Con joven inteligente y aficionado a deportes desea sostener correspondencia Rosa María Bernans. San Pablo, 155. Sabadell (Barcelona).

♦ Somos dos amigas, muy españolas y falangistas, y deseamos tener cada una un ahijado de guerra, y que no tenga a nadie en nuestra querida Patria, ya que así le serán más gratas nuestras cartas. ¿No pedimos mucho?

Nuestras direcciones respectivas van al pie.

Os suplicamos perdón por toda la molestia que os ocasionamos y os damos las gracias anticipadas.

Vuestras agradecidas camaradas,

LUISA M.ª DE ARILLOA
y EVA DE SANDOVAL.

♦ Soy un oficial del Ejército destinado en el Desierto, y aunque para mí el Sahara tiene sus atractivos, hay ratos que me gustaría dedicarlos a la correspondencia. Desde luego que tengo familia y amistades, pero recuerdo las epístolas de desconocidas de antes y quiero volverlas a tener; por ello me dirijo a usted, rogándole, si no existe inconveniente, publique, como mejor le parezca, en la Revista de su dirección esta petición mía, por si alguna camarada o lectora acoge mi petición.

La correspondencia, debido a la distancia, tiene que ser por avión.

Dirección donde han de enviar las cartas: José Luis Riobello.—Oficial de Tropas de Policía del Sahara (África Occidental española).—Cabo Juby.

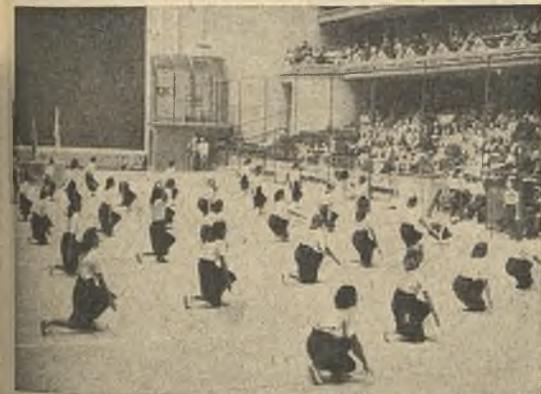
♦ «Pitusiña» desea correspondencia (sobre la vida, diversiones, etc., etc.) con algún muchacho.

♦ María Baiges desea sostener correspondencia con algún camarada que sea de Madrid. Vilá, 12, 2.ª, 2.ª.

—La dirección del soldado italiano es tal cual nosotros la dábamos, indicando Italia.



preparadas para esas flexiones elegantes, plásticos ejercicios llenos de belleza, haciendo un conjunto de ballet, de bailes clásicos, más que unos ejercicios gimnásticos...



CONSULTORIO SENTIMENTAL

CONSULTA

DESGRACIADA EN AMORES.—*Hace un año conoce a un chico. Van juntos a muchos sitios y él la distingue sobre otras. Las amistades los creen novios y la muchacha piensa que así será algún día. El muchacho se marcha y escribe una carta corriente. Le dan permiso, y la mayor parte del tiempo la pasa en el pueblo. ¿Por qué? ¿Será por una prima suya más vieja, pero rica?*

RESPUESTA

¿Pero es que un hombre tiene que enamorarse de la mujer que le ha sonreído una vez? Piense que sería terrible que todo en nuestra vida fuesen amores formales. Ese chico no le ha dicho nada. Tal vez "firtase" un poco. ¿Por qué no lo aceptó usted así? Es posible que la cosa no tuviese otra trascendencia. A veces necesitamos una expansión sentimental, del mismo modo que en verano tomamos un refresco, pero sin creernos obligados a una afición eterna al gusto de la vainilla o de la fresa. Haga usted su vida y no se preocupe del otro. Si la quiere volverá, y si se casa con la rica, sonriase: no era honesto, aunque sí preciso en sus determinaciones.

CONSULTA

MARY BONDES.—*Desde muy joven la han amado los hombres. Tantos la amaron, que Mary no los tomó en serio. No tuvo desengaños pasionales, pero ahora quiere casarse, y aunque tiene pretendientes y los sabe corresponder, no se decide ella.*

RESPUESTA

Hizo usted demasiado bien el juego del amor, y ahora toda la vida será jugadora. No tuvo desengaños, y esta superioridad sobre las otras mujeres suele dar el desengaño de sí mismo. Quiere casarse porque se encuentra sola y quizá porque presente que algún día ya no será joven. Esto es un cálculo, no una sinceridad. Le ha gustado tanto la ligereza, que ahora no puede sostener un peso. ¿Qué quiere que le diga! Varie un poco su contenido. Y si es ya tarde, acepte las cosas con su filosofía de siempre. No piense. Diviértase. Lo que dure, dure. Siga con su paso de triunfadora. Hay un amor para cada edad; pero no medite sobre lo que pudo ser. Sería triste e inútil. Por otra parte, creo que usted es una de esas magníficas epícuras que cortan la flor al paso.

ANTONIO MÁS-GUINDAL.

CONSULTA

Queridos camaradas: Os voy a contar mi caso. Tengo amistad muy grande con un muchacho formal, inteligentísimo. Yo no sé si estoy enamorada de él o no; solamente sé que estoy pendiente de él, que sufro mucho y que solamente estoy contenta a su lado. Él, por su parte, antes de conocerme a mí acompañaba a muchas chicas y era muy "florista" con ellas; pero desde que ha hecho amistad conmigo no ha vuelto a acompañar a ninguna; solamente a mí. Donde quiera que me ve viene a mi lado y hasta deja a sus amigos. A mi casa viene casi todos los días, y es solamente por mí, pues no hay más muchachas que yo; pero, por otra parte, no me dice una palabra de amor ni es "florista" conmigo, como lo era con otras. A veces da a entender algo, pero muy vagamente; otras se limita a estar a mi lado, (muy a gusto por cierto). También sorprendo miradas, que yo no sé si dicen algo o no, pero me dan alegría. Yo sé positivamente que él ve en mí cualidades que tienen contadísimas, según él dice. Y así, en este plan, llevamos varios meses. Y ahora os pregunto: ¿os parece que estará enamorado de mí o no? ¿Qué actitud es la que debo adoptar con él para que se decida, si es que, por suerte mía, me quiere? Por favor: no sabéis el martirio que es esto. Si alguno de vosotros ha tenido una pena así, por ella os pido que me contestéis en seguida, pues el mes que viene se marcha por dos meses fuera, y antes de irse quisiera con toda mi alma vuestra contestación. Ya sé que soy muy exigente; pero sufro tanto...

Vuestra agradecida camarada

PARA TI MI CARIÑO.

RESPUESTA

No sé la edad que tienes; pero, si puedo decirte que pasas uno de los pasajes más hermosos de la vida. Pretendes abandonar estos bellos caminos para entrar en otros, quizá más prosaicos, pero más tranquilizadores para tu alma atormentada. Ya que tu deseo es apartarte de esa inquietud, y comprendiendo, como tú bien sabes, que la vida tiene más de realidad que de misticismo, te diré que esta separación que me anuncias vendrá a aclarar tus dudas. La separación—si es que eres su imperio amoroso—le obligará a decirte lo que hoy no se atreve a expresarte y que tú tanto ansías.

PABLO REY VILLAVERDE.

Convencido estoy de que eres dueña de sus pensamientos. Puede ocurrir que él haya abandonado esa bulliciosa palabrería que guardaba para con las amigas en el paseo porque ha visto en ti cualidades elevadas que se acercan a los sueños que él también tenía forjados y que paulatinamente quiere confirmar en sus observaciones. Seguramente duda exponerte su cariño, temeroso de que la vida, algunas veces ingrata, trunque vuestra felicidad en el momento más bello y vuestra desesperación pueda perjudicar la felicidad que en un mañana puedes encontrar en otro admirador.

Esa indecisión, no obstante, puede originar al correr el tiempo—si es que no es veleidoso por temperamento—un enfriamiento en su pasión callada hoy.

Y por último, si es temeroso porque su afecto hacia ti es demasiado grande y te eleva tan excesivamente que no encuentra palabras con que expresarlo, aborda el tema, durante vuestras conversaciones, sobre qué piensa de la mujer; cómo desea que sea su preferida. Dale un motivo para desahogar sus sentimientos. Con ello tendrás una oportunidad de confidencias mutuas que sirvan para encontrar la igualdad de vuestras direcciones y de vuestros pensamientos. ¿No crees que esta afinidad de criterios es lo que determina una intimidad? Sigue esa línea y no esperes, en los momentos graves, esa pregunta inoportuna y rutinaria de: "¿Me quieres por novio?" ¿No encuentras esto algo cursi?

GÓMEZ-TORRIJA.

CONSULTA

Simpáticos camaradas: Desde el día 14 de julio del año 40 estoy subiendo una "montaña" muy alta, pero todavía no he llegado al final; lo "malo" es que nos parecemos en algo, porque los dos sentimos un deseo igual, verdadero y no fingido. ¿Qué debo hacer para llegar hasta ella? Lo que sucede es que hay unas cosas que no le permiten el que nos podamos encontrar por la "montaña" y que yo las ignoro. ¿Será por mi corta edad de quince años, o por la poca experiencia que tengo de la vida? Lo que sí quiero saber es lo que tengo que hacer para llegar hasta el final de la "montaña" deseada desde el 14 de julio del 40.

Desearía me diésete vuestro consejo lo más pronto que os sea posible, pues si sigo así mucho tiempo no sé lo que será de mí; y también os pido, por favor, si puede ser en mi misma contestación, le digáis algo a él (puesto que él lee esta Revista), a ver si en vez de seguir haciendo la "montaña" más alta me la hace más pequeña, hasta cruzarnos en el camino.

Muy agradecida, os envío un saludo.

LA ENAMORADA DE SALAMANCA.

RESPUESTA

Enigmática "Enamorada de Salamanca": Pocos elementos de juicio proporcionas en el texto de tu consulta para formarlo con claridad suficiente y sacar consecuencias que puedan serle útiles en el logro de tus deseos, no obstante lo cual contestaré con sumo gusto, procurando serle útil, a pesar de tan escaso conocimiento de la situación. Otra cosa habría sido si hubieses dado algunos detalles con los cuales nos fuese posible el reconocimiento previo de la "montaña" y de los itinerarios que a ella pueden conducir, reconocimiento necesario y preciso antes de comenzar a escalarla si se quiere coronar con éxito, aunque no creo que su altura sobrepase a la del Everest, que al decir de los geógrafos es la más alta de cuantas en el mundo existen, y si aún no ha sido dominada completamente, día llegará, y no lejano, en que el hombre consiga hollarla con sus plantas hasta en su punto más culminante.

Si, como supones, ambos tenéis "un deseo igual, verdadero y no fingido", creo es facilísimo el cruce de vuestros respectivos caminos, pues si es efectivamente "verdadero" ese deseo en él, no tiene que hacer otra cosa, y ella es la única que aconsejarle puede en cumplimiento de tu petición, por la misma carencia ya dicha de elementos de juicio, y es que descienda de sí mismo, de la "montaña", abreviando tu ascensión, ya que la bajada es siempre menos fatigosa y más veloz que la subida, con lo que el tiempo necesario para el cruce de vuestros caminos quedará reducido a menos de la mitad; pero si él no se da por avisado y no comienza su descenso, no queda otro recurso que seas tú sola la que acometas la empresa. Tus esfuerzos se verán coronados por el éxito si tienes paciencia, calma y perseverancia, y, sobre todo, si dejas correr el tiempo, pues de él tienes tú un gran caudal por delante, y aunque, como muy bien supones, tu experiencia sea poca, ya que ésta la dan los años, y los tuyos son cortos para haberla conseguido, ello no es ni puede ser un obstáculo, pues lo que pierdas en experiencia lo ganarás en ingenuidad y fragancia, aparte de que la mujer lleva innato en ella el instinto de la seducción y de saber agradar y atraerse al hombre que elige.



... cuesta gran trabajo conseguir que se levante, y cuando lo logramos lo hace malhumorado e incluso llorón; algo le pasa...

En fecha próxima van a reanudarse las tareas en los centros escolares, trayendo esto consigo el planteamiento de una respetable cantidad de problemas de toda índole a los padres de familia.

Ya el niño cumplió seis años; ya da sus primeros pasos solo por el camino de la vida; ahora, en este instante crítico, se decide su porvenir para toda ella, que dependerá en gran parte del mayor o menor grado de acierto que tengan los padres para elegir la adecuada dirección de la vida escolar del niño.

Este período de la existencia tiene unos límites mucho más amplios que los que habitualmente se le asignan, pues la capacidad del hombre para aprender se extiende hasta los setenta años. Es, sin embargo, ahora, durante la infancia, y sobre todo en esta época comprendida entre los seis y los ocho años, en la que ha de decidirse la futura orientación, y sólo entonces está en las manos de los padres ese momento crítico, ese instante decisivo, que no volverá jamás a presentarse, en el cual se inicia con trazo firme el moldeamiento definitivo de todas las cualidades buenas y malas que han de caracterizar al futuro hombre.

Hago estas reflexiones para que pueda dársele toda la importancia que tiene a la vida escolar del niño. No debemos quedarnos contentos ni sentiremos tranquila nuestra conciencia de padres o de médicos, con saber que el niño va al colegio; no es esto bastante: es preciso que este niño alerta constantemente y contemos con la valiosísima colaboración de maestros y demás personal de los colegios para estar al tanto en un momento determinado de cualquier indisposición, por ligera que esta sea y de las reacciones psíquicas

*Vuestra
UACA*

por el Dr. E.

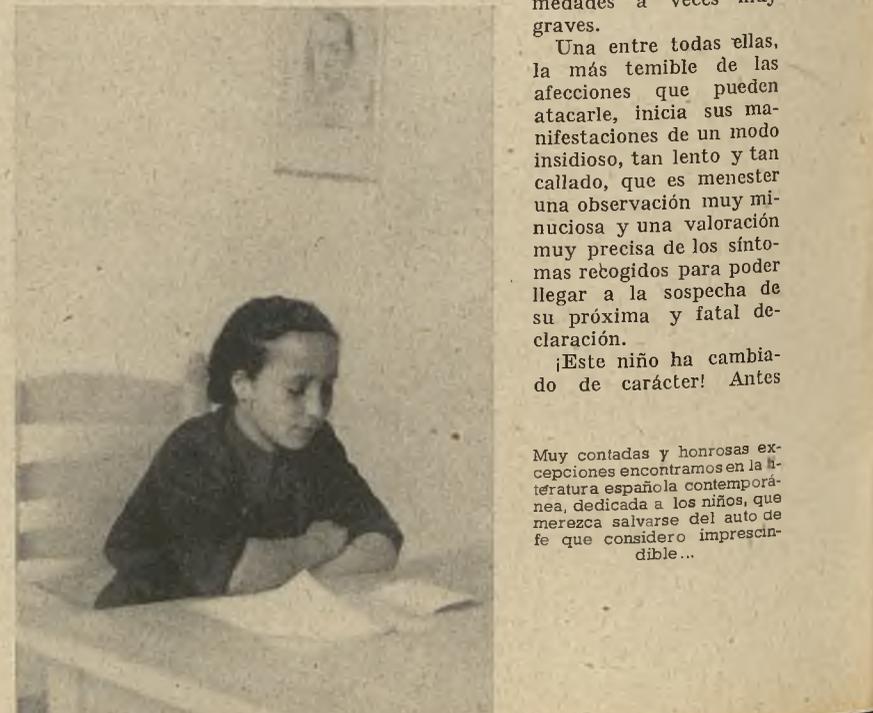
que en el niño provoca la estancia en él, el contacto con sus compañeros, los castigos, etc., que repercutirán con más o menos intensidad en su estado de salud.

No es misión nuestra el estudio o la crítica de los métodos pedagógicos, que por fortuna en el momento actual se encuentran en España en un brillante período de perfección y avance, practicados por personal docente competentísimo, que atiende y vigila al niño, tanto en la vida escolar como fuera de ella, y colabora con tesón y entusiasmo en la difícil misión del cultivo físico y espiritual del pequeño educando; la higiene y los deportes ocupan un lugar muy destacado en los modernos colegios y el niño, perfectamente estudiado, practica de éstos los que pueden beneficiarle más y puede tolerar mejor. Si hemos de advertir a los padres que una gran cantidad de pequeños trastornos, de importancia al parecer relativa, no deben pasarse por alto, y que si alguna vez podemos pecar por exceso de precauciones, es esto mucho más disculpable que la no valoración de hechos que en realidad sean primeros síntomas de enfermedades a veces muy graves.

Una entre todas ellas, la más temible de las afecciones que pueden atacarle, inicia sus manifestaciones de un modo insidioso, tan lento y tan callado, que es menester una observación muy minuciosa y una valoración muy precisa de los síntomas recogidos para poder llegar a la sospecha de su próxima y fatal declaración.

¡Este niño ha cambiado de carácter! Antes

Muy contadas y honrosas excepciones encontramos en la literatura española contemporánea, dedicada a los niños, que merezca salvarse del auto de fe que considero imprescindible...



... ese momento se presentaba, en vivo de todas las...

era alegre, hoy está triste; antes estudiaba, y hoy es muy vago; hueraño y ensimismado ahora, y antes franco y abierto; debe de tener envidia de sus hermanos. Estas manifestaciones las oímos, por desgracia, a menudo. ¡Cuidado, padres! No os dejéis dominar por una tan cómoda postura; no creáis jamás en la envidia para confiar en ella, pues si bien es cierto que ésta puede existir en un reducido tanto por ciento de casos, en cambio en otros puede ser la máscara que disimula la iniciación de la tuberculosis meningea, que es, como ya hemos dicho antes, la más feroz e implacable de las enfermedades que atacan a los niños.

Se culpa con mucha frecuencia a la pereza, de la falta de celo del pequeño escolar para el cumplimiento de sus deberes como tal:

de las
iones
CIÓN ENRÍQUEZ

cuesta gran trabajo conseguir que se levante, y cuando lo logramos lo hace malhumorado e incluso llorón: algo le pasa; el niño sano, casi siempre, no bien se le avisa, salta de la cama alegre y contento, sin sentir la más pequeña sombra de pereza. Aquellas características se presentan cuando el reposo del niño no



ese instante decisivo, que no volverá jamás a ser incho con trazo firme el moldeamiento definitivo que han de caracterizar al futuro hombre

es completo, cuando el sueño no es normal por alguna causa que lo impida. Entre los factores que pueden ocasionar este cuadro, hay que darles el valor que tienen a los parásitos intestinales (lombrices), los procesos inflamatorios de amígdalas o vegetaciones, las digestiones difíciles por régimen alimenticio inadecuado, etc.

Antes de terminar estas impresiones, quiero ocuparme de algo que

Cuentos, novelas, teatro, periódicos, etc., están por completo abandonados, sin ser sometidos a una rigurosa censura...

a mi modo de ver tiene gran importancia, por ser el complemento de la vida escolar, y que yo quisiera ver orientado en distinto sentido del que lo está. Me refiero a las manifestaciones de la literatura dedicadas a los niños.

Cuentos, novelas, teatro, periódicos, etc., están por completo abandonados, sin ser sometidos a una rigurosa censura que cribe con vigilante escrupulo y criterio recto tanta y tanta publicación, tanto y tanto engendro, que parece increíble pueda ser editado.

Muy contadas y honrosas excepciones encontramos en la literatura española contemporánea, dedicada a los niños, que merezcan salvarse del auto de fe que considero imprescindible para, de un modo absoluto, impedir que los niños vean, lean y oigan lo que ven, lean y oyan tan a menudo.

Esas publicaciones, cuyos héroes son seres de aspecto físico repugnante y de catadura moral patológica, no tienen derecho a subsistir ni un día más en nuestras librerías y puestos de periódicos, pues ni educan, ni distraen, ni estimulan la obediencia, la sensibilidad, ni ninguna de las facultades que en el niño están en espléndida germinación.

Suprimamos tantos personajes como han venido de modernas literaturas extranjeras, que en la nuestra tenemos, por fortuna, cantera inagotable, y caso de querer utilizar fuentes exóticas, volvamos los ojos a los Grimm, los Schmidt, los grandes autores orientales y, sobre todo, a ese «Corazón» de Edmundo de Amicis, en el cual encontraremos páginas de ternura no igualada, a mi modo de ver, en ningún libro dedicado a los niños, y que yo declararía lectura obligatoria en las escuelas; volvamos también a las orientaciones que nuestro genial Benavente con su constante recuerdo por ellos marcó, y recordemos aquellas obras que escribió y luego se representaron por las mejores compañías españolas, en las cuales los niños encontraban alegría sana y consejos maravillosos, y las grandes lecciones siempre aprovechables para la delicada misión de educarlos. ¡Recordáis «La Cenicenta», «...Y va de cuento», «El Príncipe que todo lo aprendió en los libros», y tantas otras debidas a su genio extraordinario?



CONSULTORIO SENTIMENTAL

CONSULTA

Solicito un consejo del "Consultorio Sentimental". He estado un año en relaciones con un chico, al que quería y parecía estar enamorado de mí. Pero un buen día, cuando yo menos lo pensaba, me dijo que no podíamos continuar. Según él, había un abismo entre nosotros. Yo quise saber qué cosa era y él se negó a decírmelo. Por lo visto, es un asunto familiar. El me brinda un amor platónico. Yo me niego. Pero... ¿qué es lo que debo hacer...?

MADRIGALEÑA.

RESPUESTA

Seguir con ese muchacho. He aquí nuestro sencillo consejo. El tiempo ya decidirá lo demás. No importa la imposición familiar cuando el enamorado está plenamente decidido a realizar su empeño. Podríamos asegurar que, casi al contrario: así es de obstinada la juventud.

En todo caso, usted tiene ante sí una bonita batalla. De una parte, reforzar el cariño de ese chico, atraerlo totalmente hacia sí para que él a su vez se sienta fuerte ante el pleito familiar. De otra parte, tiene usted que ganarse a esa familia que hoy está contra usted.

Las tácticas para estos combates no son fáciles. Requieren un espíritu decidido, con voluntad de victoria, y un mínimo de ingenio. A esa familia tendrá usted que atraerla por una línea indirecta y persuasiva, en la que usted casi no aparezca. Una persona en la sombra y en silencio puede actuar con mayores garantías. No se deja pesar ni hace sentir su violencia, sino sus sencillas razones.

Este es un concierto sentimental en el que habrá de acudir a todos los matices y armonías. Una tras otra se han de seguir acoplamiento, dispuestas con sumo cuidado para que cada una de por sí vayan lográndole los objetivos ya prefijados.

«Ella» ha de ser objeto también de esta atracción; de esta nueva reconquista, para que no se deje de plantear problemas que pueden ser, la mayor parte de las veces, vencidos o evitados. Que aprenda a hacerlo. Pero para esto el amor que tenga por usted es el que habrá de proporcionarle las fuerzas necesarias, los poderosos estímulos que una de estas conductas exigen.

Para todo ello hace falta «tiempo» (volvemos al principio); sin «tiempo» nada se puede hacer ni nada vale.

Aprovechese de este viejo barbudo que es el Tiempo y guéguela amablemente que le proporcione ese material indispensable para su segura victoria.

BERNARDO ZAPATA.

CONSULTA

Mirad: En la liberación conocí a un oficial, que se hospedó en casa. Llegamos a ser muy buenos amigos. Era un chico muy educado y siempre estuvo atentísimo conmigo, demostrando en muchas ocasiones que yo le interesaba. Yo, aunque en realidad me gustaba, no le hice mucho caso (ya veís si soy tonta); me parecía demasiado mayor (me lleva nueve años). Cuando se fueron siguió escribiéndome, pero un día tuvimos una tontería y no ha vuelto a respirar. Yo me he acordado mucho de él; ¡parecía tan bueno! Me han pretendido varios chicos, pero no me gusta ninguno.

Después de casi dos años sé por un amigo que quiere escribirme y se acuerda de mí, pero se conoce que sólo lo piensa, pues yo no recibo carta. ¿Qué opinión vosotros? Tengo veinte años y vivo en un pueblo muy grande, pero aburrido; yo, desde luego, no tengo tiempo de aburrirme. ¿No os parece que hay mucho que hacer en España y es un pecado decir "me aburro"?

Pero en mis ratos libres echo de menos... "algo", y también sueño... él... un hogar... unos hijos...

¿Me diréis vosotros también que estoy mal de la cabeza?

POLVORILLA.

RESPUESTA

Todos tus pensamientos son perfectamente aceptables. Pero no vale ese silencio que puede condenarte a un ostracismo absurdo, a una situación sentimental poco despejada. Hay que tener valentía y decidirse a vencer y a llevar las cosas al puerto seguro de la realización. Muchos amores han languidecido inútilmente por falta de palabras, ya que es injusto esperar que una persona pueda concedernos su afecto sin conocer los sentimientos que esa persona nos gana.

La conducta de ese muchacho es muy corriente. Ganas de escribir... deseos de verte... inclinación afectiva... todo así, con puntos suspensivos..., pero sin llegar a concretar su gesto, sin llevar a cabo todos estos propósitos.

Es necesario que tú te cruces en su camino. Es el único medio para, que repare en ti.

En la liquidación de nuestros sentimientos, en esas inevitables horas del aburrimiento y de la soledad, él pensará en esa mujer que ha pasado junto a él, aun cuando tú no le hayas dirigido la palabra. Es el arte difícil y fácil de hacerse presente, de valorar el encuentro, como aquellos personajes de una novela que realizaron su amor al contemplarse en el brillo del cristal de una tienda de flores...

Muchas veces no hacen falta palabras (otras sí), y en este sentido podría recordarse la canción "A usted, que pasa sin mirarme ni decirme adiós". Todo esto es muchas veces el goce furtivo y ligero de un minuto, que deja tras de sí un perfume excepcional y sugeridor... realmente nostálgico... Lo importante es hacer llegar esta añoranza, esta especie de tristeza, este vacío largo—como una avenida a altas horas de la noche—que dejamos tras de sí...

Estas posturas románticas—tan prácticas, tan eternas, tan victoriosas en el fondo—son fáciles de llevar (todos los años se "han llevado" mucho...)

Los hombres—los pobrecitos hombres—caen siempre atontados en estos perfumes espirituales.

FRANCISCO LOHA.

CONSULTA

Estimados camaradas: Mi caso es quizá como el de muchas: amores de guerra. Durante el Movimiento tuve la grandísima desgracia de enamorarme de un chico militar. Este chico era amigo de mi familia y, como es natural, al venir a mi pueblo mis familiares me le presentaron, y desde entonces empezamos a pasear juntos, hasta que me pidió relaciones. Yo, como me gustaba, en seguida acepté, muy contenta.

Hemos estado en relaciones durante dos años. Su manera de comportarse conmigo era excelente, pues tuvo que ausentarse de aquí y sus viajes eran frecuentes sólo por verme.

Pero al terminar la guerra ya no se portaba como antes. Hasta que tuvimos que romper nuestras relaciones.

Después tuve algunos pretendientes y no llegué a aceptar a ninguno por no haberle olvidado. Ahora tengo dos pretendientes: uno de aquí y otro forastero. A mí no me disgustan ninguno de los dos; pero como a él no dejo de verle, pues reside en la capital de mi provincia y viene con bastante frecuencia, es lo que hace no determine de ponerme en relaciones con ninguno de los que hasta ahora me pretendieron.

LOCA POR UN MORENO.

RESPUESTA

¿Y por qué no ensayar los celos...? Uno de esos dos pretendientes que ahora la rodean (el que más le guste) puede ser el que tenga el secreto de su felicidad. Figúrese que se pone usted en relaciones con él; que usted aprecia una porción de bonifimas cualidades; que al través de las conversaciones ustedes coinciden en una gran cantidad de puntos de vista... ¿qué más podría desear...?

En ese momento es posible que surja una nueva circunstancia: que el antiguo, y ahora indiferente, enamorado reaccione ante el nuevo amor suyo. Inevitablemente le tendrá usted rendido a sus pies, pidiendo como un mendigo un pedazo de amor.

¿Qué tal todos estos planes...?

Pues es muy posible que de esta manera aconteciera. Los hombres—y las mujeres—mantienen una actitud insostenible cuando se saben centros de una situación. Su orgullo se decide a sentir la fuerza de ese instante, que se les doblega como un perro cobista. La vanidad humana en tales casos adopta unos tonos exagerados y de ellos sale sólo, de una manera: cuando expresivamente se les hace comprender que no es para tanto.

Entonces se entra en una nueva y diferente etapa: el orgulloso pierde pie y sus palabras intemperantes las sustituye por otras más amables; su actitud impudente, por otra más sumisa; su conducta de «castigador», por otra de «medio castigador, medio castigado». Es decir, se le bajan los humos.

No existió, ni existe, ni existirá mejor procedimiento para estos trances amorosos que el de los celos. Los celos son un arma que provoca un auténtico incendio que abraza las posturas más fingidas e indiferentes. En ese minuto, el joven que ha sido objeto de tal procedimiento no tiene más remedio que pedir socorro y... un extintor de incendios... que en muchos casos es la sonrisa de «ella», las palabras de «ella».

«Ella» llora un poquito y con esta dulce y sentimental agua él puede apagar su cólera. Y todo perfectamente.

En otros casos sucedió otra cosa mejor y pintoresca: y es que la muchacha se entendió perfectamente bien con aquel con el que pensaba tan sólo dar los celos. El resultado simpatísimos y fueron muy felices.

Lo cierto es que las dos probabilidades son muy gratas y usted no debe despedirlas.

DIONISIO AROCA.

(Continúa en la página 36.)

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más-Guindal.

* * *

NOTA.—La enorme cantidad de cartas acumuladas en la Sección de Higiene y Belleza nos obliga, provisionalmente, a no admitir nuevas consultas. Nuestras lectoras sabrán perdonarnos. En el número de «Y» oportuno daremos la orden de la nueva apertura de esta Sección.

LA MAS ATOLONDRADA.—Contra los granitos de la cara se dará todas las noches embrocaciones por medio de un pincelito con la siguiente fórmula: Azufre, 100 grs.; Glicerina, 10 grs. Mézclase en un mortero y añádase Alcohol alcanforado, 120 grs. Emplee para los lavados agua caliente y jabón de azufre. También puede aplicarse dos veces al día esta pomada: Óxido de zinc, 4 grs.; Resorcina, 3 grs.; Vaselina, 50 grs.

El agua oxigenada concentrada puede emplearse como depilatorio en la seguridad de que en la superficie depilada no vuelve a crecer el pelo; pero tiene el inconveniente de que es muy irritante y hay que usarla con cuidado. Le doy esta fórmula de depilatorio, que es buena: Perhidrol, 3 partes; Glicerina, 5 partes; Lanolina anhidra, 10 partes. Durante el día, en fricciones, una mezcla de Perhidrol, 10 partes; Esencia de petróleo, 12 partes; Espíritu de vino, 12 partes; Agua destilada, 10 partes.

Encantada y siempre a su disposición.

UNA RUBIA SOÑADORA.—El agua oxigenada se emplea para decolorar el cabello, con la ventaja sobre la camomila de que tiene propiedades antisépticas y al mismo tiempo limpia perfectamente el cuero cabelludo.

Es preciso primero lavar la cabeza muy bien para librarla del polvo y grasa adherido a los cabellos, humedeciéndose después éstos con una solución amoniacal diluida para embeberlos varias veces luego con una solución de agua oxigenada al 1'3 por 100. La decoloración se favorece por la acción del aire y de la luz, siendo conveniente engrasar los cabellos después, sobre todo si el tratamiento decolorante se ha hecho varias veces seguidas, para evitar que se vuelvan quebradizos.

Puede preguntarse todo cuanto guste, no molesta nunca.

LINDARAJA.—Creo que debe ensayar otros medios más sencillos antes, y en caso de resultado negativo siempre estará a tiempo de operarse. Es usted muy joven y no debe desesperarse.

Los senos requieren agua fría; es muy eficaz la ducha por la mañana y por la noche con agua en la que puede echar unas gotas de tintura de benjuí y esencia de mirto con un poco de agua de colonia.

Para activar la circulación después de los lavados o duchas con agua fría, es conveniente friccionar los senos con la siguiente preparación: Canela fina machacada, 20 grs.; Pimienta, 10 grs.; Polvo de quina, 6 grs.; Sulfato de alúmina, 4 grs.; Leche de almendras, 100 grs.; Mirra, 4 grs.; Alcohol de 90°, 300 grs.

Para disminuir el volumen conviene que la alimentación sea poco abundante en materias nitrogenadas, grasas, féculas, vino, cerveza, etc. El ejercicio prolongado también contribuye a disminuir el tamaño.

Ya verá cómo teniendo constancia corrige ese defecto y puede lucir sus bonitos trajes.

DOS HERMANAS.—Para quitar las manchas de los granos en las piernas usará la siguiente fórmula: Agua oxigenada, 200 grs.; Bórax, 10 grs. Puede darte después un poquito de la crema que uses para suavizar.

Tu hermana debe hacer todos los días un poco de gimnasia para adelgazar los tobillos. Hay un ejercicio muy sencillo, que consiste en levantarse sobre la punta de los pies, teniendo éstos juntos, y volver a descansar sobre el talón. Repetid este movimiento varias veces. También puede usar los jabones para adelgazar, frotándose fuertemente con ellos y agua caliente por medio de un guante de crin dura.

La fórmula depilatoria aplícala por la noche durante unos minutos. Depende del sitio donde vayas a aplicarla: no me indicas nada. No obstante, si acaso te irrita, te das un poco de crema.

Siempre a vuestra disposición.

UNA IMPERTINENTE MURCIANA. Vamos a contestar a todas tus preguntas, simpática Juanita. Puedes preparar la esencia de heno con la siguiente fórmula: Alcohol, 500 grs.; Infusión de jazmin, 50 grs.; Infusión de iris, 60 grs.; Infusión de casia, 50 grs.; Infusión de benjuí, 50 grs.; Esencia de geranio, 2 grs.; Esencia de pachuli, 5 gotas; Esencia de palo de rosa, 1 gr.; Esencia de bergamota, 2 grs. Para preparar esta esencia se reduce dicha mezcla a 90° por medio del agua de azahar, se macera después durante quince días y se filtra.

Como perfume para la ropa puedes utilizar unos saquitos en los que introducirás: Benjuí en polvo, 50 grs.; Flores de espliego, 200 grs.; Esencia de espliego,

3 grs. Mézclase y pulverícese antes, añadiendo la esencia al final.

Espero que en la próxima consulta que me anuncias hayas suprimido la palabra impertinente, pues bien sabes que no lo eres.

UNA JUGADORA DE HOCKEY.—El que se te hayan desarrollado tanto los músculos de las piernas es consecuencia del ejercicio que haces, y veo difícil el corregir ese defecto que tanto te molesta mientras sigas tan entusiasta del hockey. Ya sabes el aforismo: «Sublata causa, tollit effectus» (suprimida la causa, cesan los efectos). Así es que fracasarán todas las fórmulas y todos los procedimientos de los institutos mientras sigas desarrollando los músculos por medio de un ejercicio tan continuado.

Siento disgustarte, ya que te veo tan entusiasmada; pero sinceramente te lo digo.

TOANG-LU, TRISTE.—Si ya tiene un plan para adelgazar, puesto por tu médico, que según confías, te ha dado algún resultado, ¿por qué no tienes un poco de paciencia y continuas con él? Comprendo que se te haga insoportable y pesadísimo; pero de qué no serán capaces las mujeres por la belleza!

Si, los preparados yodados adelgazan; puede ingerirse después de cada comida una taza de infusión de Fucus vesiculosus (alga que contiene gran cantidad de yodo), o en forma de extracto acuoso: 2 grs., tres veces al día, en un poco de agua mineral. En sustitución de esto, la tintura de yodo a gotas en el vino, empezando por 5 y llegando hasta veinte en cada comida.

Creo preferible no hagas nada sin previo permiso del médico, y haz ejercicio, mucho ejercicio, que es imprescindible si quieres adelgazar.

CONCHA.—Te desaparecerán fácilmente las verrugas de las manos con el tratamiento siguiente: Durante diez días seguidos tomarás, al interior, 2 grs. de magnesia calcinada, y al exterior, toques en las verrugas con el colodión éste: Acido salicílico, 5 grs.; Acido láctico, 5 grs.; Eter sulfúrico, 4 grs.; Alcohol, 2 grs.; Colodión, 20 grs. Mezclad primero el ácido salicílico con el láctico, el alcohol y el éter, agítalo y añádelo el colodión.

También puedes darte la pomada de papel, tan usada antiguamente, y que es muy eficaz en toques diarios. Se obtiene mezclando trozos de papel de filtro con ácido nítrico en exceso por medio de una varilla de vidrio, hasta que resulte una masa glutinosa de aspecto de pomada.

No molestas nunca; yo encantada si puedo servirte.

UNA BARCELONESA.—Es preferible que en vez de teñirse el vello se aplique agua oxigenada con constancia, pues ésta, aparte de teñir el vello de rubio haciéndolo menos visible, acaba por destruirlo. Cuando se pone el vello en contacto con agua oxigenada concentrada, la raíz es fuertemente atacada y se puede extirpar con facilidad. Tiene la ventaja de que no vuelve a crecer el pelo, pero es irritante y tendrá que usarla con cuidado. Se la aplica únicamente donde exista el vello, y después se da un poco de crema o simplemente vaselina. Creo es mejor este procedimiento que otros depilatorios químicos, ya que la electrólisis la horroriza.

No se desanime; verá cómo pronto vuelve a usar sus vestidos descotados.

SOLON.—Contesto a tu «desesperado S. O. S.» un poco tarde, debido, como ya sabes, al excesivo número de consultas y al riguroso turno que guardan todas. Simpática Solón, no hay que desesperarse ni estudiar tanto para eclipsar la gloria de tu homónimo de Atenas, así no te queda tiempo para cuidarte el cabello, y eso no está bien en una chica guapa como tú.

Lo que tú tienes es seborrea; por eso está siempre el pelo graso y lleno de caspa. El que se abran tanto las puntas y se caiga es consecuencia de ello. No adelantas nada con lavarte tanto la cabeza; lo que necesitas es una fórmula energética que evite su caída, y nada mejor que ésta que te mando, a base de resorcina, que es el medicamento específico contra la seborrea: Resorcina, 3 grs.; Cloruro mercúrico, 1 gr.; Alcohol, 250 c.c.; Agua, 740 grs.; Glicerina, 10 grs. Ten cuidado con ella, que es preparación tóxica. No es preciso que empapes todo el pelo: basta con que te fricciones el cuero cabelludo con un algodoncillo, y luego te vuelves a poner los rizadores.

L

OS que tengáis un corazón sano y sensible, los que habéis amado mucho y sufrido terribles decepciones, comprenderéis mejor la intensidad emocional de Alfredo de la Garma.

Joven y huérfano, escritor independiente, viajero de todas las rutas y gustador de infinitas emociones, había regresado a Madrid con el corazón cansado y el espíritu ausente, después de una larga estancia en varias ciudades europeas.

Sus veintisiete años, plenos de experiencia pasional, sabían que cada uno ama según las dimensiones de su propio corazón, y aunque tampoco ignoraba que las mujeres existen para ser amadas y las pasiones para ser vividas, ello era lo cierto que de los infinitos amores que su juventud hallara, sólo recordaba ahora que todas aquellas mujeres le dejaron un sabor acre en los labios y una gran decepción espiritual.

Como todos los hombres excepcionales, Alfredo de la Garma era un imaginativo y se había construido una moral amatoria a la medida de sus pasiones. Los idilios domésticos le aburrían y le causaban tedio esos noviazgos de la masa municipal, burguesa. El exigía de las mujeres, además de sensibilidad y de belleza, un algo de excepción que presentía, pero que jamás se había logrado explicar.

Todos sus entusiasmos femeninos habían tenido el mismo final: la decepción. Una decepción de espíritu noble, no un desengaño de *Don Juan* vulgar. ¿Por qué, si aquellas mujeres espléndidas que amara eran símbolo y trasunto de hermosura y de virtud?

Recurrió a los filósofos, desde Platón a Stendhal, y sus libros le dijeron que ninguno supo por qué nos atrae y nos decepciona la mujer.

En tal estado psicológico, Alfredo de la Garma vivía refugiado en sí mismo, con un miedo loco a enamorarse de nuevo, por temor a la decepción inevitable, final.

Desde hacía algunos meses, sólo el silencio de su despacho era la novia dulce y blanca que le llamaba, sonriéndole con caricias de paz. La lectura y el aislamiento, las cuartillas y la pluma, poco a poco, habían devuelto a su atormentada mente la perdida calma espiritual.

A veces, leyendo a Bécquer, saltaba, candente, la chispa de un recuerdo y la sombra de una mujer que amara pasaba triste y fugaz.

El escritor se justificaba entonces con el poeta:

*Comprendo que soy injusto,
que no me debí quejar;
me quiso como ella supo,
pero yo soñaba... más.*

Por eso, al conocer de manera imprevista a Carmen, creyó de buena fe su corazón torreado que sería una venturilla más. Una equivocación telefónica sirvió para poner en contacto dos almas ausentes, distantes entre sí.

Desde ese día, Alfredo notó iluminado su espíritu con un rayito de sol... Las primeras semanas se contentaron, a petición de ella, con oírse por teléfono, con decirse palabras como arrullos desde el mismo meridiano espiritual, desde el mismo cauce de los mutuos entusiasmos, dejando para después el milagro de verse y el temblor de sentirse el uno cerca del otro.

Este anhelo juvenil, que las horas multiplicaban, fué satisfecho una tarde que quedaron citados en la plaza de la Independencia, a las últimas horas del día, cuando el sol de mayo empezaba a morir en un desmayo luminoso.

Llegó Alfredo primero y se puso a contemplar, con los ojos del espíritu vueltos hacia su emoción interna, las arcadas simétricas de la Puerta de Alcalá. Y al otro lado, los jardines del Buen Retiro, cuyas umbras arboledas había vestido de brotes el sol de los tibios días primaverales.

Rodaban por la calzada tranvías y autobuses, cargados de viajeros, y los tubos de neón empezaban a rubricar las fachadas de rojos letreros publicitarios.

De la Garma paseábase inquieto, nervioso, y miraba anhelante a cuantas mujeres cruzaban en su turno, taconeando gentilmente sobre el asfalto.

De pronto, una, ¡jalla!, bonita y rubia como el sol que hundiese con rapidez en el ocaso. Se reconocieron inmediatamente, estrechándose con júbilo las manos.

Era alta, buen tipo, magnífica de proporciones. Los ojos muy grandes y negros, la frente despejada y noble, digna y vehemente la expresión. Vestía de oscuro, con natural elegancia.

Pasearon largamente, cogidos del brazo, hablando apenas y mirándose intensamente a los ojos. Así un día..., y otro..., y los siguientes. Al caer de la tarde.

¿Con qué júbilo esperaba Alfredo esa hora embrujada del crepúsculo, para ir a buscarla! Carmen llegaba siempre sonriente y enamorada, diciendo apenas con su vozecita bien timbrada:

—Mira, hoy vamos a pasear poquito. A las ocho he de estar en casa. Salí con un pretexto... ¡Si mamá supiera!

Alfredo, resignado, asentía y miraba con unción a las flores del busto y a la boca risueña. Carmen, mimosa y satisfecha, al saberse muy amada, le decía bajito:

—¿Por qué me miras así?

—Porque las rosas frescas y los labios encendidos me gustan extraordinariamente.

—¡Embusterón!—protestaba ella—. ¡A cuántas les habrás dicho igual!

Así se le fué entrando Carmen por las puertas del alma, llegando a constituir un noble estímulo en su carrera literaria, la meta esperanzada de sus sueños de escritor.

Su estilo varió de tonos. Las cuartillas, antes cinceladas a golpe de abandono y de amargura, eran ahora serenas y optimistas.

Alfredo de la Garma comprendió entonces que *aquello* no era una aventura más, sino un cariño honrado y noble por Carmen, a quien amaba por bella, buena e inteligente. Por ser a ratos alegre y a ratos sentimental; porque sabía reír y callar, por sus gustos refinados y su elegancia ingénita. Y, sobre todo, porque supo comprender sus ilusiones y espolpear sus afanes.

Efectivamente. Carmen era múltiple para Alfredo: un poco madre—¡perdió él la suya tan pronto!—, otro poco hermana, otro tanto amiga, un mucho mujer dulce y novia enamorada. Sabía ahuyentar toda vulgaridad de sus actos, de sus hechos y hasta de sus palabras.

Hasta que un día—triste fecha en el diario sentimental del literato!—Carmen no acudió a la cita y en vano esperó el galán su llegada. Tres largas horas estuvo midiendo el asfalto de la acera con sus pasos y observando, anhelante, a cuantas mujeres pasaban.

Eran ya los últimos días de octubre y la plaza de la Independencia estaba triste, gris la famosa puerta arquitectónica,alzada por Carlos III; aburridas y friolentas las gentes que transcurrían, lacias las hojas de los árboles del parterre.

Alfredo retiróse con la muerte en el alma. ¿Estaría Carmen enferma? ¿Se habría cansado de él? ¿Por qué no vino? ¿Le abandonaba? ¡Vendrá mañana o me telefoneará!, se dijo al final de sus amargas reflexiones, intentando llevar un

LA AMADA IMPOSIBLE

Por J. SAN



Ahora relea a Fray Luis.

Era alta, buen tipo, magnífica de proporciones. Vestía de oscuro, con natural elegancia.

rayo de tranquilidad, de luz sedante, a su espíritu abatido.

¡Si hubiera sabido en aquel momento que ya no volvería a verla más! Fueron pasando las semanas, rodando los meses y tenía el alma cansada de esperar.

Nada pudo indagar acerca de ella y de su paradero, puesto que ignoraba su domicilio y hasta sus apellidos, aristocráticos quizá.

Y el escritor volvió al trabajo y a las cuartillas con más ahínco que nunca, tornando a ver todo gris y monótono: las puestas de sol, dorando las crestas y los caseríos; la alegría rural de las canciones campesinas, el vigor de los pinares lozanos y la exuberante vegetación de las huertas.

Pues Alfredo de la Garma, rota su esperanza de volver a ver a Carmen, habíase marchado al pueblo que lo viera nacer, a aquella casona solariega de recias vigas, lejos del falso rumor mundano, donde transcurrió su infancia y sus padres fueran tan felices.

Ahora releía a Fray Luis:

*¡Qué descansada vida
la que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida senda...*

Pero se cansaba de todo, de leer, de estar en casa, y el escribir le aburría. Entonces, Alfredo de la Garma tomaba el sombrero y se iba a pasear, en íntimo coloquio con su alma. Había ido a la aldea buscando sosiego y los viejos caminos solitarios lo irritaban.

Seguía paseando, no obstante. Sus pasos pesaban sobre la tierra, abrumadores, con el agobio de su desconsuelo. Dormían las sonoridades en las hondonadas y una tristeza infinita ungió la llanura de acentos otoñales.

Se puso a pensar en Carmen, en la amada imposible, y complaciase en evocarla. Necesitaba su imagen—de novia y de madre—, que viniera a besarle en los ojos, castamente, para borrar con sus caricias todo lo malo que vieran antes y para obligarle, con sus tiernas promesas, a cosas elevadas, a empresas grandes.

Iba así discurriendo cuando topó en el camino con el peatón de Correos, que traía al villorrio la correspondencia desde la ciudad vecina.

—¡Buenas tardes, don Alfredo!—saludó cortésmente el funcionario.

—Buenas las tengas, Blas. ¿Hay algo para mí?

—Sí, señor. Una carta y varios periódicos. Tenga usted.

El peatón siguió su marcha hacia el lugar y De la Garma rompió rápidamente el sobrescrito con un gesto febril. ¡Había reconocido en él la letra picuda de Carmen!

Decía así el plieguecillo:

Mi inolvidable Alfredo: Perdóname. Me hago cargo de tus penas, midiéndolas por las mías. He demorado el decirte todo por aplazar en ti el dolor de lo imposible. No tuve valor para decirte de palabra. Cuando nos conocimos estaba concertada mi boda, después de largos años de noviazgo, y no era ya posible volver atrás. Mi fervor hacia ti, con ser tan fuerte, no pudo romper muchas razones sociales y alguna conveniencia familiar.

¡Perdóname, Alfredo; yo también sufro por ti y viviré recordándote! Sólo deseo con toda mi alma que encuentres una mujer que sepa hacerte feliz... y olvidarme. No intentes averiguar más. Bástete con saber que yo te quiero; pero no me pertenezco ya, soy de otro hombre.

En el recuerdo, tuya.—CARMEN.

Quedó como clavado Alfredo sobre la cinta ocre del camino en sombras. Abominó de una sociedad impasible que así sacrificaba a su conveniencia la felicidad de dos enamorados.

Su corazón herido latía con furia, espoleado por un anhelo imposible, sangrante, sordo a la voz de la razón. La gran marea humana había salpicado al joven escritor con sus espumas sucias, dejándole en el alma como un rictus amargo. Era la marca de la vida que lo alistaba, uno más, al rebaño de los torturados.

Dilatáronse las pupilas de Alfredo al besar la carta perfumada y no vieron los renglones queridos, ya los ojos por la emoción velados. La mano firme y el pecho varonil del literato temblaron al sentir la tibia caricia del llanto.

El paseante siguió andando, con pasos de autómatas.

Llegó hasta la capilla de Santa Rita, abogada de los imposibles, que tenía su ermita al borde del camino, sobre el tapiz de un prado exiguo.

Cayó de rodillas y oró fervorosamente. Una gran paz bajó sobre su espíritu, una infinita ternura serenó su carne doliente. El turbión del pensamiento pensó sus aguas amargas. Un gran consuelo ascendió a su alma, borró el rictus dolorido, apagando la llama siniestra de las pupilas desesperadas.

Anocheceía. Era noviembre y el viento otoñal silbaba en las choperas del arroyo. Alfredo de la Garma no sintió llegar las sombras, no sintió soledad, no sintió frío. Aspiró con ansia el ambiente de la montaña, la paz de los oteros.

Eran las fragancias de antaño, era la caricia rústica y sincera del terruño tan amado.

Allí viviría siempre recordándola, adorando el recuerdo de la amada imposible, por los viejos caminos solitarios.

Retornó hacia el poblado. Sonaba en la lejanía el toque del «Angelus». Detrás del caserío se elevaban unos cerros cubiertos de pinares. Eran unas montañas maternas, suaves, onduladas, que sonreíanle serenas y acogedoras, en promesa de consuelo.

USTED QUIERE CASARSE PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNANDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de "Y", bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

CONSULTA

Voy a exponerle mi situación, para someterla a su acertado criterio, pues he visto siempre cuán atinado y competente es su dictamen referente a las consultas que le hacemos las lectoras de "Y".

Conoció a mi actual marido en Niza, durante nuestra estancia veraniega en aquella playa hace ya unos años. Me pretendió en matrimonio, y sin duda que, para no complicar las cosas, al hablarme de su situación personal, me manifestó que estaba divorciado y que podía casarse canónicamente conmigo. Pero la verdad, que él entonces me ocultó, era la siguiente: Estaba separado de su esposa por sentencia judicial eclesiástica, o, lo que es lo mismo, había obtenido el divorcio imperfecto o separación de bienes y cohabitación. Pudo arreglar los documentos y nos casamos. Pasó cierto tiempo, y en un viaje que más tarde tuvo que hacer a España, se enteró de que la mujer de la que estaba separado había fallecido algún tiempo antes de pretenderme y, como es natural, antes de casarnos. Entonces me ha dicho toda la verdad, pues al enterarse de ello veía que no hubo obstáculo a nuestro matrimonio a causa de no vivir ya la mujer que hubiera sido obstáculo natural a nuestro casamiento. Suponia, y con toda verdad, que si me dice la realidad entonces yo no le hubiera aceptado.

Yo le agradecería me dijera su opinión sobre este nuestro asunto, ya que a veces me preocupa aquella complicación que pudo quizá repercutir en la validez y al menos en la licitud de nuestro matrimonio. Mucho le agradeceré quisiera y pudiera dar preferencia a esta mi consulta (perdón, queridas compañeras de consulta), en el sentido de que la conteste tan pronto como llegue a sus manos, pues estoy no poco preocupada por saber su opinión. Con respetuoso afecto le saluda atentamente,

I. DEL ALAMO.

Niza.

CONTESTACION

Por lo que usted me dice, cuando su actual marido celebró o atentó su matrimonio con usted, estaba se-

parado de su esposa por sentencia eclesiástica (válida), pero sólo en cuanto a la comunidad de bienes y a la cohabitación, quedando firme el vínculo conyugal indisoluble. Eso en el orden jurídico. En el orden de los hechos, él creía que ella vivía. Pero la realidad era que había fallecido. El obstáculo, pues, para la validez del matrimonio entre ustedes no estaba en la supervivencia de la esposa, que no existía ya, sino en la firme persuasión de él de que vivía, aunque no fuera así. Firmemente persuadido él de la existencia de su esposa legítima, no pudo prestar verdadero consentimiento a su nuevo matrimonio, que de seguro debía ser nulo por esa causa.

Otra cosa hubiera sido si él hubiera tenido algún fundado presentimiento del fallecimiento de su primera consorte, en cuyo caso hubiera podido prestar su consentimiento condicionado, cuya condición, al ser de presente y estar verificada (la no existencia de la esposa), el consentimiento pasaba a ser absoluto, y en su consecuencia, firme y válido el matrimonio.

Pero si sucedió lo primero, es decir, si era firme y cierta su persuasión de la existencia de su anterior esposa, en ese caso hubiera sido nulo, y la nulidad provendría del defecto de consentimiento por parte de él, según antes queda dicho.

En este caso, para la convalidación del matrimonio si el defecto de consentimiento fué oculto, basta que él interiormente preste su consentimiento y prosiga la vida conyugal, con tal que persevere en la otra parte—en usted en este caso—el consentimiento. (Can. 1.136, párrafos 1 y 3.) Si la falta de consentimiento hubiera sido también externa, hubiera sido, además, necesaria la manifestación externa del consentimiento, o la forma prescrita en derecho, si el defecto fuera público, o de lo contrario, privado o secreto y el defecto fuera oculto. (Can. 1.136, párrafo 3.)

Creo que en estas líneas queda consignada la solución a su caso matrimonial. Por lo demás, quedo muy agradecido a sus palabras, que no me merezco, y le deseo su más completa felicidad espiritual y temporal.

LAS MANOS

★ Durante el invierno, la piel de las manos, expuesta a temperaturas rigurosas, tiende a agrietarse y ponerse áspera y llena de arrugas. Las faenas de la casa, el agua hirviendo, la piel sin secar bien, son otros tantos enemigos de la belleza de las manos. «¿Deberemos, por lo tanto, desistir de tenerlas bien cuidadas?», os preguntaré con razón. Ni mucho menos: unos segundos diarios y unos minutos una vez a la semana son suficientes para mantener la piel de las manos tersa y suave.

Siempre que la ocasión se presente se frotarán las manos, cuidando

de no olvidar las uñas, con limón. Este las blanquea, las suaviza y fortalece las uñas, evitando el desagrado de que éstas se rompan. Después del agua hirviendo, o de haberlas tenido mucho tiempo en el agua, o sencillamente expuestas a alguna temperatura excesiva, deben untarse con una mezcla sencillísima, que consistirá en una mitad de alcohol de 90 grados y otra mitad de glicerina, proporción que variará según la piel de cada una, de manera que no resulte ni demasiado grasienta ni demasiado resecante. A las dos o tres aplicaciones habrá cambiado por completo el aspecto de nuestra epidermis.

Y D Í A Z



En los últimos días de octubre y la mañana de la Independencia estaba triste...



Llegó hasta la capilla de Santa Rita, abogada de los imposibles...

HE decidido no volver por estos sitios. Me aburren enormemente las caras conocidas.

Andrés no esperó la respuesta de Alfredo, que con ritmo cansado apuraba a su lado un concentrado jugo de naranja. No la esperaba porque su amigo no solía contestarle a sus sentencias, apriorísticas, rotundas y definitivas. Le solía dar la razón burlonamente. Sin embargo, esta vez, Alfredo sentenció sin energías, pero sin burla:

—Eso mismo pensaba hasta que has llegado. Si hubieses tardado más, me habría dormido contemplando esas sonrisas familiares a fuerza de mirarlas día tras día. Te podía asegurar que sé mejor que un dentista cuándo amenaza una caries en el marfil de nuestras amigas.

Andrés contuvo un bostezo y no replicó. Como todas las noches, había empujado cariñosamente la puerta conocida, había correspondido a la reverencia del meliflúo guarda-coches de la pata de palo y la manga hueca, y hendiendo a fuerza de sonrisas la muralla de floristas, vendedoras y menudos servidores, se bañó en el azulado humo del bar.

Era el bar de moda: «La Gaviota». Tenía un fondo blanco, escandalosamente blanco en todas sus paredes, salpicadas por alegres gaviotas picadas en su vuelo por la tenaza roja de un cangrejo. Este motivo ornamental era el único adorno del lienzo claro, y animaba mucho el sabor de clínica del bar. No importaba que la fantasía del decorador se olvidase de que los cangrejos capaces de coger a las gaviotas por las alas nunca están cocidos y, por tanto, ese brillante color rojo no les corresponde, ni que las gaviotas sean tan tontas

que se dejen atenazar por el abrazo del crustáceo. Aquella gaviota inclinada, sujeta por el cangrejo cocido, adornaba no sólo las paredes, sino los vasos, las tazas, los platos, las sillas, las solapas de los camareros y los sobres y cartas de esos despistados que practican la correspondencia en los cafés, ya sea epistolario mercantil, amoroso o familiar. Una casa de modas lanzó unos estampados con la gaviota picada de cangrejo, y en una revista de gran espectáculo el número de más sensación fué aquel en que las coristas, vestidas de gaviotas, danzaban sobre las palmas de la mano de los «boys», que representaban gigantescos y tropicales cangrejos cocidos. La gaviota cruzó los cielos de la ciudad como sus hermanas, llenas de salobre y yodo, saltaban sobre la espuma de los balandros. Aquel pájaro que junto a la mar es poesía y ritmo en el vuelo, que descansan el alma contemplando su vuelo en las tardes de larga puesta de sol, se convirtió en la ciudad en un símbolo de alegría y de juventud; y sobre todo, de nuestro tiempo. Antes, los cafés tenían pomposos nombres, que buscaban en el atlas o en el extranjero su bautizo y su solera, pero que siempre escondían la publicidad de sus razones. Antes, los cafés eran severos recintos donde se huía de las casas, mucho más serias y más solemnes que hoy, pero ahora que las casas y los hogares han adquirido un delicioso aire de luz y de música, los bares tienen que conservar su vanguardia en el levantamiento del pesimismo y tienen que modernizarse, adelan-

Las lectoras de «Y» han gustado repetidamente el ingenio y el sentimiento que José Vicente Puente pone en sus originales narraciones. Esta moderna agudeza queda situada también sobre «Cuatro amigos de viaje», relatos que hoy empezamos a publicar. En este primero, el bar «La Gaviota» («una gaviota cogida en pleno vuelo por la tenaza roja de un cangrejo») pasa en un tono descriptivo de justo colorido. Es un «bar» de esos que surgen ahora en cualquier gran ciudad...

tarse mucho. Antes, los cafés eran sillones de terciopelo rojo, damas enroscadas por la cintura, sosteniendo faroles de luz, retratadas en espejos biselados, como gigantescas cornucopias que saben todos los secretos y toda la pimienta de las aventuras. Antes se iba a los cafés a «respirar».

Eso es: a respirar risas, y chismes y ocurrencias, porque los temas de conversación hogareña eran muy limitados; pero hoy, un hogar tiene más risa y más fuerza alegre que cualquier mentidero de mesa de café, y hoy el bar o el café no es un sitio reservado para hombres solos y solteros o para maridos calaveras. Eran ellos los que tenían que aparentar que en los cafés no se divertían tanto y que casi iban por obligación o por no perder el contacto con los

amigos, y para ayudar su mentira buscaban cafés sobrios y severos. Hasta que la mujer ha llegado con su sagaz espíritu a los cafés y ha descubierto la verdad y el misterio de lo que se consideraba «antro»; han abierto a fuerza de sonrisas y de belleza los tupidos visillos que ocultaban barbas puntiagudas y gafas de miope; han reservado para ellas los espejos; han desplazado a las enroscadas damas de moño alto y lámpara en la mano y han preferido el color claro y animado a los oscuros tonos que recordaban casinos y salones del ochocientos, más propios para recitales poéticos de rima retumbante que para la fina y suave ironía y la conversación de la bagatela y la intrascendencia. Por eso y por muchas más cosas, naturalmente, han sido derrotados los cafés antiguos, y por eso «La Gaviota», blanco hasta la exageración, estaba siempre lleno y era uno de los más saneados negocios conocidos. Todo blanco, muy blanco, muy claro, muy animado, muy alegre, para hacer

olvidar las penas diarias y el peso del alma fatigada. Tanto, que junto a la decoración y a los camareros, que parecían lunáticos hijos de Baudelaire, entrar de luto en «La Gaviota» no era señal de buen tono.

Como tampoco estaba bien visto que este bar se frecuentase en el crudo invierno. Con los trajes de primavera, el olvido de las pieles y los abrigos en las muchachas y las primeras mañanas cálidas, todos los elegantes se desplazaban de aquel tugurio hundido y húmedo—que en forma de cueva representaba un refugio de esquiadores—y se daban cita en «La Gaviota», mientras bebían las últimas mezclas y los más viejos vinos. No tenía un público homogéneo, pero sí compacto, debido a la estrechez del local. Allí se reunían los grupos más disparatados y más antagónicos. Desde las cinco o seis muchachas casaderas que conocieron, generación tras generación, el llegar y el marcharse de los que un día fueron estudiantes y dijeron adiós de licenciados, y con los que quemaron sus más caras esperanzas, hasta esos mismos licenciados que continuaron junto a sus antiguas novias sus charlas de solterones o de honrados padres de familia. Allí se reunía también el grupo de los poetas vanguardistas, que esperaban la hora de más aglomeración y más barullo para buscar a la musa, que naturalmente huía como podía entre el dédalo de mesas y estulticias que la rodeaban. De vez en vez, personajes de la política y de la banca se citaban allí



para reunirse, y algún que otro torero, tras las tardes de triunfo, acudía a una mesa elegante para prometer a la más guapa que el próximo toro se lo brindaría si iba a barrera del nueve. Para el forastero, «La Gaviota» era algo así como la demostración práctica y sonora de que la capital estaba loca y de que nadie trabajaba. Error craso, porque acudía a unas horas en que en ninguna ciudad del mundo se trabaja y porque iba a buscar al hacendoso en un mundo que más que de hacendosos era de hacendados. Por costumbre, las hermanas mayores llevaban a sus hermanas menores, las que comenzaban la flor de la juventud y de los juegos amorosos, y ellas arrastraban insensiblemente a sus admiradores y a sus enamorados a dar ese contingente tan numeroso de personas que pretendían disfrutar un poco.

En medio de aquel ir y venir, de saludarse amigos y conocidos, de fundar presentaciones y fingir bajo la broma un comienzo de amor, alguna que otra pareja, alejada, ausente, se cruzaban sus manos, hacía bolillos con sus dedos y mirándose a los ojos se elevaban, se elevaban tanto y tanto que ni las risas de su alrededor les llegaban. Dos tardes así y toda la ciudad los daba por futuros esposos. ¡Ay de ellos si no lo hacían sacramentalmente pronto! Toda la ciudad se lanzaría sobre su caso y las más difíciles y complicadas versiones circularían sobre sus relaciones. Por eso a «La Gaviota» sólo permitían las madres que fuesen sus hijas con el novio cuando estaban prometidos seriamente y cuando ya la pulsera de pedida danzaba su juego de luces y colores sobre la mano simbólicamente entregada.

JOSE-VICENTE PUENTE

«...pero sí compacto debido a la estrechez del local. Allí se reunían los grupos más dispartados y antagónicos...»



Pico

Vestidos

Sencillo traje de mañana, de pañoete palo de rosa, cuyo único adorno es el canesú. →



Traje de «sport» de lana escocesa, con adornos en lana de un solo color. ←



Traje de entretiempo, de color liso oscuro, con cinturón figurando un corpiño ajustado, original y sencillo. Pechera de piqué blanco.



Abrigo de entretiempo, de color gris, con vistas y vueltas de tela escocesa, y cinturón sólo descubierta por delante. →



Traje de tarde para jovencitas, elegante y sencillo, con pechera formada por pequeños pliegues.

juveniles

Para asistir a las reuniones de vuestras amigas, este modelo de corte juvenil os hará un gran servicio.

Conjunto de paseo, compuesto por una falda plegada azul, marino, y una chaqueta de paño rojo entallada.

Traje de vestir de «crepe marroquí», color granate, con adornos rosa viejo.

Otro sencillo modelo de lana gris con dos bolsillos en el lado izquierdo.

Otro abrigo de entretiempo, de lana gris, con adornos en terciopelo o piel de astracán.

BALDRICHI.

¿Qué haces tú para la División Azul?

FRIO EN LAS ESTEPAS DE RUSIA

¡Se han ido nuestros queridos hermanos, nuestros amados esposos, nuestros mejores amigos, la juventud selecta de nuestra Patria! ★ Van alegres a luchar con nuestros eternos enemigos los rusos, y en este combate tropezarán con otro enemigo: ¡el frío! Pero a éste lo va a matar la mujer española, quien, sin más armas que sus largas agujas a empuñar, ni más municiones que suaves madejas de lana, comienza a tejer lo que muy pronto será valladar infranqueable a tan solapado enemigo. ★ Los que se han ido son todo romanticismo, y, con seguridad, prestarán a su cuerpo más calor las prendas elaboradas por manos femeninas que las que sean producto de frías y negras máquinas. No les quitemos ese capricho (¡a ellos, que se lo merecen todo!), y en vez de invertir nuestro dinero en la compra de prendas de abrigo, invertiremos nuestro tiempo en confeccionarlas, y el tictac de las agujas será el constante aplauso con que premiaremos el arrojo y valor de esa juventud varonil. ★ Al frío en las estepas de Rusia, toda mujer que se precie de ser buena española responde: «Tictac, tictac».

NOTA. — Las Secciones Femeninas se encargarán de hacer llegar a su destino las prendas de lana confeccionadas a este fin.

¿Qué haces tú para la División Azul?

L A B O R

PASAMONTAÑAS

He aquí un pasamontañas muy práctico.

MATERIALES.—120 grs. de lana caqui de cuatro cabos y dos agujas de 3 mms. de diámetro que den 10 cms. de largo por cada 34 puntos (sin estirar la labor) y 10 cms. de ancho por cada 40 vueltas a punto de elástico 2 y 1.

Puntos empleados.—Punto de elástico 2 y 1. 1.ª vuelta: 2 puntos a derecho y 1 punto a revés; 2.ª vuelta: 1 punto a derecho y 2 puntos a revés; 3.ª vuelta: como la 1.ª; 4.ª vuelta: como la 2.ª, y así sucesivamente.

Confección.—Montad 180 puntos, trabajadlos a punto de elástico 2 y 1, y al llegar a 37 cms. de altura rematad. Las orillas se unen a punto por cima.

UNA FAJA PARA ABRIGAR EL VIENTRE

MATERIALES.—70 grs. de lana dulce de cuatro cabos en color gris y dos agujas de 3 mms. y medio de diámetro.

Confección.—Montad 70 puntos y trabajadlos a punto a revés, o sea haciendo siempre el punto a derechas. Una vez obtenidos 32 cms. de altura, mermad en la vuelta siguiente 7 puntos, para lo cual trabajaréis durante 7 veces 2 puntos de una sola vez; habrán quedado 63 puntos que se hacen a punto de elástico 1 y 1 (1 punto a derecho y 1 punto a revés). Al llegar a 26 centímetros, rematad.

Unid los extremos del trabajo con una costura hecha por el revés, cuidando de estirar el borde del elástico.

RODILLERAS CONFORTABLES

MATERIALES.—55 grs. de lana y dos agujas de 3 mms. y medio de diámetro.

Puntos empleados.—Elástico 2 y 2; punto a revés (haciendo siempre el punto a derechas).

Confección.—Montad tres puntos y trabajad a punto a revés: Durante 4 vueltas haciendo un aumento en cada extremo, 2 vueltas sin aumentar, 4 vueltas aumentando, y así sucesivamente hasta obtener 49 puntos. Haced entonces 4 vueltas sin aumentar, y después comenzad a mermar:

Durante 4 vueltas 1 punto al final, 2 vueltas sin mermar, y así alternativamente hasta que no queden más que tres puntos. Montad 72 puntos sobre el borde derecho de la labor y haced 34 vueltas de elástico; rematad. Montad 68 puntos sobre el borde izquierdo y haced 34 vueltas de elástico; rematad. Cerrad la rodillera con una costura haciendo arco.

CALCETINES CALIENTES

He aquí unos calcetines sólidos y calientes, con el talón reforzado.

MATERIALES.—200 grs. de lana gris de 4 cabos y 5 agujas de 2 mms. y medio de diámetro.

Puntos empleados.—Punto de elástico 2





Devanar... y al compás de la madeja las muchachas parecerán tener sus recuerdos en un vaivén de melancolía y de alegría al mismo tiempo,



El silencio de la labor quedará roto con alguna pregunta, con alguna alusión a los camaradas que combaten tan lejos.

y 2. Al llegar a 23 cms. de altura haced 3 cms. a punto de jersey y en seguida comenzad el talón después de haber dejado en espera 37 puntos para la parte que ha de cubrir el pie. Trabajad los 35 puntos del talón sobre dos agujas a punto de jersey, en columnas; cuando el talón mida 6 cms. de altura, repartid los puntos sobre tres agujas: 10 puntos sobre la primera, 15 puntos sobre la segunda y 10 puntos sobre la tercera aguja. Por el derecho de la labor trabajad los 10 puntos de la primera aguja, dejadlos en espera y trabajad 14 puntos de la segunda. Pasad por el derecho el punto que hace 15 y trabajad el primer punto de la tercera aguja rematando sobre el punto que se había pasado. Dejad en espera los puntos de la tercera aguja. Dad vuelta a la labor y haced sobre los puntos de la segunda aguja: 1 vuelta a revés, pero trabajando juntos por el revés el último punto de la vuelta con el primero de la aguja siguiente. Id mermando de esta misma forma un punto por cada vuelta entre los puntos dejados en espera sobre la primera y tercera aguja hasta quedar sin ninguno. Mermad seguidamente 16 puntos sobre el lado vertical izquierdo del talón y otros 16 puntos sobre el lado derecho. Trabajad volviendo a punto de jersey sobre 4 agujas los 37 puntos de la parte que ha de cubrir el pie, los 16 puntos de un lado del talón, los 15 puntos del talón y los 16 puntos del otro lado del talón (total, 84 puntos). Haced dos vueltas seguidas, y después, al final de cada dos, mermaid un punto a la derecha y otro a la izquierda de la parte que ha de cubrir el pie. Para mermaid los de la derecha, trabajad juntos el último punto del lado vertical del talón con el primero de la parte que ha de cubrir el pie. Para mermaid los de la izquierda, haced un punto por cima sencillo, con el último punto de la parte que cubre el pie y el primero del lado vertical del talón (para hacer el punto por cima dejad pasar un punto y trabajad otro; después rematad el primero sobre el segundo). Cuando queden 68 puntos, trabajad todo seguido hasta obtener 17 cms. de longitud a partir del lado vertical del talón. Empezad las mermas de la punta del pie; para esto repartid en cuatro partes iguales los puntos del calcetín (dos agujas para la parte superior del pie y otras dos para la inferior), y después haced: 1.º, una merma (dos puntos a la vez), con el tercero y el segundo punto del final de la primera aguja. Trabajad el último punto de esta aguja. 2.º, trabajad el primer punto de la segunda aguja y haced un punto por cima (dejad pasar un punto y trabajad otro; después rematad el primer punto sobre el segundo); haced los restantes puntos de la aguja. 3.º y 4.º, trabajad los puntos de la tercera y cuarta aguja, mermando igual número de puntos

que en la primera y segunda aguja. Haced la vuelta siguiente sin mermaid, y por último en todas las vueltas. Cuando no queden más que cuatro puntos, rematadlos trabajándolos dos a dos.

PLASTRON DE LANA CAQUI

MATERIALES.—150 grs. de lana caqui de cuatro cabos.

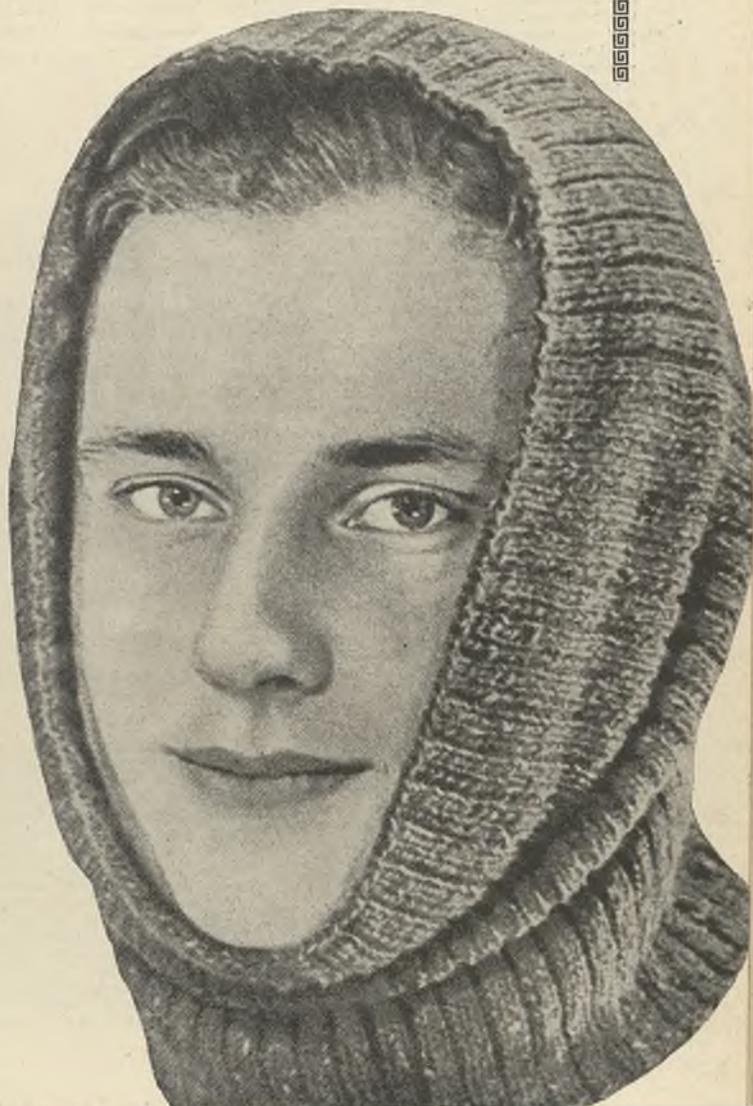
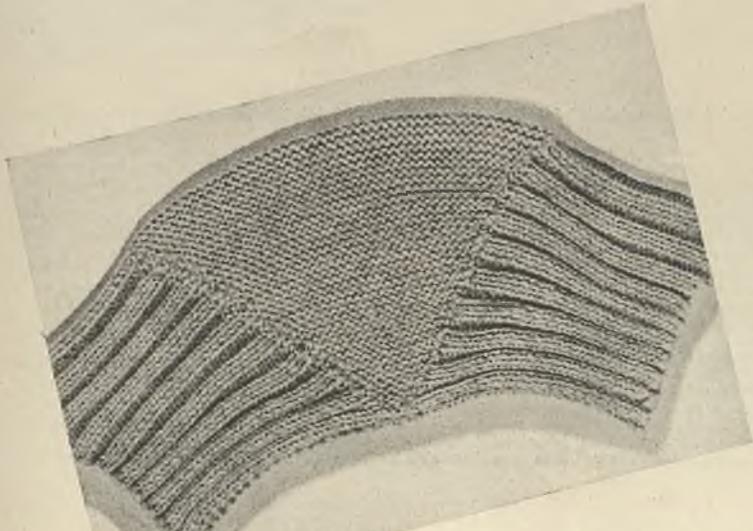
Puntos empleados.—Punto a revés (trabajando todas las vueltas a derecho) y punto de elástico doble (dos puntos a derecho y dos puntos a revés).

Delantero.—Con dos agujas de 3 mms. y medio de diámetro montad 38 puntos y trabajad 10 vueltas de punto a revés aumentando un punto al final de cada una. En la vuelta que hace 11 y

a partir del tercer punto rematad 4 puntos para hacer un ojal; haced 34 puntos, y volved a rematar 4 puntos; haced 3 puntos más. Estos puntos rematados se vuelven a montar en la vuelta siguiente. Empezad a hacer cada dos vueltas dos puntos antes de llegar al borde, un aumento de un punto metiendo la aguja derecha bajo la hebra horizontal de lana que separa dos puntos consecutivos; repetid esto hasta tener 13 aumentos en cada lado. Al llegar a la vuelta 146 dejad 24 puntos en el centro y trabajad separadamente los 25 puntos de cada lado durante 24 vueltas sin dejar de hacer los aumentos cada 10 vueltas.

Espalda.—Se hace igual que el delantero; los dos ojales quedarán a 12 cms. de las costuras.

Montaje.—Unid la espalda y el delantero por una costura en los hombros. Montad 100 puntos alrededor del escote y haced 42 vueltas a punto de elástico doble.



CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 23.)

CONSULTA

Simpático camarada: No, no voy a consultarte el consabido caso de... "Estoy enamorada de un chico..., tal y tal... ¿Qué haría yo para que comprendiera que le amo?" O "Conocí durante la guerra a un joven que... después de hacernos amigos me declaró su amor..., nos quisimos mucho..., pero ahora sus cartas no son tan frecuentes...", etc., etc. No; no es eso de lo que ha de tratar mi consulta.

Por el seudónimo ya has visto que estoy divorciada del amor. Este, aun haciendo alarde de ser un perfecto caballero, conmigo fué traidor y miserable. Llegué, sí, a estar en un tiempo contaminada de su dulce nostalgia y entreguéme por completo a saborear su néctar embriagador.

La flecha de Cupido atravesó mi corazón, y la herida sigue sangrando, sin haber encontrado bálsamo que la cure. Le aborrecí... y casi le odio. Siempre que con él me enfrenté fué para traicionarme.

Ha sido el criminal que mató todas mis ilusiones y esperanzas.

Fué prisionera y esclava de ese amor que me enseñó a odiar, a aborrecer, a maldecir y aun más: a ser enemiga de mí misma en la palabra "mujer"—ella fué la causa.

Pues bien, aparte por completo de ese camino a seguir por toda mujer, quiero llevar una vida más espiritual, y quizá el más feo de todos los dioses—Morfeo—ha querido obsequiarme con algo sobrenatural que no acierto a comprender y que te voy a relatar para que tú, con tu clara inteligencia y sabiduría, me des una solución o significado del para mí maravilloso sueño.

Me encontraba yo sentada en una piedra dentro de una oscura cueva, donde a la escasa luz del lejano hueco de entrada sólo se advertía el relieve de las piedras y rebrillar del agua de unos charcos.

Mi frente ardía apoyada en las palmas de mis manos; una fuerte y agitada respiración, así como el violento latir de mi corazón, demostraba el estado de nerviosismo en que me encontraba.

De pronto, un fuerte escalofrío me hace salir de mi letargo y tras de un esfuerzo me dispongo a salir de la cueva.

¡Oh maravilla la que se ofrecía a mi vista, un poco turbada por la fiebre! Me encuentro ante un bellissimo e interminable jardín, donde las flores, en admirable armonía de especies y colorido, ofrécense a la vista como un precioso tapiz. El cielo, de un azul púrpura, deja caer sus estrellas y luceros a una altura como el exorno de una verberna. Miles de pajarillos revolotean dejando oír sus dulces trinos. A la derecha, en un lago de aguas tornasoladas, cantan las ranas canciones primaverales. Y unos miles de peces de múltiples colores asoman sus pequeñas cabezitas, como contemplando el bellissimo panorama. Mariposas de lindos colores revolotean de flor en flor. El sol, con sus luminosos y ardientes rayos, besa las bellas flores, haciendo brillar las gotas de rocío cual diamantes y rubíes.

Ante tan magnífico espectáculo, mis ojos dejan verter unas lágrimas, que al caer sobre mis manos ardientes se transforman en magníficas perlas. Absorta ante tanta maravilla, dejo caer aquellas perlas, y al momento una bandada de palomas blancas desciende a mis pies, prendiendo en sus picos las joyas de mis lágrimas y emprenden el vuelo hacia las alturas.

Rosas, claveles y magnolias se desprenden de sus tallos, viniendo hacia mí, y al abrirse una senda cubierta de rojo terciopelo, fórmase sobre ella con estas preciosas flores una linda carroza tirada por dos magníficos corceles.

A los acordes de una dulce melodía desciende sobre ella un ángel, con túnica de raso y melena dorada, que me prende de la mano y me hace subir a ella. De pronto, mis harapientos vestidos conviértense en lujosas galas, y a mi cuello abraza el ángel un riquísimo collar de perlas idénticas a las que brotaron de mis lágrimas. A una ligera indicación, los corceles emprenden acompañada marcha. Tras la bella carroza, los pájaros cantan sus melodiosos trinos. Las palomas posan sobre su techo, tejido de bellas flores. Los peces salen del agua como dando el adiós a la Diosa. Las flores lanzan su delicado perfume, al par que se inclinan en señal de reverencia. Las alegres mariposas revolotean sobre el magnífico carruaje, y las estrellas danzan al compás de una música celestial.

Yo, entretanto, maravillada y atónita, me dejo conducir, hasta llegar a un lugar donde, sobre pedestal de nardos y jazmines, rosas y violetas, álzase romántico y embriagado castillo. El ángel me hace descender de la carroza y al momento aparecen ante mí, en señal de recibimiento, unos cien pajes, que se inclinan y abren paso a un apuesto Príncipe. Este coge mi mano y, después de besarla, me hace subir la escalinata que conduce al interior del castillo...

Ya he despertado, querido camarada. ¿Quieres decirme qué significa este fantástico sueño?

Te quedaré agradecida.

DIVORCIADA DEL AMOR.



ESTO que vais a leer no es una fantasía novelesca, amigas mías. Aquí no se ha inventado nada. Está escrito en el libro solemne de la Historia, que a veces es más sugestivo que los inventos de la imaginación. Nada menos que 15.000 vestidos, y todos de seda, tenía en sus armarios de Palacio la Emperatriz Elisabeth, Reina de todas las Rusias. Y, además, 5.000 pares de zapatos. ¿Os dais cuenta de la magnitud de estas cifras? Suponiendo que cada día del año se hubiera puesto un vestido diferente, esos 15.000 representarían cuarenta y un años y aún sobrarían 75 sin estrenar. Pero es que Elisabeth sólo reinó veinte años. Sale, pues, a más de dos vestidos diarios, y eso suponiendo que jamás estuviera enferma. En fin, Elisabeth no pudo, no tuvo tiempo de vestirse la décima parte de las ropas que se mandó hacer.

Y así, a tono con esta grandiosidad y dispendio, fué todo en la vida de esta mujer singular, rusa en cuerpo y alma. Hija del más grande de los Zares y de la humilde mujer de un soldado, en sus venas, por las que corre la sangre de los Romanow en mezcla con la del pueblo primitivo, se unen la amplitud, la altura y la bajeza de la naturaleza rusa. Por un lado es ambiciosa, despótica y cruel; por otro lado, bondadosa, alegre y sencilla. Es viciosa y devota, crédula y desconfiada, de una generosidad sin límites y de la más mezquina vanidad. Fácilmente se la emociona hasta una apasionada compasión y fácilmente también se la puede malhumorar hasta la más pérfida malignidad. A veces es de una espléndida actividad, para caer en seguida en una indolencia apática. Es una mujer llena de contradicciones, un juguete arbitrario de sus violentos caprichos, variable eternamente, fácil de conseguir e imposible de retener.



RESPUESTA

¿Qué seudónimo..., qué seudónimo! ¿No te parece un poco excesivo?

Tu consulta es muy interesante, aunque algo rara. El sueño no tiene más valor que el anecdótico; es un sueño demasiado lírico para que pueda tener una interpretación oscura, como tú en el fondo deseas. Pero vamos por partes.

En la vida no hay más que un pequeño puñado de verdades fundamentales; casi se pueden contar con los dedos de la mano, y el amor es la primera de ellas.

El que tú hayas sufrido una grave contrariedad amorosa no es motivo suficiente para que te declares enemiga irreconciliable del amor, por la misma razón que una diabetes no te haría nunca enemiga de la san-

gre que corre por tus venas. El amor y la sangre siguen vivificándote y es inútil que los llenes de improperios, porque no se enteran. Quizá los primeros días mires la vida a través de unos gramos más de glucosa o de un desengaño, y la vida, naturalmente, te parecerá triste y desagradable. Luego, poco a poco, el corazón y el ánimo van limpiándose y recobras la calma y serenidad perdidas. Algún día, ya vezas, encontrarás de verdad lo que tanto tiempo andas buscando, y la vida te parecerá más amable y luminosa. Porque tú odias y aborreces a un hombre, pero no al amor; de éste no puedes renegar, porque sería como renegar de tu misma substancia femenina. ¿No comprendes?

Además, el sueño es un síntoma. El es quien más claramente indica que hay algo

substantial dentro de ti, que bulle y te desasosiega. Los sueños son cosa maravillosa que se nos da como una gracia en determinadas ocasiones. Es muy difícil interpretarlos. Dicen que los sueños son representación plástica del subconsciente; dicen también que siempre son sucios y groseros. Yo no lo creo. ¿Por qué no ha de haber sueños claros y limpios que nos den milagrosamente y sin esfuerzo lo que más deseamos?

Así quiero interpretar el tuyo. Que sea el sueño simbólico de las siete vacas flacas y las siete vacas gordas del amor. Pasaste ya el tiempo amargo de las primeras y sólo te queda esperar con la más alta fe el tiempo bienaventurado de las segundas.

JAVIER ALVAREZ.

LA EMPE

de los 15.000 r



EMPERATRIZ

Vestidos de seda

cillamente: porque descubrió en un Carnaval que estaba mucho más bella y sugestiva vestida de hombre, y eso que no era delgada ni mucho menos. Pero a pesar de ello, tenía las piernas bien formadas y los tobillos finos. No tenía otra posibilidad de lucirlas y su vanidad se lo reclamaba. Porque su vanidad exigía ser no sólo la mujer más poderosa de la nación, sino también la más bella. No podía sufrir Elisabeth que en su presencia se pusiera de relieve la hermosura de otra mujer.

La veleidosa soberana era, sin duda, la primera trasnochadora del Imperio. Cuando terminaban las fiestas y las recepciones oficiales, cuando palaciegos y dignatarios se habían retirado, ella se quedaba en sus habitaciones particulares con algunos otros trasnochadores; y cuando éstos se retiraban y su cuerpo cansado pedía reposo, se dejaba por fin desnudar, pero mientras durase la noche—en invierno hasta las ocho—hablaba incesantemente con unas cuantas mujeres, que mientras conversaban habían de rascarle, por turno, delicadamente, las plantas de los pies. Tras la antepuerta de brocado de la alcoba regia dormía un hombre completamente vestido, echado sobre un colchón. Es el servidor más fiel de Elisabeth, el intendente Tschoulkow, que durante veinte años no durmió una sola noche en una verdadera cama. Sólo cuando la luz del día penetraba a través de las cortinas, las mujeres se marchaban y dormía al fin la Emperatriz. El hombre tras la cortina velaba su sueño, que duraba casi siempre hasta el mediodía.

Todas estas costumbres extrañas tenían una razón: Elisabeth temía la noche, temía dormir mientras la noche durase. Ana Leopoldowna, su antecesora en el trono de Rusia, dormía cuando ella la destronó. Y tenía miedo de verse sorprendida una noche por análogo destino. En realidad no debía temer tanto, porque era querida y popular; pero no debe olvidarse tampoco que en el siglo XVIII la historia del trono ruso es una cadena de levantamientos palaciegos. Un diplomático de la época dijo: «El

trono de Rusia no es ni hereditario ni electivo; es del que lo ocupa.»

Y así transcurrió, entre bailes, fiestas y frivolidades, la vida de esta Zarina famosa, a la que había de suceder otra más famosa aún: Catalina la Grande. Cuando Elisabeth se vió vieja, en los últimos años de su reinado, empleaba la mayor parte del tiempo en remozar su marchita belleza. Docenas de personas se ocupaban en mezclar cremas y lociones, en aplicarle diferentes tratamientos franceses y orientales para borrar las huellas de la vejez. Su *toilette* duraba varias horas, y a menudo aparecía en las recepciones oficiales pasada la media noche, porque había cambiado tres veces de peinado antes de quedar satisfecha de la imagen que el espejo reflejaba.

Elisabeth murió el día de Navidad de 1761. Y su espíritu se impuso aún después de muerta, con el último despilfarro: cien mil rublos costó el catafalco en que estuvo expuesta durante seis semanas para que todos los rusos pudieran contemplar a la «Madrecita» y rezar por ella.

Así fué, amigas mías, la capriochsa Elisabeth, la Emperatriz de los 15.000 vestidos de seda, tal como se consigna en los libros de Historia y que recojo para distraerlos un rato.

FÉLIX
CENTENO



CONSULTA

Queridos camaradas: Encontrándonos en una situación muy triste para nosotras (pues tenemos veintitrés años), recurrimos a vosotros para contaros nuestros casos, que son verdaderamente lamentables.

Vivimos en un pueblo pequeñísimo, pues no llega a cuarenta vecinos, y no tiene ambiente de ninguna clase, y, claro está, nos aburrirnos muchísimo, pues nuestra posición social no nos permite, ni nos atrae, tratarnos con la gente del pueblo.

Nos han pretendido hace tiempo ya, y si-guen haciéndonos el amor, a una el médico y a otra el farmacéutico del partido, pero no nos agradan, porque son ya mayores y los encontramos demasiado "señores"; para pasar el rato si nos gustan, pero comprendemos que nuestra edad no es ya para gastar el tiempo. ¿No os parece, simpáticos camaradas?

Conocimos en el veraneo unos chicos que nos gustaron mucho, y ellos también tienen interés por nosotras; pero no se deciden porque saben que nos hacen el amor los que anteriormente os hemos dicho. ¿Qué haríamos para conseguir su amistad?

Os damos las gracias anticipadas, pues estamos seguras que nos daréis una contestación que va a ser la decisiva de nuestra vida. Os saludan

DOS NIÑAS BIEN.

RESPUESTA

Realmente, es situación poco agradable la vuestra. Sobre todo si no contáis con la perspectiva de salir pronto del pueblecito. Os suponemos "a presión" entre ese médico y ese boticario, que por su parte tampoco encontrarán mucho aliciente en las chicas del pueblo y, como es natural, verán en vosotras la única ilusión amorosa en medio de sus vidas grises, monótonas, vulgares.

Queridas camaradas: Debéis ser valientes, no amilanaros y superar las circunstancias. ¿Cómo? Poniéndoos en comunicación epistolar con esos muchachos que os agradan, si es que este verano no van por el pueblo, en cuyo caso no necesitamos daros consejos, pues vuestro sentido femenino, vuestra juventud y, seguramente, vuestra belleza os inspirarán el mejor plan a seguir.

Es preciso que ellos sepan vuestro estado espiritual. Los hombres, aunque las mujeres creáis lo contrario, no somos insensibles ante estas congojas del corazón femenino. Mucho menos si la mujer acongojada nos interesa. Si habéis quedado amigas de ellos, ¿por qué no confiaros a su amistad? ¿Por qué no franquearos lealmente y decirles, con gesto moderno y simpático: "Ayudadnos a resolver nuestro problema."

Un "flirt", aunque sea por carta, es consolador. Y además... ¡quién sabe! Desde luego, si ellos son inteligentes no eludirán un auxilio tan grato que, por otra parte, les honra y favorece, y hasta puede que les ayude a su vez en sus desazones sentimentales, que algunas tendrán...

No entrísteceros prematuramente. La vida ofrece soluciones inesperadas para todo. No siempre, es cierto, coinciden con nuestros deseos ni riman con lo que nosotros creemos justo y equitativo. Pero ya tenemos mucho ganado con llevar la razón de nuestra parte y proceder como espontáneamente nos dictan nuestros sentimientos.

Hay una frase de Shakespeare—plagiada después por el autor de una comedia muy conocida—que dice: "Dinero perdido, poco perdido; honor perdido, mucho perdido; corazón perdido... ¡todo perdido!"

La actitud a adoptar en vuestro caso es la que os indico. Ensayada. Si, contra lo que espero, no os da el resultado apetecido, volved a este Consultorio, y entre los nuevos datos que vosotras nos suministréis y lo que a nosotros se nos ocurra (porque nuestro cordial apoyo lo encontraréis siempre), acabaremos por resolver el conflicto en que las circunstancias os colocan.

En amor, como en todo, sólo hay dos procedimientos cuando nos encontramos ante un obstáculo. El primero consiste en "eludirlo": no afrontarlo derechamente, dar un rodeo y seguir adelante. El segundo consiste en atacarlo de frente, allanarlo, y una vez vencido continuar nuestro camino.

Claro está que este procedimiento tiene el peligro de que nos estrellamos. Los espíritus audaces prefieren la técnica heroica.

Pero, ¿por qué no emplear uno u otro proceder, según cada caso? Esto es, desde luego, lo más conveniente. Con un poco de perspicacia, una mujer puede conducirse con habilidad en su vida sentimental. El fracaso

(Continúa en la pág. 48.)



(Dibujos de Emilio Burgos.)



ALIMENTO
VEGETARIANO
COMPLETO

"eregumil"
Fernández

FERNÁNDEZ
CANIVELL
MÁLAGA

INSUSTITUIBLE EN LAS INTOLERANCIAS GÁSTRICAS Y AFECCIONES INTESTINALES

HABLEMOS DE...



...los niños españoles que viven en el extranjero, de los que—¡por fin!—un Gobierno español se ha ocupado, consiguiendo que pasen sus vacaciones en España, en los Campamentos de la O. J.

...los alemanes, que llevan a cabo su campaña guerrera con todo género de consideraciones humanitarias para el enemigo. Son infinitos los casos en que, en las trincheras rusas, los oficiales alemanes de Sanidad han prestado los mejores auxilios a los soldados rusos, dependientes de un Ejército hambriento y sin cuidados.

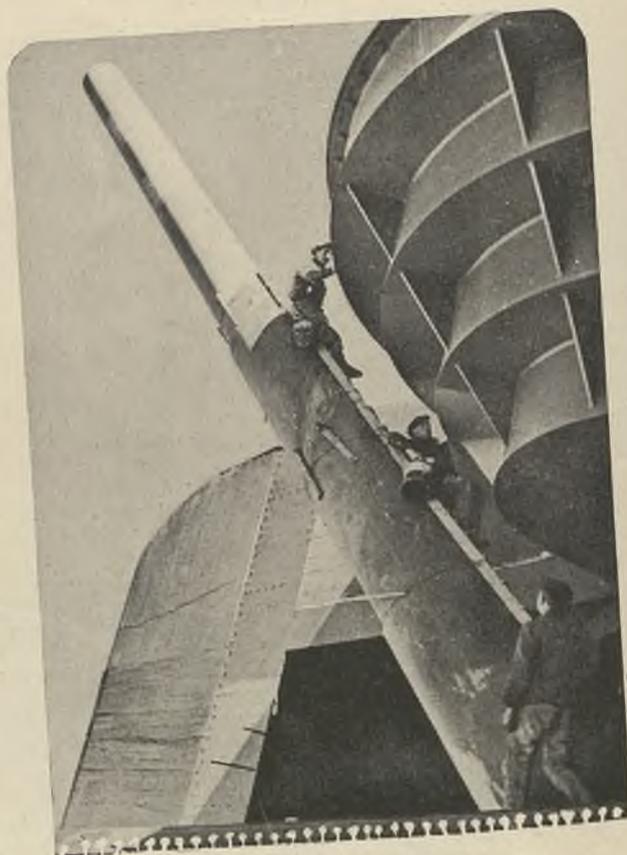


...de esa carretera alemana, en la que un soldado regula la circulación rodeado de todas las enseñas y distintivos de los diferentes servicios militares y dirección hacia el lugar en donde se encuentran, con el fin de evitar preguntas y hacer más terminante y más rápida, «sin lugar a dudas», el conocimiento de la situación de cada servicio en los prodigiosos avances.



..Bruno Mussolini, el magnífico aviador italiano hijo del Duce, cuya espléndida carrera militar ha terminado, en acto de servicio, en sensible accidente.

...el cañón alemán que tira desde la costa francesa a Inglaterra, arma prodigiosa que envía proyectiles sin cesar, por encima del Canal de la Mancha, al enemigo cercano y sorprendido. Estas baterías pesadas de largo alcance tienen a Inglaterra bajo su fuego.





...del general Muñoz Grandes, general joven, de magnífico espíritu, probado por dos guerras, que está al frente de los voluntarios españoles contra Rusia.



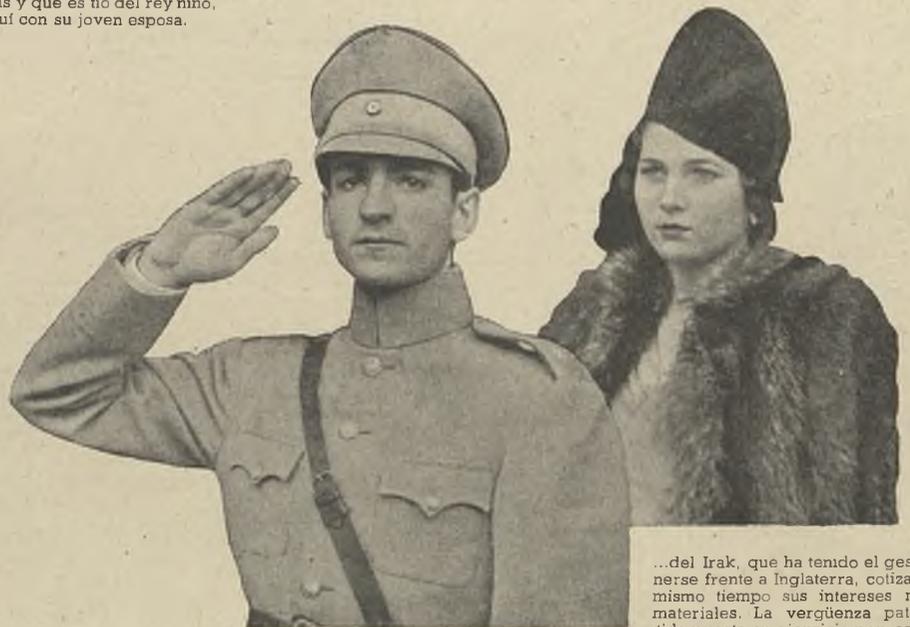
...Roosevelt, masón, de quien se ha encontrado una grave y ridícula fotografía en la que el Presidente aparece con todas las zarandajas correspondientes a una elevada jerarquía en la secta masónica.



...esta puerta de la capital del Irán se cierra todas las noches con todo género de seguridades. Los que entren por ella habrán de ser minuciosamente cacheados y comprobada su documentación.



...del Siam (Tailandia), sobre el que se cierne un peligro trascendental. ¿Será la posible zona de choque entre Inglaterra y Japón? Las guerras buscan ahora un campo de batalla por fuera del lugar de los provocadores. Es más cómodo y más barato. El regente de Tailandia, que gobierna el país y que es tío del rey niño, aparece aquí con su joven esposa.



...del Irak, que ha tenido el gesto de ponerse frente a Inglaterra, cotizando así al mismo tiempo sus intereses morales y materiales. La vergüenza patriótica ha sido puesta en ejercicio por este valeroso país. El príncipe heredero del Irak, Mohamed Reza Pahlavi con su esposa la princesa Sewzie, hermana del rey de Egipto.

EL GUARDARROPAS

nuestro marido

a mucho cuidado y estos consejos prácticos que a continuación os vamos a dar.

PARA LOS IMPERMEABLES.
Estos no deben cepillarse, sino enjuagarse; quitad las manchas de barro con una esponja empapada en agua con vinagre.

EN FIN, NO DEJEIS NADA PARA MAS TARDE.—No dejéis un botón descosido sin reemplazarlo. No dejéis un cordón de los zapatos usado sin cambiar de pareja. Tened siempre de antemano para estos efectos los objetos necesarios en el costurero.

PENSAD EN VOLVER LOS CUELLOS USADOS.—Si los cuellos que forman parte de la camisa están usados, descosedlos, volvedlos y colcadlos de nuevo cuidadosamente. Si no se tiene máquina de coser, cosedlos con puntadas muy pequeñas.

PARA LIMPIAR LAS CORBATAS.—Si son de color claro y liso, lavadlas en un baño de jabón espumoso. Si son oscuras o estampadas, empapadlas en un baño de bencina; planchadlas después por el revés ayudadas de un trapo húmedo.

También podéis ensayar este método: Llenad de agua caliente un bote vacío de mermelada, rodeadlo con la corbata humedecida. El vapor le devolverá su aspecto brillante por algún tiempo.

COMO DESLUSTRAR LOS TRAJES.—Recubrid la tabla de planchar por una doble tela de lienzo. Colocad encima el traje bien estirado. Tomad un cepillo humedecido con agua de amoniaco (el vinagre es preferible cuando las telas son negras) y cepillad la parte brillante, siguiendo el sentido del tejido.

Para el planchado usad un trapo húmedo, cuidando de hacerlo por el revés de la tela, procediendo como para el terciopelo. El vaho devolverá a la tela su aspecto nuevo.

PARA REHACER LOS PLIEGUES DEL PANTALON.—Tened gran cuidado en planchar antes los bolsillos para que queden muy lisos. Para hacer las rayas, colocad sobre la tabla de planchar una pernera del pantalón y después la otra; formad la raya siguiendo las líneas que aún quedan. Mojad bien una tela fina, escúrridla y colocadla extendida sobre el pantalón. Planchad con una plancha pesada y bien caliente. Planchad los dos lados de cada pierna.

Colgad el pantalón expuesto al aire durante veinticuatro horas bien colocado. (Si es posible sobre un extensor especial que se vende en el comercio.) Guardadlo después en su sitio.

PARA DESGRASAR LOS CUELLOS EN LOS TRAJES.—Preparad en un platillo una cucharada, de las de sopa, de amoniaco por tres cucharadas de agua.

Colocad el cuello bien estirado sobre varias hojas de papeles limpios.

Con ayuda de un trozo de tela empapado en la solución, frotad el cuello, quitad la espuma que se forma, empujando suavemente con una cuchara de madera bien limpia. Repetid la operación hasta que el cuello esté limpio. Enjuagad con agua pura y tibia con ayuda de un papel. Frotad en seco. Planchadlo con un trapo húmedo.



Ya suenan
los claros clarines,
Ya llega
el cortejo Nupcial,
Con sus
lápices, lacas, carmines
y esmaltes,
de rango mundial.

 BELLEZA
SIMBOLO
DE SALUD

CREACIONES Nupcial - PRODUCTOS DE BELLEZA Suig
• SERRANO, 72 • TEL. 58030 • MADRID •

Cera estampada

por
MARÍA ESTREMER DE CABEZAS

El cuadro portapanal, inventado por Langstroth, en 1851, en Norteamérica, y casi simultáneamente por el Barón Berlepsch, en Alemania, con absoluta originalidad en ambos, exige para su buena y posible utilización que las abejas labren en su interior el panal, implantándolo con toda exactitud en su plano central, y esto en la práctica no resultó tan fácil de conseguir.

El propio Langstroth dice en su libro: «Algunas veces, las abejas separaban de esa guía y pegaban el panal al cuadro siguiente, y si no se ponía pronto remedio, era tan difícil sacar los panales como los de una colmena de panales fijos.» En 1857, Mehring inventó la cera estampada, y con ella quedó completo, útil e industrial el cuadro móvil, y desde este momento se difundió con gran rapidez su empleo.

La cera estampada consiste en una delgada lámina de cera en la cual, por medio de una prensa, se han grabado los fondos de las celdillas del panal y un rudimento del borde o planos que forman los exágonos, borde rudimentario de poca altura, pero de un grueso superior al delgado de estas paredes una vez labradas por las abejas, por lo cual contiene casi la total cantidad de cera necesaria para formar un panal completo.

El apicultor coloca estas láminas de cera labrada exactamente en el plano central del cuadro portapanal y obtiene las siguientes ventajas:

1.ª Al estirar las abejas los rudimentos de celdillas y obtener el panal completo, queda éste implantado con toda regularidad en el cuadro y puede sacarse fácilmente para examinarlo o extraer su miel.

2.ª El grabado de la cera estampada es del tamaño correspondiente a celda de obrera, o sea 850 entre ambas caras por decímetro cuadrado. El resultado es tener panales de celdas pequeñas donde se crían obreras, y sólo en los bordes labran algunas grandes para criar zánganos.

3.ª La hoja estampada proporciona a las abejas la cera necesaria para el panal y parte del trabajo ya realizado. Consecuencia: labrado rápido del panal, y estos disponibles en el momento preciso.

El ilustre investigador Perret Maisonneuve afirma, en una comunicación a la Academia de Ciencias de París en diciembre de 1927, que la producción de cera en las abejas no es ninguna necesidad biológica, y constituye, por el contrario, un esfuerzo cuya fatiga de exudación sólo las abejas jóvenes pueden soportar. En minuciosas experiencias ha comprobado que para evitarse esta fatiga transportan y utilizan cera y otras substancias análogas para labrar sus panales. Desde 1793, fecha en que Huber dio a conocer sus estudios y descubrimientos relativos a la existencia de glándulas cerebrosas en el abdomen de las abejas y al mecanismo de su funcionamiento, se sabe que las abejas, para estimular la función de esas glándulas, necesitan consumir gran cantidad de miel y algo de polen, y si en la evolución de este consumo no se ha llegado a una completa coincidencia por parte de los investigadores, pues sus experiencias han dado resultados que oscilan desde diecinueve de miel consumida por una de cera producida en ensayo hecho por Berlepsch sin proporcionar polen, cantidad reducida a doce de miel facilitando polen abundante, a seis partes de miel por una de cera en experiencias de Layens, variación debida principalmente a la temperatura reinante durante la experiencia, siempre tendremos la seguridad de que un kilo de cera supone, en las condiciones más propicias, el consumo de seis kilos de miel y algo más importante: un tiempo, de veinte a cuarenta horas, de agrupamiento de las abejas en reposo para darse mutuamente calor. En ciertas condiciones de flora puede representar la pérdida de la mayor parte de la cosecha, pues si al comenzar ésta necesitan labrar los panales donde almacenarla, en el tiempo invertido se marchitan inútilmente gran número de flores. Esta es la causa fundamental del mayor rendimiento de las colmenas de cuadros móviles.

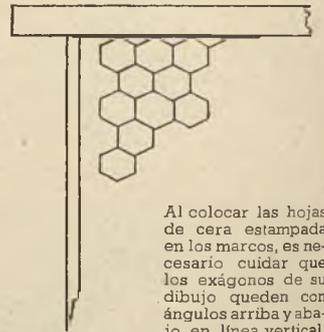
Emplear colmenas de cuadros sin guarnecerlos con cera estampada es tanto como pretender montar en bicicleta sin poner neumáticos en sus ruedas.

Las láminas de cera estampada puede labrarlas el apicultor con unas pequeñas prensas en forma de caja o cubeta donde está grabado el fondo de panal, pero no creo nada recomendable la compra de este aparato, pues cuantas hojas he visto así labradas abundaban en defectos, y económicamente tampoco creo pueda recomendarse, pues para un colmenar pequeño el precio de la prensa casi no llega a amortizarse y para un colmenar numeroso el trabajo es grande. La cantidad de cera estampada que se consume en la normal explotación de colmenas es bastante reducida una vez instaladas y completas de cuadros. Aconsejo por estas razones se compre labrada, pero en fábricas de garantía, tanto para tener un estampado perfecto como para que sea cera pura, condición necesaria para su buena aceptación por las abejas. Todas las fábricas admiten cera en torta para labrarla en hojas, y en los momentos actuales la exigen por carecer de ella; por esto al propietario de colmenas antiguas le supone un gasto insignificante la cera estampada necesaria para la transformación de sus colmenas si en la última recolección de sus corchos purifica bien la obtenida, para lo cual, una vez terminado el prensado de panales y agotados éstos de miel, deberá fundirlos en un caldero con mucha agua y fuego lento, removiendo bien y colando, dejando luego enfriar, también muy lentamente, y si la torta de cera no queda limpia deberá repetir la fusión en otra agua.

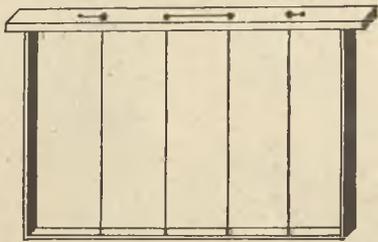


La espuela del apicultor tiene la ruedecilla con los dientes acanalados en su plano central, como indica el detalle del dibujo, para que el alambre, insertándose en esta hendidura, sirva de guía a la espuela al deslizarla para fijar el alambre en la cera. Como se emplea en caliente, su armadura de bronce es muy gruesa para conservar el calor.

Los cuadros se guarnecen con alambres, como indica el dibujo, bien estirados y verticales. El colocarlos horizontalmente ocasiona, por la dilatación de la lámina, abolsamientos. Para fijar la hoja de cera estampada se coloca sobre una tablilla del tamaño interior del marco, se superpone éste guarnecido de alambre, y con la espuela de apicultor templada se introducen éstos en la masa de cera. Ha de quedar la hoja enteramente en contacto con el larguero superior del marco y pegada a él por calor y dejar entre su borde y los verticales un espacio de un centímetro y de cinco al inferior para permitir la dilatación de la cera. Las abejas se encargan de completar el panal y adherirlo sólidamente por sus cuatro lados, y los alambres forman una armadura de resistencia en su plano central que evita roturas al pasarlo por el extractor.



Al colocar las hojas de cera estampada en los marcos, es necesario cuidar que los exágonos de su dibujo queden con ángulos arriba y abajo en línea vertical.



El medio más sencillo para guarnecer los cuadros con el alambre es practicar unos taladros simétricos en la línea central de los largueros superior e inferior, enhebrar por ellos el alambre, tensarlo bien y fijar los extremos con dos clavitos en el larguero superior, que es el más grueso.

En el abdomen de las abejas y al mecanismo de su funcionamiento, se sabe que las abejas, para estimular la función de esas glándulas, necesitan consumir gran cantidad de miel y algo de polen, y si en la evolución de este consumo no se ha llegado a una completa coincidencia por parte de los investigadores, pues sus experiencias han dado resultados que oscilan desde diecinueve de miel consumida por una de cera producida en ensayo hecho por Berlepsch sin proporcionar polen, cantidad reducida a doce de miel facilitando polen abundante, a seis partes de miel por una de cera en experiencias de Layens, variación debida principalmente a la temperatura reinante durante la experiencia, siempre tendremos la seguridad de que un kilo de cera supone, en las condiciones más propicias, el consumo de seis kilos de miel y algo más importante: un tiempo, de veinte a cuarenta horas, de agrupamiento de las abejas en reposo para darse mutuamente calor. En ciertas condiciones de flora puede representar la pérdida de la mayor parte de la cosecha, pues si al comenzar ésta necesitan labrar los panales donde almacenarla, en el tiempo invertido se marchitan inútilmente gran número de flores. Esta es la causa fundamental del mayor rendimiento de las colmenas de cuadros móviles.

La verdad DETRAS DE LA MENTIRA



—¡Yo no creía que era tan fácil hacer postería!
(Una que va a fastidiar a sus amigos.)



—El veraneo en San Sebastián es insostenible.
(Una cursi que ha veraneado en Villa de Abajo.)



—Me he pasado todo el verano en alparagatas.
(Una que no sabe lo que ha hecho ni lo que le espera al volver a los zapatos.)



—¿Vas a hacer los cursos de Cunicultura de la S. F.?
—No, porque no tengo niños.
(Una que cree que Cunicultura es el arte de arreglar cunas.)



—No he leído un periódico ni me he enterado de nada.
(Una egoísta feroz.)



—El veraneo en Villa de Abajo es insostenible.
(Una cursi que ha veraneado en San Sebastián.)



—¡Qué fácil es la cocina! ¡En dos días me he impuesto de todo!
(Una que va a fastidiar a todos los de su casa.)



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.



Lejos...

muy lejos

se hallan el éxito del trabajo, el descanso tranquilo y la posibilidad de participar en lo agradable de la vida cuando nos martirizan dolores o indisposiciones. La ciencia moderna abrió a todos el camino que conduce del sufrimiento al bienestar, al encontrar el calmante de efectos rápidos y seguros, completamente inofensivo, que es



Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

IMPEX, S.A.

IMPORTACIONES
EXPORTACIONES
COMPENSACIONES

ALCALÁ, 65
MADRID

GRAFOLOGÍA

(Viene de la pág. 10.)

llevar. No tendrá opiniones fijas. Sumisión. Afabilidad. Ráfagas de melancolía.

❖ **NOCHE SERENA.**—Corazoncito! ¿Quién te quiere a ti, vida mía! ¡Qué cartas, qué cartas las tuyas! Si tú te «atomatas» conmigo, yo no razono. ¡Mi encanto! ¿Por qué me hablas de filosofía? Tenías razón: la observación puede hacer las veces de la experiencia. Pero no sigas tu razonamiento de amor. De observar los besos a darlos hay un mundo. Coincidimos en el perfume. ¿Expresivos tus ojos? ¡Huyuyui! Tu frase sobre los hombres es acertadísima y divertida; pero es un dolor que me la hayas dicho a mí. Te lo perdono por su graciosa impertinencia. ¡Cómo nos queremos! Después de todos los apasionamientos que nos ponemos en las cartas no está bien que seas «Noche Serena».

❖ **SOY MAS TONTA...**—Me confirmo en el anterior análisis, salvo en la franqueza. Actualmente eres más reservada. Has adquirido impaciencia y aumentado los nerviosismos. Si eres delicosa, ¿por qué ser irascible? Tienes sensibilidad, y mucha, lo que ocurre es que puedes ser dura y fría. Encantado de contestarte siempre. A continuación va el análisis de tu amigo.

❖ **SOY MAS TONTA!**—Espíritu observador y cultivado. Juicio muy claro. Voluntad firme. Dominio de sí mismo; no obstante, propensión a audacias. Sentimiento del deber, de la protección. Sociabilidad y cortesía. Afición a seducir.

❖ **HELIPOLIS.**—Veamos mi sinceridad. Gustos distinguidos. Espíritu cultivado e inteligente, en el que debes intensificar. ¿Por qué tiendes a mostrar diversas personalidades a la tuya? Correcta, emotiva, pero no muy afable. Digna y prudente. Cierta pereza. Desinterés que no excluye un orden económico. Puedes escribirme cuando quieras y como quieras. Complacidísimo en ser tu amigo y en poner a tu disposición un lugar en las consultas.

❖ **LA VELEIDOSA ZORAIDA.**—En efecto, es difícil estar seguro de ti, pero eres tan encantadora que trastornarás a los hombres, y esto es cualidad nativa, porque no te encuentro muy cultivada. Inconstante e imaginativa. Caprichosa y coqueta. De una volubilidad que la hace suspicaz y ligeramente agresiva. Impaciente y sentimental. Escribe cuando gustes. No te pongas triste,

que aún la vida te pertenece y con ella un buen ejemplar masculino.

❖ **MIMOSA.**—A la primera pregunta te diré que no; a la segunda, que sí con los hombres no eres tímida, el serlo con las mujeres no debe preocuparte mucho. ¿El por qué? El instinto. Lo tienen hasta los animales. ¿Cómo no lo vas a tener tú, que no eres nada fría? Inquieta. Tímida por un posible complejo de inferioridad. Con deseos de expansión. Cierta vanidad como revancha. Buen fondo y generosidad. Gracias por la despedida. Te los devuelvo muy complacido.

❖ **M. R. S.**—Tendencia al disimulo de la personalidad. Cierta afectación. Lógica y observación. Agistas. Carácter algo difícil de manejar. Polemista. Afición a la empresa. Un poco huraña. Eres inteligente y sabrás comprenderte para sacar el mejor partido de ti. Todas las generaciones dan amor. Su estilo depende de la época, pero el fondo es el mismo. Lo que ocurre es que tú no eres una mujer vulgar. Y la vida no siempre nos da lo que pedimos. Aunque no quieras: Gracias.

❖ **ESTRELLA IGNOTA**—Juicio claro. Voluntad firme. Carácter sensible, pero poco dado a las afectuosidades, aunque sí a la corrección. Desinterés. Tendencia al optimismo. En el fondo, escéptica y desconfiada. Rarezas. Efectivamente: hay casos de mala suerte. ¿Pero no nos la buscaremos nosotros muchas veces?

❖ **SEMANA DE PASION.**—Si nos conocemos y no hacemos caso de ello, el resultado es el mismo. De todas maneras, no te analices demasiado. El pensar en nosotros suele ponernos de mal humor. La frase me parece haberla dicho yo. Creo fué acertada. Equilibrio de facultades intelectuales. Viveza. Impaciencia que parece volubilidad. Algo autoritaria e irritable. Reflexiva, pero tan impresionable, que su carácter se modificará con el ambiente.

❖ **LEONTINA.**—Voluntad débil. Hábil en callar sus impresiones. Gustos elegantes. Ráfagas fatalistas. Escépticismo. Pequeña esposa. No recuerdo aquella consulta, y no diciéndome el seudónimo es difícil.

❖ **EL COCHE NUMERO 13.**—Espíritu poco formado. Afición a los sueños, a perezas voluptuosas. Voluntad débil. Optimismos exagerados. Ama los adornos y es un poco sádica en sus sensaciones. Entiéndame: Quiero decir en las cosas que se imagina. La encuentro tan apática que dudo lleve nada a la práctica.

❖ **LA PRINCESA DE EBOLI.**—Lentitud en los razonamientos, pero gran sensatez. Pese a lo ilustre de su seudónimo, le agrada lo corriente y es difícil se lance a las audacias. Discreta, ordenada, minuciosa. Con ambición que calcula. No me gusta el autor de que me habla; pero eso no quiere decir, naturalmente, que sea malo.

❖ **EL POBRE TEDDY.**—Esteticismos. Gran cultura. Gustos originales que darán a su carácter fuerte personalidad. Vigor. Ambición desmedida. Generosidad que estudia el efecto. Irónico y en ocasiones mordaz. Estudiada expansión. Profundo disimulo.

❖ **SAMARITANA.**—Inteligencia. Actividad. Espíritu más deductivo y observador. Voluntad despótica. Sentido de la superioridad. Frecuentemente, sueños. Temperamento apasionado, veraz. Ingenio. Ráfagas sentimentales y tristes.

❖ **MARIA DE MAGDALA.**—Lamento muy de veras no poder complacerla. Pero usted

TOPOGRAFÍA - DIBUJO
PINTURA - OPTICA
APARATOS DE METEOROLOGÍA Y PARA ENSAYOS DE CEMENTO
BALANZAS
OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESA-LITOGRAFÍA
TIMBRADOS EN RELIEVE
ENCUADERNACIÓN
REPRODUCCIÓN DE PLANOS

Sucesores de

CASTAÑÓN y C.^a S.A.

INGENIEROS
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1902

Avda. José Antonio, 14 (antes Conde de Peñalver) y Reina, 14

se dará cuenta de que requiere tiempo y yo no dispongo de él. Esto no quiere decir que no esté a su disposición en la Revista. Sus cartas son siempre interesantes. Como usted puede comprender, el tamaño de las contestaciones tiene un límite. Y créame, que siento no poder extenderme con amigas tan encantadoras.

❖ **ORO, INCENSO Y MIRRA.**—Las mujeres sin historia ya tienen la de no tenerla. ¿No te ha entrado nunca el deseo de dejar de ser espectadora de la vida para llegar a intérprete? Tú no sabes la emoción que da el aplauso o el pateo del público. Gustos elegantes. Distinción espiritual y física. Soñadora. Algo versátil e impaciente. Cortés, nerviosa, fácilmente alterable e impulsiva sin acción. Ráfagas de apasionamiento y de melancolía. Encantado de conocerte. Mereces la ofrenda de tu seudónimo.

❖ **GALLEGUIÑA MORRINOSA.**—Espíritu poco formado. Juicio claro. Voluntad medianamente. Carácter amable, simpático, afectuoso y sencillo. Algo voluble en sus sentimientos. Emotiva y cortés. Desinteresada.

❖ **BALALAIKA.**—Ligera, inconstante, caprichosa, aficionada a los colores brillantes, con ráfagas sentimentales de una intensidad sólo en la superficie; de voluntad débil, pródiga, poco ordenada, pero deliciosa y de un atractivo y seducción que la dispensarán todas las pequeñas crueldades a que la impulsa su coquetería. *J'attendais ma main pour toucher cette flamme.*

❖ **VALLE DE ARAN.**—Viva y sensual. Más forma que fondo. Voluntad débil. Carácter apasionado, expansivo, no muy veraz, pero sin mala intención, por gracia, por coquetería, por inconsciencia. Buen fondo. Afición a la broma y a los placeres voluptuosos.

❖ **CROSS.**—Inteligencia. Espíritu complejo y nada vulgar. Afición a seducir. Exotismos. Voluntad firme. Ambición. Deseos de ganancia. Dinamismo. Potencia de acción. Audacia que llega a temeridad si esto sirve a sus deseos. Despilfarros.

❖ **AZUCENA GRIS.**—Viva sensibilidad. Desorden. Genio impulsivo e impaciente. Falta de ponderación en las cosas. Actividad sin criterio fijo. Muy impresionable y a ello responden sus decisiones. Pequeñas agresividades. Desinterés.

❖ **SIN ENCONTRARLO.**—No se preocupe. Se encuentra todo en la vida. Las facturas, el perro, hasta ese amor que usted se ha dejado por una esquina. No sabe quién es, mejor. Así podrá ponerle un nombre y un rostro al primero que se le parezca. Es usted inteligente. Viva. Audaz. Con una volubilidad que cree sentimentalismo. Orgullosa, pero capaz de doblegarse si lo estima oportuno.

RUY

❖ ¿Qué es la vida?—preguntado a un niño.—La vida—responde—es lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo. ¡Sobre todo domingo!—*Amado Nervo.*





CHAQUETA DE ENTRETIEPO
HECHA DE CROCHET
TALLA 42

MATERIALES.—200 gramos de hilo blanco brillante, un ovillo de diez gramos de algodón perlé brillante verde y otro rojo, un ganchillo adecuado, siete botones de cuero de dos centímetros de diámetro, cuatro tiritas de cuero verde y tres tiritas rojas de tres milímetros de largo, un patrón y una aguja de coser.

DESCRIPCIÓN DEL MODELO.—Este bonito modelo se hace de crochet a punto de arcos. Los arcos que forman el fondo del trabajo son después rayados al través, en ambos sentidos, por líneas verdes y rojas, formando rombos. El cuello, puños y ribete de la blusa están hechos de crochet en blanco a punto de mallas prietas. Se cierra con siete botones de cuero blanco, unidos con una tira de cuero: cuatro unidos con verde y tres con rojo.

PUNTOS EMPLEADOS: *Mallas prietas.*—Métase el ganchillo, échese hebra, sáquese el hilo, échese hebra, meted y cerrad estos dos puntos; una malla en el aire para volver.

Arcos a crochet.—Primera línea: una malla prieta, tres puntos al aire de cadeneta, pasad un punto de la línea de la base y volved. Segunda línea y siguientes, como la primera, pero haciendo las mallas prietas en la mitad de los arcos de la línea anterior.

EJECUCIÓN: *Espalda.*—Comiéndose por abajo. Haced una cadeneta de 30 centímetros de largo, o sea alrededor de 124 puntos de cadeneta al aire.

Háganse nueve líneas de mallas prietas, y así queda formado el zócalo de abajo.

Aumentos bajo el brazo.—Hágase una línea de 60 arcos, trabajad se-

guidamente unos 25 centímetros de altura, o sea alrededor de 73 líneas, creciendo un arco al principio de dos líneas consecutivas cada siete vueltas, para aumentar dos arcos por cada lado y tener 80. Para añadir un arco háganse cinco mallas en el aire en lugar de tres para volver.

Sisas.—Déjese sin hacer un arco al principio y fin de cada línea durante ocho consecutivas para mermar ocho arcos a cada lado. Trabájese seguido con los arcos restantes hasta 15 centímetros la altura total de las sisas.

Hombros.—Háganse seis líneas más, dejando sin trabajar al final de cada línea: dos veces cuatro centímetros de arcos y una vez tres centímetros, o sea once centímetros en total por cada hombro. Termínese.

Los arcos restantes darán la longitud del escote.

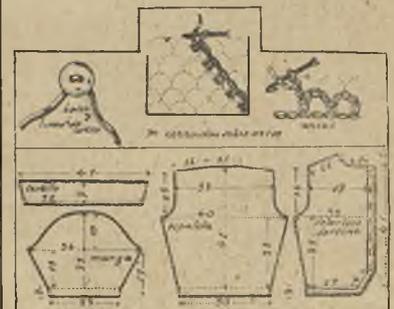
Delantero derecho.—Empezad por la parte inferior, pero por debajo de la banda que rodea la blusa; hágase una cadeneta de 17 centímetros, o sean unos 55 puntos.

Aumentos del bajo del delantero; aumentos de debajo del brazo.—Trabájense unas catorce líneas, añadiendo un arco cada dos líneas, por el lado del sesgo del faldón. Este borde se continuará vertical, hasta llegar a la línea del cuello a 41 centímetros de altura total desde el comienzo; por el lado de la sisa háganse los mismos aumentos que en la espalda.

Sisas.—A 25 centímetros del comienzo dejad sin hacer durante ocho veces un arco por cada línea por el

lado de la sisa. Trabájese seguido hasta llegar al escote y al hombro (16 centímetros de sisa).

Escote y hombro.—Hágase el escote dejando sin trabajar una línea de arcos de siete centímetros. Formad el hombro como los de la es-



Como las brisas Primaverales.

El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C. Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

PUBLICIDAD—VICTORIA—BARCELONA

palda, dejando al mismo tiempo sin hacer en cada vuelta un arco por el lado del cuello.

Delantero izquierdo.—Como el delantero derecho, enfrentados.

Zócalo que rodea el delantero derecho.—Tómese la labor por debajo de: delantero del sobaco. Háganse cinco líneas de mallas prietas yendo y viniendo, haciendo un aumento en cada ángulo y en cada vuelta para formar el bias de la parte inferior.

Ojales.—A partir del escote y al comienzo de la sexta línea, háganse tres mallas prietas y ocho mallas al aire; dejad sin hacer ocho puntos de la línea de base; seguidamente haced cuatro centímetros de mallas prietas, etc.; repetid seis ojales más.

Zócalo alrededor del delantero izquierdo.—Igual que el delantero izquierdo, pero sin ojales.

Manga.—Empezad por abajo. Hágase una cadeneta de 22 centímetros, o sea unos 94 puntos. Haced nueve líneas de mallas prietas.

Aumentos en la parte baja de la manga.—Trabajad a punto de arcos unos 15 centímetros de altura, o sea unas 50 líneas, haciendo un aumento a cada lado en todas las vueltas.

Alto de manga.—Trabájese según el patrón, haciendo las líneas cada vez más cortas hasta 27 centímetros de altura total. Terminad.

Cuello.—Haced una cadeneta de 37 centímetros. Trabajad a punto de mallas cerradas hasta siete centímetros, haciendo 10 líneas seguidas, y 28 más aumentando al principio y fin de cada tres líneas. Rematad.

BORDADO A CROCHET.

Espalda.—Aplicáse el hilo rojo por abajo hacia la derecha, hasta llegar al zócalo. Trabajad al bias una línea de mallas cerradas metiendo el gancho en el lado de los arcos, alternad este trabajo con los hilos verde y rojo cada diez arcos.

Repetid la misma labor en sentido contrario para formar los rombros. Adornad del mismo modo los delanteros y las mangas.

Confección.—Háganse las dos costuras de los hombros, unid el alto de la manga con algunos frunces al hombro.

Colocad el cuello y pegad los botones anudados con las tiritas de cuero. Terminense los delanteros, el bajo de las mangas y de la espalda por una línea de mallas cerradas.

NOTICIAS DE LIBROS

En esta sección bibliográfica daremos cuenta de todos los libros de los que nos sean remitidos "dos ejemplares".

VEGA (LUIS ANTONIO DE): *Los que no descienden de Eva*. (Ediciones Patria.)

Esta novela de Luis Antonio de Vega consiguió merecidamente el importante premio «Miguel de Unamuno». *Los que no descienden de Eva* es un relato de interés apasionante, admirablemente llevado, en el que abundan las situaciones emocionantes. Claramente que Luis Antonio de Vega es uno de los más importantes escritores españoles y que ha garantizado su firma por el estilo singular de sus letras, su capacidad narrativa, la belleza de su lenguaje y el conocimiento de los tipos humanos. Si a esto añadimos su profundo conocimiento del paisaje marroquí, habremos dado las condiciones excepcionales que le atestiguan como un gran novelista.

El amor que ha mostrado siempre a Marruecos Luis Antonio de Vega es altísimo ejemplo que deberían haber recibido un buen número de escritores españoles. En otros países, el tipo de escritor y periodista que se ha especializado y ha consagrado una

Estudios «ARTE»
Fotos

Pérez-Sierra

Montera, 20. - Avda. José Antonio, 56
Casa creadora de la Foto-Cine

A. MANZANERA

GÉNEROS PARA CORSÉS
Casa fundada en 1875
MONTERA, 17

Lyon

S. L. Nuevo establecimiento de Géneros para Corsés y Fajas de Caucho
Montera, 4-T.º 14061
MADRID

Fotografías de arte. - Fotóleos. - Acuarelas. - Reproducciones. - Ampliaciones. - Fotografías de documentos. - Trabajos de ambulancia.

cartagena
fotógrafo
Montera, 44, entres.
Teléfono 13422
MADRID modernos.

PARAGUAS

ABANICOS casa de diego
puerta del sol, 12
teléfono 26643
MADRID

LOLÍN
PERFUMERÍA
BISUTERÍA
Objetos de regalo

Montera, 33
Teléfono 20594
MADRID

CAMAS METÁLICAS
Y MUEBLES
EN GENERAL

Valverde, 1 y 9
Teléfs. 11826 - 27070
CASA ALVEAR
MADRID

Casa Sturrioz

MOLDURAS
Y CUADROS
FUENCARRAL, 16 - MADRID

ALMACENES
LARGACHA

Especialidad en lanas para labores y Géneros de punto

Montera, 45
MADRID

El Escudo de Sevilla

Primera Casa en encajes y Novedades para señora

Montera, 21
Tel.º 22209
MADRID

MANTAS Y CONFECCIONES

MANUEL CASTELLANOS

Montera, 30
Teléf. 24310
MADRID

GÉNEROS Y FURNITURAS para corsés

LA CASA MAS SURTIDA
Fernando García Alonso
Montera, 3
Teléfono 18113
MADRID

La Habanera
JOYERIA

Montera, 31 - Teléf. 24423
MADRID

SEDERÍA-LANERÍA
NOVEDADES
ALMACENES
AYALA

Montera, 39
Tel.º 23622
MADRID

CASA BERMEJO RELOJERÍA Y JOYERÍA

Fuencarral, 2
Teléf.º 28812
MADRID

Bar Greco

La nueva Dirección ofrece a su distinguida clientela, en su magnífico salón, su especialidad en desayunos, meriendas y el rico exprés como nadie

MAGDALENA, 16 - TELÉF. 12307

atención a las Colonias y a las provincias lejanas es más frecuente que entre nosotros. Luis Antonio de Vega es un caso aislado en nuestro medio, y no sólo por la altura de sus escritos, sino también por esta última razón, su personalidad literaria es altamente estimable.

Su novela *Los que no descienden de Eva* es digna de su pluma, y con esto queremos dar nuestro más alto elogio de su nueva obra.

Bernal Díaz del Castillo (Antología). Ediciones Fe.

El joven investigador Darío Fernández Flórez ha trazado una interesante biografía de Bernal Díaz del Castillo y, con descripciones rápidas, vivas, ha hecho alusión suficiente de su época. Después ha realizado una selección dentro de los escritos del gran cronista. Esta antología está realizada con un agudo sentido, logrando poner de manifiesto todo lo que tiene de característico la obra de Bernal Díaz del Castillo, su crónica llena de interés—que pudiéramos calificar de modernamente periodístico—y su alto sentido y calidad literaria.

Todo el Méjico de Hernán Cortés pasa por las páginas escogidas en un modelo de sentimiento patriótico, de evocación emocional y de sentido político. Son páginas que quien no las haya leído no puede calificarse de español consciente, ni de persona culta.

MARTÍNEZ OLMEDILLA (AUGUSTO): *El maestro Barbieri y su tiempo*. (Ediciones Españolas.)

Es el maestro Barbieri el más importante artífice del bello género musical español: la zarzuela. El consagrar a su figura un minucioso estudio biográfico era deuda que las Letras tenían contraída con el célebre músico. Don Augusto Martínez Olmedilla ha sabido rendir este tributo y ha rehecho la vida de Barbieri en admirable evocación de datos y de ambiente, y de análisis de su obra.

Las anécdotas que se narran en este libro son todas interesantísimas, reflejo de una época que se presta a este ánculo de visión; Martínez Olmedilla ha sabido captar el momento español de finales del XIX, y ha logrado el cuadro en su verdadero color. La figura de Barbieri pasea su garbo, su sentido español y su batallar por imponer victoriosamente su técnica y atraviesa simpáticamente el clima evocado por el biógrafo.

Digamos que don Augusto Martínez Olmedilla ha realizado un libro serio, en un momento de prisas y de sugerencias en el que, quién más quién menos, no tiene la paciencia de la compilación y del paciente estudio. Antes de escribir esta vida de Barbieri ha debido bucear entre los infinitos datos que con éxito ha conseguido reunir sobre el músico.

Pedro de Valencia. Valencia, 1941.

Entre los jóvenes artistas españoles, Pedro de Valencia figura en un lugar muy destacado. No sólo España ha hecho justicia al arte de este pintor, sino que su fama ha recorrido ya triunfalmente el mundo. En esta monografía que ahora se ha publicado se recogen unas notas biográficas que muestran la carrera llena de éxitos del pintor valenciano. En Europa y en América, en Museos y colecciones privadas, se admiran lienzos de Pedro de Valencia. En el folleto se recogen opiniones de críticos españoles, franceses, ingleses, alemanes, holandeses, norteamericanos...

Al final se reproducen algunas de las obras del artista, que ciertamente son merecedoras de los elogios que se les han dedicado en los diferentes idiomas.

BALBÍN LUCAS (RAFAEL DE): *Romances de la Cruzada*.

Balbín Lucas tiene facilidad y oportunidad en el motivo poético. Este libro se dispone sobre el pie forzado y altamente exigente de cantar nuestra Cruzada. Rafael de Balbín consigue con fortuna encontrar el romance, en la expresión y en el relato. Es decir, no fuerza para nada la razón poética, como cuando se quiere convertir «algo» en determinada poesía. Estos *Romances de la Cruzada* tienen emoción, interés y facilidad, notas y condiciones indispensables para unos buenos romances.

El sumario es variado y amplio. Rafael de Balbín ha cantado con verdadera oportunidad los más grandes momentos de la guerra española, alzando su armamento poético con sumo sentido. Y si, de otra parte, consideramos que este escritor ha sido uno de nuestros gloriosos combatientes, encontraremos la razón de esta emoción tan directa y tan ardentemente sentida.

MARTÍNEZ ALONSO (ISIDORO): *Estelería*. (Ediciones Patria.)

Subtitula el autor este libro *Sinfonías verbales*, y parece poner la palabra al servicio de la sonoridad. Parece haber seguido el concepto poético de los poetas de finales del XIX francés. Martínez Alonso se complacía en el hallazgo de la palabra rara, de las que hay enorme profusión en su *Estelería*. Abundan las frases de significado extraño, ganadas al sonido raro del verso, más que a su sincera significación. En este aspecto, el libro del señor Martínez Alonso es original.

SASTRERIA Y CAMISERÍA

(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN.

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

¿ QUIÉNES SON...?

(Viene de la pág. 15.)

CASTELLO: Figura importante de la Medicina española. Nace en 1770. Muere en 1850.
ERCILLA: Militar, conquistador y escritor ilustre del siglo XVI. Célebre por sus hechos de armas y por su poema *La Araucana*.

OLID: Ayudó a Hernán Cortés en la conquista de Méjico. De ánimo temerario, hubo de ser decapitado en castigo a su insubordinación al jefe.

ALENZA: Pintor madrileño del XIX. Figura artística del mayor interés.

CASADO DEL ALISAL: Distinguido pintor del siglo XIX.

COVARRUBIAS: Uno de los primeros juriscóndulos del mundo en el siglo XVI.

GRAVINA: Célebre marino napolitano al servicio de España. Murió en el combate de Trafalgar.

GAZTAMBIDE: Músico muy popular a finales del XIX.

GENERAL ALVAREZ DE CASTRO: Heroico general, envenenado por los franceses por no querer rendir Gerona cuando la Guerra de la Independencia.

CONSULTORIO DE APICULTURA

(Viene de la pág. 18.)

o centímetro y medio, superpuestas y bien cementadas entre sí, quedan unas colmenas magníficas y duraderas.

Como ves, la adquisición de colmenas puede costarte sólo trabajo, y no olvides que el trabajo produce siempre frutos más abundantes que el dinero.

Queda el gasto ineludible de accesorios y herramientas. La más cara, el extrac-

tor, sobre todo en los momentos actuales, de gran escasez de hierro y hojalata; antes de estas circunstancias anormales, se adquiriría un extractor aceptable de dos cuadros por setenta y ochenta pesetas; ahora, su precio es más del doble, pero confío en que podrás tenerlo por mucho menos, pues en la Hermandad de la Ciudad y el Campo estamos estudiando la construcción cooperativa de un extractor de tipo nuevo, que aun en estas circunstancias creo saldrá en un precio no superior a cincuenta pesetas. Para la próxima temporada, en que has de necesitarlo, espero lo tendremos ya fabricado.

Los otros accesorios indispensables son: ahumador, de veinte a veinticinco pesetas; espuela de apicultor, seis pesetas; cepillo, cinco pesetas. También es necesaria cera estampada; para tenerla debes, en la cosecha de este año, purificar cuidadosamente la cera que obtengas de tus colmenas fijistas (más productoras de cera que las movillistas) y guardarla para enviarla a alguna de las casas serias y de garantía que producen cera estampada, para que te la devuelvan labrada; de este modo el gasto será muy reducido. Ya te daré instrucciones en el momento preciso.

Como ves, el presupuesto de instalación no es nada elevado. Compáralo ahora con la utilidad. No me dices cuánto te producen tus actuales colmenas, pero tal vez no me equivoque si supongo que obtienes, a lo más, diez kilos de miel y unos doscientos gramos de cera de cada una. Si este supuesto es exacto, te puedo asegurar obtendrás de cada colmena de cuadros veinticinco kilos de miel y cincuenta gramos de cera. Tendrás, por tanto, un aumento de cosecha en tres colmenas movillistas de cuarenta y cinco kilos de miel, más que si esas tres colmenas fueran fijistas; calcula el importe en pesetas y verás si tengo razón para afirmarte que es muy remunerador el gasto de instalación y accesorios.

Me dices que este año de cuatro colmenas, resto del colmenar que los malditos rojos os dejaron, has hecho nueve, y ello me demuestra que están instaladas en un terreno muy propicio. Conozco casi toda la provincia de Ciudad Real, pero no Hinojosa de Calatrava; te ruego, por tanto, para tejer elementos para aconsejarte con acierto en lo sucesivo, me digas la fecha y procedimiento que empleaste para poblar las nuevas colmenas, fecha y procedimiento que empleas para la castra y cantidad que obtengas este año por colmena. Te aconsejo no castres con exceso; es preciso dejar a las abejas provisiones suficientes para pasar el invierno y desarrollar bien la nueva población al comenzar la primavera; ten siempre presente la fábula de la gallina de los huevos de oro.

Animáte a hacer el ensayo de instalar tres colmenas de cuadros en la próxima temporada; te gustan las abejas, les has perdido el miedo, sabes manejarlas, eres lista, y esto lo deduzco de tu carta, segura de no equivocarme. Con todas estas condiciones tienes asegurado el éxito, y poco a poco formarás un buen colmenar, y si, como te lo propones, lo utilizas además para dar en él enseñanzas a los camaradas, habrás realizado una labor digna del cargo que ocupas, pues contribuirás al incremento de producción en España, deber ineludible de todos.

MARIA ESTREMEIRA

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 37.)

sólo llega cuando, por hablar excesivamente alto el corazón, se desoyen las voces de la inteligencia.

Y no creáis que, al advertiros esto, mi consejo en vuestro caso pertenece al grupo de la técnica "heroica". No. El acudir a esos muchachos amigos vuestros para entablar con ellos un cambio de impresiones por correspondencia no tiene nada de particular. Es un gesto de sinceridad que no ofrece el peligro de estrellarse.

ANTONIO MONTES.

CONSULTA

Señor D. Eugenio Suárez.
Estimado confidente: ¡Cómo me encanta poder hablar y saberle desinteresado consejero! Sólo una cosa le pido a Dios: que seas serio; me daría mucha pena que esta mi respuesta le cayera en suerte a un humorista o a un "muchachito" con mucha teoría, frases lindísimas, pero sin experiencia de la vida.

Sólo una pregunta. Seré muy breve; pero antes, para que tengas una base, quiero que sepas que soy "una señora mayor", tengo veinticinco años y hace seis que me casé y quiero a mi marido como no creo sea posible querer más.

Díme (y no te solidarices con tu sexo): ¿cuánto tiempo le dura al hombre la ilusión, el fuego del cariño... después de casado? ¿Puede ser aparentemente igual en todas sus costumbres, en todas sus atenciones, cuando existe otra en su vida? ¿O crees, por el contrario, que no es posible el disimulo? Preferiría que fueras casado y joven. Tampoco quiero ideas apergamizadas, del siglo III. Con toda su simpatía espera impaciente

GACELA.

Cuando te dé las gracias (o me pelee contigo) lo haré mejor; ahora estoy nerviosa; no sé si lo entenderás.

RESPUESTA

Encantadora confiada: Le voy a dar una noticia que quizá le cause una terrible desilusión: tengo muy poca experiencia de la vida. Pero esto, en vez de ser un estorbo, entiendo que es una gran ventaja. Vamos a ver. La experiencia parece consistir en la conclusión que se saca de una serie de sucesos vividos, y ahí está su rotundo fracaso, porque sólo sirve para casos idénticos. Mas nunca son iguales dos problemas humanos, siendo, a este mi entender, el derrumbamiento de la teoría contraria. Si yo hubiera sido una mujer casada hace seis años, etc., mi «experiencia» sobre el caso haría ociosa cualquier lucubración, pero no es así.

Y ahora, procuremos entrar en la cuestión sin retorcismos, ya que no los queréis, y, lisa y llanamente, daré mi humilde opinión, teniendo como única base de enjuiciamiento el estar casado y el ser joven, cualidades al parecer muy de su agrado. La pregunta, perdóneme, es un poco tonta. Interrogar acerca del tiempo que dura en el hombre la pasión amorosa casi me incita a contestar con una cifra concreta: por ejemplo, ochenta días. En los animales está reglamentada la época del celo; pero ya sabéis que el hombre se diferencia de ellos en que «bebe sin sed y ama en todo tiempo». Traer a cuento artes

Polvos De NUEVOS MATICES para la Ultima Moda



LOS colores de moda de esta

temporada piden ligeras variaciones en el color de la piel.

Nuestros ya famosos polvos están fabricados en tonos completamente adecuados a la moda actual. Puede usted obtener estos nuevos y adorables matices pidiendo polvos Tokalón.

NATURAL, da a la piel un color claro y el aspecto bello y transparente de la piel más delicada. — GITANA, da un color rosado de oro que sienta admirablemente a las rubias y castaño no muy oscuro. — MORISCO, acertadísimo color y muy bello para las muchachas de pelo oscuro. Además de estos tonos, los hay intermedios de vida y belleza tan radiantes y agradables, como no puede usted imaginarse.

Los polvos Tokalón son más ligeros que el aire, flotan en el aire porque son diez veces más finos que cualquier otra clase de polvos, y proporcionan un fino aspecto al cutis, que parece natural. Están perfumados con verdadero perfume de flores: duran mucho tiempo, porque están mezclados con nuestra espuma de crema (famoso ingrediente patentado). Pida que le enseñen la colección de tonos de los polvos Tokalón.

Los productos Tokalón están fabricados en España.

¿ QUIÉN SERÁ INDEPENDIENTE EN EL PORVENIR ?



El querer fabricarlo todo por sí mismo en cada país, desde los botones para pantalón hasta las locomotoras, creando al objeto industrias antieconómicas de elevados costes que no tienen ninguna razón de existir y que únicamente pueden ser mantenidas en pie merced a subvenciones, prohibiciones de importación o aumento de tarifas aduaneras, esto es una locura económica (dijo el Ministro del Reich Dr. Funk en la Feria de Viena de 1940).

Los botones para pantalón y las locomotoras se producirán allí donde puedan fabricarse más económicamente. Las explotaciones cultivadas con artificio bajan el nivel de vida de los respectivos pueblos y tienen que desaparecer

No así las industrias "arraigadas", en sentido nuevo. Ganará terreno una sana división del trabajo entre los países, que elevará el nivel de vida de todos dentro de la nueva y absoluta independencia de

NUESTRA NUEVA EUROPA CONTINENTAL



A 152

BATERIA DE COCINA DE TODAS CLASES

ANGEL RIPOLL

Cubiertos y lavabos
Fregaderos modernos
Artículos de hojalata

MAGDALENA, 29 — TELÉF. 18504
M A D R I D

PAJAS
CORSÉS
SOSTENES

*Siempre
Presas*

FUENCARRAL, 68 y MONTERA, 8
M A D R I D

PERFUMERIA
BISUTERIA

Arjona

ARTICULOS
PARA REGALOS
ABANICOS

Fuencarral, 33
Teléfono 23155
M A D R I D

JUGUETES Y
COCHES DE NIÑO

MEDEL

AV. JOSÉ ANTONIO, 7

Teléfono 15942
M A D R I D

Señorita:

Compre su tubo
de labios en la

Perfumería Yagüe

HORTALEZA, 50
Teléfono 20783

**SATURNINO
RODRIGUEZ**

FERRETERIA
Y QUINCALLA

Teléfono 24340
M A D R I D
HORTALEZA, 14
INFANTAS, 8

Modas

"Rufina"

Alameda de Urquijo, 10, 2.º
Teléfono 15093
BILBAO

Impresos para Comercios, Ministerios y Bancos. - Trabajos litográficos, tipográficos y relieves. - Almacén de papel. - Objetos de escritorio. - Plumas estilográficas de todas clases.

Viuda de M. de Navarro

Artículos de piel. - Utensilios para máquinas de escribir. - Objetos de fantasía para regalos. - Artículos de dibujo. - Aparatos topográficos.

Preciados, 5. - MADRID - Teléfonos: 22934 y 22935

RESERVADO

C. M.

La numerosa clientela con que cuenta entre la buena sociedad de Madrid es prueba del buen gusto que LA CASA PEQUEÑITA tiene para la confección de los equipos de novia. Háganos una visita y se convencerá

La Casa Pequeñita

Fuencarral, 37 - MADRID - Tel. 27408
Admite géneros para su confección
Gran surtido de encajes

BOMBONES
CARAMELOS

Jordana

Especialidades
en pastelería.
Artículos
de fantasía
para regalos

FUENCARRAL, 17
Teléfono 23753
M A D R I D

Puerta
del Sol, 14
Tel. 13507
MADRID

Jares

SASTRE CAMISERO

VINOS FINOS Y LICORES DE TODAS MARCAS

Especialidad:
C A F É **Bar MODELO**
EXPRES

HORTALEZA, 38 - Teléfono 22537

Fiambres. Ensaladillas
y raciones variadas.
Mariscos del día.

FÁBRICA
DE GÉNEROS DE PUNTO

M. Codina

Sucesor de Argemá y Codina

Especialidad
en medias de mallas finas
Fábrica y despacho: San Isidro, 54
Teléfono 2238
TARRASA

EQUIPOS
CANASTILLAS

GUEZALA

P. Santiago, 1
BILBAO
Gran Vía, 6

EMYLKA

BISUTERÍA

Preciados, 17
M A D R I D

domésticas para reconquistar al marido extrañado me parece insincero, porque yo podría dar un programa de esos paraísos caseros que me unirían definitivamente al hogar, pero lo que a mí me divierte puede aburrir a otros. Hay, sin embargo, un procedimiento, mejor dicho, dos, que subyugan con fuerza irresistible al hombre. Uno de ellos es la comodidad. ¡Oh, los pequeños detalles! Esas zapatillas al pie de la butaca, las cerillas siempre dispuestas para encenderle el cigarrillo, ese pipero que lo hinchará de vanidad y lo hará sentirse magnánimo. Y aunque de hecho haga lo que le venga en gana, demostrad que vosotras le entregáis confiadas esa libertad. Porque al hombre le gusta forzar voluntades, pero—no es solidaridad, es convencimiento—como en el fondo es buena persona, no hay cosa más penosa para él que sáberse falso y convencido de que abusa de una confianza de la que no es acreedor. Tanto comedia hacéis las mujeres al cabo de vuestra vida, que os encontraréis cansadas para llevar al fin la más importante, que es la de hacer creer a vuestros maridos que son algo para vosotras. Y, sobre todo, nada de lágrimas por ninguna ocasión ni motivo. El amor es muy sensible a la humedad, y es preciso, para aclaración de este apartado, tener en cuenta una cosa que siempre echáis en olvido: el hombre siempre está bajo el peso de cien mil preocupaciones; no suele ser tan sutil como para vivir pendiente de esos infinitos motivos que os puedan disgustar. La vida, cada vez más difícil, arroja sobre los hombros una carga que le impide tener su cabeza a merced del logogrifo tan complicado como esa multitud de caprichosas reacciones vuestras. Lo que muchas veces entendéis por desamor no suele ser sino preocupación. Y él, al notar que no aprecia la magnitud de sus problemas y le venís con disquisiciones de orden subalterno, se enfada y ofende ante vuestra incompreensión. Así pues, sirva esto como premisa a esa dualidad a que antes aludía: dad comodidad a vuestros hogares, ingeniad mil maneras ociosas para que vuestro marido descanse, y si está trabajando en casa no le interrumpáis hasta pasado un tiempo prudencial, en que agradezca vuestra caricia; nunca le planteéis charadas domésticas que podáis resolver por vuestras propias fuerzas. Ahorradle gasto de energías.

A rasgos generales he descrito una de las esquinas del problema. El otro punto primordial casi constituye una parte del anterior. Cuando estéis a solas, no exijáis de vuestro marido una total iniciativa en todos los aspectos. Tomadla vosotras. Al hombre le gusta aparentar ser niño, sobre todo en el momento del placer. La frialdad por vuestra parte, la pasividad en el ejercicio del amor, aburren mortalmente a los varones. Ya sé que la hembra es siempre más fría, pero la mujer inteligente debe significar un deseo que pueda emparejarse al masculino. Otra cosa produce en nosotros una sensación de forzividad que da lugar a las amistades extramatrimoniales. Creo que me habréis comprendido. Siento no poder ser más explícito.

En cuanto a la pregunta siguiente, he aquí la conclusión que yo he sacado: Parece que dáis por cierto que en la vida de vuestro marido existe una mujer y le suponéis hipócrita y malvado al disimular, ¿no es eso? Sin embargo, nada más lejos de la realidad. El hombre se separa de la mujer primero espiritualmente. Lo único que desea es la soledad o la compañía de los amigos. Cuando ella ha comenzado a hacer la vida en común insoportable—y no siempre conscientemente—, él empieza a sentir que tiene poco que ver con ella. Paulatinamente va realizándose ese divorcio hasta que se estanca en una relación que tiene que ser cordial por la convivencia. Por regla general, pocas veces un hombre deja bruscamente una mujer por otra. Pero acontece que, encerrado él en su concha de soledad, tropieza un día con otra y para eso le sirve el aprendizaje de disimulo que ha estado usando. Si él estuviera profundamente enamorado de una mujer y, de la noche a la mañana, cayera ante otra rendido, el cambio, naturalmente, tiene que ser notado, por demasiado brusco. Pero si ha

obedecido al proceso—al que yo creo que está siempre sometido—, no se notará en él nada de extraño. Por regla casi sin excepciones se puede sentir que el hombre siente durante toda su vida cariño por la esposa; está unido a ella por un hilo, lo sutil que se quiera, pero que es susceptible de ser vigorizado. Lo que ocurre es que está en vuestras manos y no siempre lo sabéis hacer.

¿Conclusión? Verdaderamente estoy hecho un verdadero lío. En primer lugar, esta respuesta va siendo excesivamente larga, y luego, que no sé qué corolario poner. En principio, voy a contestar esquemáticamente. La ilusión en el hombre suele durar muy poco..., pero el cariño suele perdurar. Y, según la clase de hombre que tengáis por marido, puede disimular sin que él mismo se percate de lo está haciendo, o sea habiendo admitido un estado de cosas como normales y que a usted le parecen patológicas. Y nada más, amiga. Espero que el esfuerzo hecho por complacerla me hará acreedor a una contestación un poco más prometedora. Es lástima que, dada la concurrencia a este Consultorio, las contestaciones sean tan escasas. Siempre a sus pies.

EUGENIO SUÁREZ.

A UNOS OJOS NEGROS ENAMORADOS DE UN LOCO (Trujillo).

Antes de todo es preciso ponerse de acuerdo con el sentir íntimo, y este escondido y denso sentir se oculta entre las líneas de tu pregunta. Nada más triste y pobre que negarse a sí mismo el estado inmediato y actual de los conflictos sentimentales, y a través de las líneas que hasta mí llegan se transparenta la mentira de los renglones. Pero no se trata tanto de investigar e inquirir el estado de tu ánimo como de solucionar rápidamente la perentoria situación hasta la que—gracias a engañarte—has llegado. Piensa que lo que, en resumen, se pide de ti son palabras; en último extremo, alguien te exige que pidas la devolución de unas fotografías, y un repliegue de su intimidad desea que estas fotografías permanezcan en la supuesta estimación y lugar en que se hallan: de aquí nace el conflicto, pero reconoce que nada te obliga a olvidar.

Lo que tu nuevo novio te exige y lo que de nosotros pides son palabras. Si te pusieses de acuerdo contigo misma no exigirías palabras—ni aun consejos—, sino apoyos para tu decidido entusiasmo. Ahora bien; si lo que tú pides, en confesión, es que advinemos tu situación sentimental, nos veremos obligados a declarar en público tu pecado de vanidad, porque nada más liviano y presumido que pretender que, desde lejos, se advine el ansia soterrada que afluye a los renglones de tu pregunta.

Hablando crudamente: tú pides el arreglo de una situación sentimental cuya clave radica en un tercero olvidadizo y lejano. Pero según aquella vieja fórmula de "similia similibus curantur", contra el olvido sólo vale el olvido. Olvida, pues, y vive el presente. Si el presente te exige pruebas de olvido y palmarias manifestaciones de frialdad, obra con arreglo a lo inmediato; pero bien puede ocurrir que lo presente y verdaderamente vivo en ti sea aquello que fué gozo en días lejanos. Si te pones de acuerdo con tu sentir, el problema carece de fundamento y, en resumen, una buena dosis de absoluta frialdad para enjuiciar tu estado de ánimo vale más que cualquier coquejo directo.

Desde que formulaste a estas columnas tu pregunta hasta que en ellas veas impresa la respuesta pasarán muchos días. En el entretanto, pueden ocurrir tantas cosas que resulten estas líneas de por demás. No olvides que el ser joven lleva como alegre privilegio el cambiar de opinión, sobre todo tratándose de asuntos sentimentales, y ten siempre presente que nada a tu edad es tan perfecto y tan grato que no sea posible encontrar cosa que lo supere, si el tiempo se deja transcurrir en gozosa y fecunda espera.

En esta ocasión, en todas las venideras, no te mientas a ti misma. DIEGO NAVARRO.

Joyas

son signo de prosperidad y grandeza de un país

Paños Ramos

Montera, 15-M A D R I D

BARCELONA

GRANADA

F Á B R I C A :

S. Fernando, 38-S A B A D E L L

VÉNDENOS TU SECRETO ÚTIL

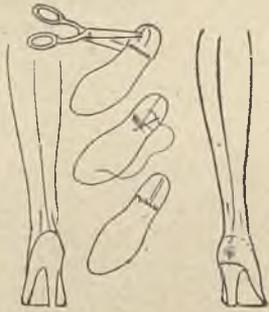
Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco que le facilite o mejore su labor en el hogar.
¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la "Revista", en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo (en tinta china) o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el seudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidéis enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

UNAS PLAYERAS ECONOMICAS

Cuando las alpargatitas blancas de lona que gastan mis hijas en verano se rompen, sacando los deditos, ve-réis lo que hago con ellas: Descoso

ECONOMIA DE MEDIAS

Distinguidas lectoras: Voy a proporcionaros un procedimiento para



que lo pongáis en práctica cuando tengáis la desgracia de que se os

"La Nacional"

DROGUERÍA, PERFUMERÍA
Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

Benito Gómez

ESENCIAS A GRANEL,
COLONIAS, JABONES,
PINTURAS, COLORES,
BARNICES, BROCHAS
Y PINCELES
CEPILLERÍA GENERAL

SANTA ISABEL, 38 - T.º 74564

M A D R I D

la punta todo lo necesario para que el roto desaparezca y poder recortar la tela rota, doblo un poquito la lona, haciéndola un remate a punto de ojal con lana de un color fuerte; lo mismo hago en toda la parte del es-cote.

Después hacéis un cordón con la misma lana y lo pasáis por donde an-



tes estuvo la cinta blanca, atándosela a las piernas.

Para que estén más bonitas les bordáis a cordoncillo alguna cosita.

MANCHEGA.

haga un roto en el talón de la media, cosa que, además de ser muy fea, da sensación de que son viejas, y podáis evitar el que se os vea por encima del zapato el zurcido.

El método es muy sencillo, como veréis: Coged la media y cortad un pedazo (que será según el tamaño del zurcido) entre el talón y la planta del pie, y una vez hecho esto lo coséis, con lo que habréis conseguido bajar el talón y por lo tanto que no se os vea el zurcido. Para que lo comprendáis mejor, al mismo tiempo que leéis estas líneas, id observando sucesivamente cada una de las figuras dibujadas.

MARISA.

CAJA DE PAÑUELOS

Muchas veces nos parece que para una íntima amiga regalarle bombones es tratarla con mucho cumplido,

¿no? Yo os voy a dar un modelo de caja de pañuelos que es un regalo muy fino y a todas nos gusta mucho, por hacer muy mono en nuestros armarios. Veréis: Se coge una caja de cartón (cuanto más duro sea éste, mejor), se forra por dentro y por fuera de una tela lisa que sea del color que más domine en la que váis a emplear en el volante. Conviene que por dentro, en la tapa, le pongáis un poco de guata para que quede más armada, estirando muy bien la tela para que no tenga ninguna arruga. Después cogéis una tira (bastante larga para que quede muy fruncida) de una tela de cretona estampada en florecillas o lunaritos (también quedan muy monas de organdí) y le hacéis un volante con cabecilla (como las colchas de las camisas) y lo pegáis al filo de la caja, dejándolo por abajo suelto. Por esto conviene que esté muy bien forrada. Para que no quede chapucera la tapa

le pegáis la otra cintita debajo; estas cintas tienen que ser muy estrechas y muy cortas. En el filo, las que sabéis de marquetería le hacéis unos corazones como indica la figura, pintados con unas florecitas estilo tiro-lés y se cierra con un automático pequeño, y si no sabéis marquetería, le ponéis las cintas más largas, cogiéndolas con un lazo. De este modo queda también muy mona y es más fácil.

Os puedo asegurar que estas cajas quedan monísimas y son muy fáciles de hacer.

KERY.

HACER UN FLAN «DE VERDAD» SIN GASTAR COMBUSTIBLE

Digo «de verdad», es decir, de huevo y leche, porque los que venden preparados a base de polvos suponen

Para regular tu vida
nada mejor que un reloj

de la

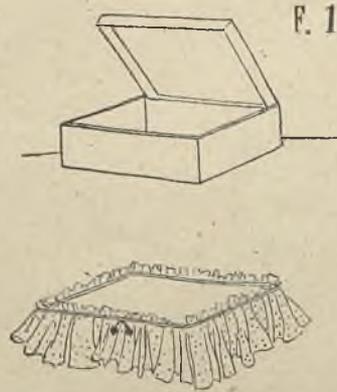
UNIÓN RELOJERA SUIZA

AVDA. JOSÉ ANTONIO, 29

TELÉFONO 16949

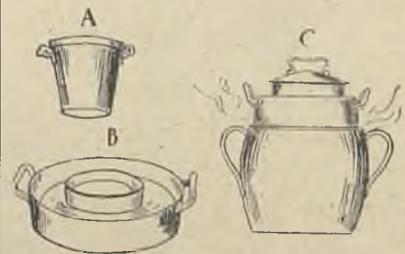
M A D R I D

por fuera, la forráis también de la misma tela.



Para cerrar le pegáis dos cintas: una en el filo de la tapa, le hacéis un ojal en la cabecilla del volante y

poco tiempo de cocción y, por lo tanto, poco gasto de combustible; pero el verdadero flan sale caro, más que nada, por las dos o tres horas que hay que alimentar el fuego para su baño de María. A mí, buscadora in-



cañable de economías domésticas, se me ocurrió aprovechar el vapor del «puchero» o «cocido» para sostener el baño de María, y me dió tan satisfactorio resultado que hace años lo

EMPRESA NACIONAL
DE TRANSPORTES

LA VASCO-RIOJANA

(Antigua Cañol)

BOLSA, 3 - TELÉF. 13521

M A D R I D

Radio Gramolas

DISCOS

César Vicente

MONTERA, 22

M A D R I D

PASEO DE GRACIA, 4

BARCELONA

¡Señorita!

Compre sus
perfumes en

Carmina

VDA. DE MANTECÓN

Rojo de labios
Cremas de belleza
Esmaltes de uñas
Especialidad en granelos

MAGDALENA, 21
TELÉFONO 19637
M A D R I D

T
O
R
R
E
S

DECORACIÓN
MUEBLES

AVENIDA DE
JOSÉ ANTONIO, 8

Teléfono 26301

MADRID

SIEMPRE
NOVEDADES

Roa

MONTERA, 45
TELÉFONO 18830

Severina

MODISTA

VESTIDOS
Y ABRIGOS

Colón de Larreategui, 5
Teléfono 13018
B I L B A O

L
A
N
E
R
I
A
S
E
D
E
R
I
A

NOVEDADES

Sobrino de

PABLO ESCOLAR

MAYOR, 1
Teléf. 10123
MADRID

vengo usando con gran éxito, y ahora voy a enseñar «mi truco» a las simpáticas y caseras lectoras de la insuperable Revista «Y».

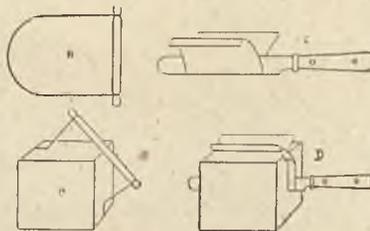
Preparáis el flan como ya sabéis, y una vez colocado en la flanera (fig. A) ponéis ésta dentro de una vasija con agua (fig. B). Esperáis que rompa a hervir el puchero, y una vez que hierva colocáis sobre él la flanera dentro de la vasija con agua fría (fig. C), y nada más, a las dos o tres horas de estar sobre el puchero hirviendo podéis retirarlo, dejarlo enfriar, volcarlo en el plato de postres y servirlo. Veréis qué rico está. Con este procedimiento se evita, además, por tener encima la vasija con agua, que el caldo disminuya, y tendréis la satisfacción de decir mientras lo servís: «No me ha costado nada de gas o carbón». Veréis cómo al cabo de algún tiempo de usar este procedimiento, en cuanto vuestro marido, vuestros hijos o vuestros padres vean el cocido en la mesa, exclamarán: «Hoy tenemos flan de postre». Esto me pasa a mí y me satisface. Que os satisfaga y aproveche a todas.

MERCEDES.

Cortar limpiamente una pastilla de jabón no resulta demasiado fácil, y por otra parte, la buena economía aconseja dividirlos, al objeto, no sólo de poderla manejar con facilidad, sino de no tener que destinar pastillas enteras a usos que se atienden bien con un trozo pequeño.

Existen dos procedimientos buenos. Primero: Un trozo de palo (A) del grosor de una vela y de diez centímetros de largo. Se le amarra un alambre, cuanto más fino mejor, se coloca como en (B) y se tira del palo hacia sí, haciéndolo oscilar algo de delante a atrás.

Segundo: Un papel corriente satinado doblado como en (C). Se apoya el filo del cuchillo así protegido sobre la pastilla (D) y, con las dos



manos, se hunde manteniéndolo horizontal.

El resultado os compensará del trabajo de leer «mis producciones».

CUCA.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE TINTA EN LAS ALFOMBRAS

Se cubre con una capa de sal gorda ligeramente húmeda durante tres o cuatro días. Después, con una esponja que tengáis vieja, la frotaréis con esencia de trementina.

Las manchas de tinta sobre la ropa blanca se quitan fácilmente exprimiendo sobre ellas unas gotas de jugo de limón y polvoreando luego con sal fina; después se pondrá a secar al sol y luego se aclarará con mucha agua.

En las manos, las manchas de tinta desaparecen rápidamente frotándose con un algodón que esté empapado en amoníaco.

★ Hernán Cortés cursó Filosofía en la Universidad de Salamanca.

LANAS PARA LABORES

Alondra

Exclusivamente lanas para
toda clase de labores

ESPECIALIDAD EN LANAS PARA MÁQUINA

MADRID: Preciadas, 40 y Carmen, 41
BILBAO: Correo, 23 y Tendería, 11
VITORIA: General Alava, 7

BANCO
CENTRAL

ALCALÁ, 51

MADRID

Edificio de su propiedad

158 Sucursales y Agencias en las principales plazas de España



DEPILATORIO

POR

FRICCIÓN

INOFENSIVO



*El disco **Esma**
es el procedimiento mo-
derno más rápido y
cómodo para una de-
pilación eficaz*



*"El secreto de una manicura
perfecta para sus manos y pies."*

Esma

10704



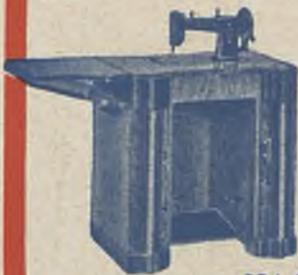
BDA 3



BDA 11



BDA 43



BDA 6817



NECCHI

UNA GRAN FABRICA DE MAQUINAS PARA COSER
PRODUCCION ANUAL DE 185 000 MAQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

RICS A

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
MADRID
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 27
TELÉFONO 19430

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS Y COLONIAS